



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGÍA**

**EDUCACIÓN DE LAS MUJERES EN LA
IGLESIA PENTECOSTAL MEXICANA**

T E S I S

Que para obtener el título de:
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

Presenta:
PAOLA LÓPEZ PULIDO

Asesora de tesis:
DRA. GEORGINA RAMÍREZ HERNÁNDEZ



Ciudad de México

2023



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi madre, Claudia:

Por su gran apoyo y por ser mi mayor ejemplo de esfuerzo y constancia. Esto es por y para ti.

A mi hermano, Andrés:

Por acompañarme y reconfortarme en cada paso del camino. Este logro también es tuyo.

A mi abuela, Toña:

Que desde el cielo me inspira, gracias por haber sembrado en mí con tanto amor y dedicación. Te llevo siempre en mí.

A mi papá, Pedro:

Por creer en mí y por enseñarme a ser valiente.

A Armando:

Por alentarme y ayudarme en el proceso.

A mi familia, amigos y colegas. Cada uno, ha dejado una marca en mí.

A mi maestra, Georgina:

Por guiarme desde el principio de mi formación universitaria; con su ejemplo, he aprendido a amar la pedagogía.

A mis profesores por fomentar en mí la curiosidad y el sentido crítico.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por permitirme ser la primera mujer con estudios universitarios en mi familia.

A Dios.

Este trabajo es dedicado a las mujeres que han sido menospreciadas, calladas y vulneradas. En su voz está la fuerza.

Contenido

Introducción	1
Estado del conocimiento	1
Preguntas de investigación y objetivos	5
Aspectos teóricos	5
Aspectos metodológicos	14
Estructura del trabajo	18
CAPÍTULO 1. LA PRÁCTICA DEL PENTECOSTALISMO EN MÉXICO	
1.1 El pentecostalismo y sus características	19
1.2 Historia del pentecostalismo en México	26
1.3 El pentecostalismo en la actualidad	36
1.4 El pentecostalismo desde lo cultural y lo educativo	42
CAPÍTULO 2. MUJERES PENTECOSTALES EN MÉXICO: EXPERIENCIAS Y PROCESOS FORMATIVOS	
2.1 Infancia	45
2.2 Adolescencia	52
2.3 Juventud	60
2.4 Adulthood	67
CAPÍTULO 3. EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN RELIGIOSA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD FEMENINA	
3.1 Mujer servicial	73
3.2 Mujer sujeta	79
3.3 Mujer casada y maternal	83
3.4 La mujer pentecostal y la mujer mundana	87
3.5 Mujer y relaciones de poder	95
Reflexiones finales	101
Referencias	107

Introducción

La presente investigación se centra en las prácticas educativas de las mujeres en la iglesia pentecostal mexicana actual, analizando aspectos identitarios a través de las acciones diarias y los significados que se les atribuyen; desde una perspectiva educativa, se busca comprender los discursos y el ideal femenino que subyacen en los procesos formativos de estas iglesias.

Mi motivación para llevar a cabo la investigación en cuestión proviene de mi experiencia personal como mujer congregante en distintas iglesias pentecostales de la Ciudad de México, donde recibí formación y educación durante 15 años. Además, mi formación profesional en pedagogía me permitió consolidar mi interés en temas de género y feminismo, lo que me impulsó a investigar sobre las prácticas educativas de las mujeres en estas iglesias.

Es fundamental identificar la educación que están recibiendo las mujeres en la actualidad, en un contexto de desigualdades sociales, para detectar posibles brechas sociales que se mantienen. Al reconocer discursos y prácticas que reproducen violencias de género y no permiten la emancipación de las mujeres, se pueden tomar medidas para erradicar esas prácticas y lograr una mayor igualdad de género. Por ello, es importante analizar la formación religiosa de las mujeres para identificar posibles violencias, en consecuencia, proponer y realizar acciones para erradicarlas en todos los espacios sociales, en este caso en el religioso que ha justificado la lógica patriarcal en la historia.

Estado del conocimiento

Para comenzar con dicha investigación, hubo la necesidad de reconocer lo que ya se ha hecho y se sabe sobre el tema, lo que llevó a un breve estado del conocimiento. A continuación, se presentan los resultados encontrados en diversas bases de datos digitales con relación a ello.

En el registro virtual de tesis de la UNAM se aborda el concepto de 'prácticas educativas' desde diversos contextos, principalmente desde lo escolar, familiar, político y social; dichos trabajos en su mayoría provienen del campo de la pedagogía, psicología y ciencias políticas.

Después de una revisión detallada de la base de datos de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), del catálogo de la revista Perfiles Educativos y otros buscadores académicos como *Education Resource Information Center (ERIC)*, se identificó que Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) y *Emeral Insights*, las investigaciones y artículos que plantean el tema de las prácticas educativas, lo abordan en vínculo con las buenas prácticas docentes, desde su significado, el estudio de casos, propuestas y su evaluación en el ámbito familiar, las tecnologías de la información y las comunicaciones, las necesidades educativas especiales y lo escolar.

En las bases de datos educativas se encontró que se trabaja más el tema de las prácticas educativas en artículos periodísticos e informes de investigación, así como que predomina la aproximación al tema desde lo teórico. El nivel medio superior es el que ha sido más estudiado en estas investigaciones, y los países que han mostrado mayor interés en el tema son Australia, Inglaterra y Canadá.

Es importante mencionar que el tema de las prácticas educativas en la actualidad se enfoca claramente en temas específicos, lo que permite profundizar y concentrar esfuerzos en ciertos intereses sociales. Sin embargo, también es beneficioso para el área pedagógica ampliar la mirada hacia otros campos que hasta ahora han sido inexplorados, con el fin de enriquecer la comprensión de las prácticas educativas en la religión. Es necesario destacar que ningún trabajo previo sobre este tema se ha enfocado en un contexto eclesiástico o religioso. En cuanto al estado del conocimiento relacionado con el tema religioso, los análisis se han centrado en algunos colegios privados y en nociones sobre el impacto de la educación religiosa.

Sobre la cuestión femenina, en la base digital de tesis de la UNAM están registradas dos tesis que abordan el tema de la educación femenina religiosa, una de ellas lo hace desde un corte histórico y descriptivo enfocándose en el pensamiento pedagógico de San Jerónimo. La segunda analiza el perfil psicosocial de los aspectos que influyen en la preferencia de educación religiosa en adolescentes de un convento de Campeche, desde un carácter histórico descriptivo.

En el buscador de artículos de la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (REDALyC) referente a las categorías mencionadas, los artículos registrados tienen principalmente un corte sociológico, histórico y educativo; estos últimos se enfocan en la educación escolar, otros menos en la familia y respecto a religión la mayoría de las investigaciones son relacionadas al catolicismo e islam. Cabe señalar que la mayoría de los artículos son provenientes de España.

En la base de datos IRESIE, se encuentran artículos sobre la educación de las mujeres en monasterios, colegios religiosos especialmente en España, Brasil e Italia enfocadas en las élites y en el siglo XIX.

Si bien es cierto que existen numerosos artículos que abordan la educación y el género por separado, no se encuentran muchos que consideren estos dos temas junto con el protestantismo-pentecostalismo, que son los ejes de interés en la presente investigación. De hecho, son pocos los estudios que se centran en la intersección de estos tres ámbitos,¹ lo que subraya la importancia y originalidad de este trabajo.

En otros buscadores académicos se encontraron publicaciones cercanas al tema a investigar como: "Modelos de mujer protestante: ideología religiosa y educación femenina, 1880-1910"² que apunta a la educación escolarizada. En resumen, se encontraron publicaciones ubicadas en un momento histórico, en su mayoría del siglo XVIII y XIX. Las investigaciones que existen sobre género, religión y educación se enfocan en religiones como el hinduismo, otras menos en el judaísmo y catolicismo. Es preciso subrayar que las investigaciones se concentran en Asia y América del Norte, escaseando notoriamente en Latinoamérica.

En conclusión, son mínimas las investigaciones y artículos relacionados a los tres ejes de análisis de interés en la presente investigación: las prácticas educativas de las mujeres en la religión protestante en específico en las iglesias

¹ Ejemplos: Orientación Religiosa, Identidad Grupal y Religiosidad como Predictores del Fundamentalismo Religioso, Personality and religion among female university students in France, La educación de la mujer a lo largo de la historia. Influencias de la religión.

² Véase. Jean Pierre, Modelos de mujer protestante: ideología religiosa y educación femenina, 1880-1910.

pentecostales. Las investigaciones relacionadas se acercan como máximo a uno o dos ejes de interés, pero no a todos y han sido realizadas primordialmente en España, Argentina, Estados Unidos e Inglaterra. Además de no enfocarse en el contexto presente, sino en su mayoría en un momento histórico; así como se suelen enfocar en la educación escolarizada o formal, siendo la educación no formal e informal el enfoque de esta investigación.

De igual manera, esto cobra relevancia en el contexto actual, ya que son mínimas las investigaciones que hacen alusión al tema. Por ejemplo, en la base de datos de tesis de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), sobre el concepto de prácticas educativas relacionadas al ámbito religioso existen solamente dos, una que refiere a la formación en el sacerdocio católico bajo la mirada psicológica y otra sobre los espacios de formación de la comunidad presbiteriana, evidenciando la ausencia de investigaciones que abordan estos temas. De modo similar, que son mínimas las investigaciones que se elaboran desde la pedagogía y la educación sobre religión.

Se pueden realizar aportes valiosos desde el campo pedagógico para comprender la formación de las practicantes religiosas en relación con lo femenino, ya que la pedagogía es el campo que permite entender los procesos educativos del ser humano. Esta investigación representa una contribución significativa al relacionar los campos de la pedagogía y la religión, lo que enriquece la comprensión de la educación y la formación religiosa con relación al género femenino. De esta manera, se busca profundizar en la conexión entre educación, pedagogía y religión.³

Al mismo tiempo, la singularidad de esta comunidad radica en su esfuerzo constante por integrar su fe en el tejido social y cultural de México. Esta búsqueda de integración es un intento de armonizar las creencias religiosas con la identidad nacional y los valores compartidos.

El estudio del protestantismo mexicano no solo nos permite comprender mejor la dinámica de esta comunidad única, sino que también arroja luz sobre

³ Ejemplos: Espacios de formación de los jóvenes mexicanos: el caso de la comunidad presbiteriana: identificación, integración y conversión, El papel ideológico de la religión católica en la educación en México.

cuestiones más amplias de identidad, pluralismo religioso y la relación entre la religión y la sociedad en México. Además, ofrece una oportunidad para analizar cómo la diversidad religiosa enriquece la vida cultural y espiritual de una nación.

En ese sentido, esta investigación hace un especial énfasis en el pentecostalismo o movimiento pentecostal por diversos motivos, uno de ellos es el aumento de practicantes en México y en el mundo, según un estudio del INEGI en 2010 se registraron en la Ciudad de México: 476,242 personas en la categoría de "Religión Protestante /Pentecostal/ Cristiana /Evangélica", a la vez posicionándose en segundo lugar nacional con más practicantes religiosos con una cifra de 8,386,207 personas, después del catolicismo. Estas cifras revelan un porcentaje sustantivo de la población que refiere a un particular proceso de formación religiosa.⁴

De igual manera, en términos cualitativos el pentecostalismo ha adquirido cada vez más influencia en la sociedad, lo cual se ha visto reflejado en diferentes esferas que transcurren desde los medios de comunicación, la política, la economía, la educación, hasta ámbitos artísticos.

En un artículo sobre pentecostalismo se menciona:

Es preciso apuntar que el éxito de las denominaciones pentecostales se ha visualizado desde diversos referentes (económico, ambiental, difusión cultural, refugio de masas, etc.). De manera particular, variadas teorías han hecho hincapié en la capacidad que muestran dichas confesiones religiosas para adaptarse a las realidades locales. (...) Es un hecho que su expansión se ha dado (si bien no en las mismas proporciones) más allá de las fronteras de Latinoamérica, pues ésta es quizás una de las vertientes evangélicas que más difusión ha tenido en todo el mundo.⁵

Además, es importante destacar que la mayoría de los trabajos que han analizado el avance del protestantismo y las iglesias pentecostales han girado en torno a la religión y la política. Por lo tanto, el aporte de la pedagogía a este campo puede enriquecer la reflexión y ofrecer perspectivas desde lo educativo y formativo, lo que a su vez puede abrir nuevas líneas de investigación y permitir llegar a nuevas explicaciones de la realidad.

⁴ INEGI, Panorama de las religiones en México, 2010.

⁵ Enrique Rodríguez, «Pentecostalismo, teología y cosmovisión.» p. 232, en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-57662005000100010

Preguntas de investigación y objetivos

La pregunta principal de la cual se partió es: ¿Cómo las prácticas que se desarrollan en el interior de la iglesia pentecostal mexicana educan a las mujeres desde el cristianismo protestante en la actualidad? Con esto, se busca identificar y comprender cómo se forman las mujeres desde un aspecto religioso como lo es el cristianismo pentecostal, rama del protestantismo. Esto surge a partir de mi cercanía hacia estos espacios, en donde observé y viví lo impactante, de un espacio religioso; en ese sentido como pedagoga consideré importante profundizar en el entramado de procesos y prácticas educativas, y cómo estas apuntan a un ideal de mujer.

También se planteó lo siguiente, ¿qué sentidos y significados le dan las mujeres a las prácticas y los discursos que las educan en la iglesia pentecostal mexicana? Con esto, se pretendió conocer las voces de las mujeres que se han formado desde una educación no formal e informal en la iglesia, para identificar qué interpretaciones le dan a su misma formación y qué implicaciones tiene.

Asimismo, surgió la siguiente cuestión, ¿hacia qué ideal responde la educación que se le da a las mujeres en la iglesia pentecostal mexicana? Es decir, se buscó identificar hacia dónde apuntan estos procesos educativos y qué los caracteriza, con la intención de comprender con mayor profundidad los roles y funciones asignados a las mujeres.

Aspectos teóricos

A continuación, se mencionan las categorías teóricas a partir de las cuales se sustentó la investigación.

Concepto de mujer y feminidad

En distintos campos disciplinarios se han propuesto diversos conceptos sobre la mujer y la feminidad. Sin embargo, en este caso se ha elegido a Simone de Beauvoir como referente teórico, ya que su enfoque considera que la construcción de la mujer y la feminidad es resultado de factores socioculturales. Además, se destaca su perspectiva crítica en cuanto al tema de género.

En su obra, Simone de Beauvoir plantea una visión de la mujer que la distingue profundamente del hombre. De acuerdo con su perspectiva, "la mujer es su cuerpo, pero su cuerpo es algo diferente a ella misma".⁶ Aunque la biología puede brindar información sobre la mujer, no determina su destino ni define por completo su identidad. De igual manera, se sostiene que las mujeres han sido históricamente definidas en relación con los hombres debido a que la sociedad ha estado dominada por la perspectiva masculina. Desde la óptica masculina, la mujer ha sido considerada como una compañera sexual, una reproductora, un objeto erótico y, en cierto sentido, una "Otra" a través de la cual el hombre busca definirse a sí mismo.

Según Beauvoir, a lo largo de la historia las mujeres han sido relegadas a un papel de servidumbre y consideradas como "lo Otro", lo inesencial y la carencia. Además, la autora señala que la mujer ha sido tabú debido a los poderes que se le atribuyen, ya que ha sido asociada con cuestiones mágicas. En ese sentido, el hombre, como el "otro absoluto", se ha negado a reconocer a la mujer como ser humano integrado en la sociedad. El lugar de la mujer en la sociedad siempre ha sido determinado por los hombres, y se ha visto relegada a roles como los cuidados domésticos y la vida familiar, en lugar de desempeñar funciones públicas.

Simone de Beauvoir sostiene que, en el contexto de la Iglesia, la mujer ha sido asignada a la tarea de asegurar la supervivencia de los antepasados en la tierra, limitándose a funciones secundarias y a la procreación.⁷ Los ritos y enseñanzas de la Iglesia restringen su capacidad de independencia y promueve un "saber vivir" que la mantiene subordinada. La autora argumenta que la posición que se le ha asignado a la mujer en la Iglesia refleja la actitud del cristiano ante Dios, el mundo y su propio cuerpo. La posición históricamente subordinada de las mujeres en la Iglesia puede influir en cómo los cristianos interactúan con lo divino, mostrando una percepción desigual en su relación con Dios. Además, esta posición puede afectar la manera en que los cristianos ven

⁶ Simone de Beauvoir. «Historia», en *El segundo sexo*. p. 36.

⁷ *Ibid.* p. 80

y se relacionan con el mundo exterior, y también puede tener repercusiones en la percepción y valoración del cuerpo propio y de los demás.

En resumen, la cuestión de género dentro de la Iglesia no es aislada, sino que está vinculada con actitudes más amplias hacia lo divino, lo humano y lo personal en la cosmovisión cristiana.

De igual manera, existe un ideal de mujer en el cristianismo, rechazando todo aquello que no responda a éste; ese ideal responde a la madre que ha sido santificada. Desde la religión cristiana también se ha visto a la mujer como posesión del hombre y se le niega la participación en los espacios propios de los hombres.⁸ Beauvoir realiza una detallada descripción de las características de la mujer y la feminidad, tomando en cuenta diversos factores como la influencia del hombre y la religión, así como el contexto histórico, social, cultural, económico y político en el que se desenvuelven. La autora se adentra en cada uno de estos aspectos para dar cuenta de la complejidad de la construcción social y cultural de la figura femenina.

Por otro lado, también considero relevante recuperar algunas aportaciones teóricas de Butler sobre el género, al que caracteriza como la interpretación cultural del sexo, es decir en "cada cultura se enseña a través de las interacciones cotidianas cómo debe expresarse lo femenino y lo masculino."⁹ Cada cultura interpreta y caracteriza de manera particular la forma en que deben ser hombres y mujeres, así como las expresiones mediante las cuales se da el género.

Concepto de educación y prácticas educativas

Unido a lo anterior, también resulta primordial establecer una ruta educativa, particularmente desde una mirada sociocultural, según Chávez es relevante destacar que la educación no se limita al ámbito escolar, sino que se extiende a diversos espacios en los que los individuos se desenvuelven como seres sociales. Aunque la escuela tiene un papel fundamental en la comprensión de la

⁸ *Ibid.* p. 187.

⁹ Judith Butler. «Sujetos de sexo/género/deseo», en *El género en disputa*. p. 57.

educación en diferentes contextos, no es el único ámbito en el que se dan las dinámicas esenciales para la formación social de las personas.

Chávez destaca la existencia de espacios poco explorados como la familia, el grupo de amigos, el trabajo o la iglesia, donde las personas socializan y experimentan procesos educativos. Abordar la educación en contextos no escolares implica reconocer y validar estas alternativas formativas. La socialización, en estos procesos educativos, es fundamental para comprender la formación del individuo, ya que, a través de la asimilación de las estructuras sociales de su entorno, el sujeto reelabora y da sentido continuamente a sus vivencias personales.

Además, Chávez menciona que "la educación es, en un sentido amplio, un entramado de aprendizajes enmarcados en diversos contextos, en los cuales un sujeto conoce el mundo que lo rodea y los aprehende como suyos para conformarse en un ser social."¹⁰ Con esto, podemos entender a la educación como un proceso de socialización, en donde las prácticas sociales determinan qué y cómo conocemos el mundo, así como el significado que le damos a esos conocimientos.

De igual manera, es importante destacar que existe la posibilidad de que el sujeto experimente una sensación de no pertenencia social y se perciba a sí mismo como "dueño de su propio ser". Es decir, puede creer que su subjetividad es completamente autónoma y que no ha sido influenciada por la sociedad, cuando en realidad su formación y construcción subjetiva están profundamente influenciadas por el contexto social en el que se desenvuelve.

Asimismo, Chávez al hablar de lo educativo pone especial acento en las prácticas, las experiencias concretas y los aprendizajes significativos.¹¹ El interés en descifrar lo educativo desde otros espacios fuera de la escuela, está en observar los procesos y espacios que conducen al aprendizaje de comportamientos, valores, representaciones y significados sociales. Por lo que las prácticas educativas son aquellas diversas actividades que se llevan a cabo de manera cotidiana dentro de un marco sociocultural.

¹⁰ *Ibid*, p. 231.

¹¹ *Ibid*, p. 232.

Detrás de cada práctica se encuentran procesos de formación que se caracterizan por suceder de manera implícita o explícita, intencional o no intencional. Estas prácticas están relacionadas con los procesos educativos en la medida en que se refieren a la adquisición y construcción de conocimientos, valores, actitudes y habilidades.

Sin ser previstos, diseñados o promovidos, y que sin duda impactan en la formación de sujetos sociales en sus diversas facetas. Dicho en otras palabras, se trata de colocar al centro del análisis al individuo y el cúmulo de conocimientos y aprendizajes que forman su vida compleja.¹²

Es decir, cada actividad que se realiza en algún contexto social y época no surge espontáneamente, sino que ha sido aprendida previamente a partir de un proceso de formación.

Por otro lado, de Santoni se tomaron algunas nociones relacionadas al fenómeno educativo, el cual lo describe como individual o colectivo y que incluso se llama proceso educativo, se trata de "un hecho objetivo que puede ser privado o social, así como natural y sin intervención alguna por parte de un educador."¹³

Santoni menciona que se puede educar sin la intención precisa de hacerlo, que la misma cotidianidad provoca aprendizajes; lo describe de la siguiente manera:

La educación que día a día es impartida por la experiencia de vida desde el nacimiento, y no sólo en relación con la educación programada e institucionalizada, tiene una neta precedencia cronológica, sino que es incluso más importante.¹⁴

La educación es un proceso continuo y diverso, que puede darse tanto en contextos formales como informales. Mientras que los primeros responden a un currículum e institución específicos, con métodos y contenidos previamente planificados, me centraré en la educación informal, que se desarrolla en comunidades familiares o sociales, tanto en contextos públicos como privados. En este tipo de educación, la persona que educa no siempre es consciente de estar haciéndolo ni de los métodos que emplea.

¹² *Ibid.* p. 239.

¹³ *Idem.* p. 23.

¹⁴ *Idem.* p. 25.

De la misma manera, el autor menciona que existen diversos escenarios sociales, en donde se pueden dar los procesos educativos. Dichos escenarios son tan amplios como los diversos espacios que frecuentamos, en cada uno podemos encontrar elementos que aportan a nuestra formación, algunos son menos evidentes como la iglesia, pero también tienen influencia en la personalidad e incluso con más profundidad que la educación formal.¹⁵

Concepto no formal e informal

El concepto de educación no formal es esencial para comprender y analizar las experiencias educativas que transcurren a lo largo de la vida de las personas, trascendiendo la mera dinámica escolar. En los últimos años, se ha profundizado en la comprensión de la educación no formal, que no se restringe a entornos altamente institucionalizados, sino que abarca una variedad de características. Se puede definir como "toda actividad educativa organizada y sistemática que se lleva a cabo fuera del marco del sistema educativo oficial con el propósito de facilitar aprendizajes específicos a subgrupos particulares de la población, ya sean adultos o niños."¹⁶ Además, esta educación no se limita a contextos intencionales, sino que se desarrolla de manera compleja en un entorno sociocultural específico.

De manera similar, la educación informal se describe como un proceso que se extiende a lo largo de toda la vida, en el cual las personas adquieren conocimientos, habilidades, actitudes y habilidades de discernimiento a través de sus experiencias cotidianas y su interacción con el entorno.¹⁷ Estos conceptos son fundamentales para esta investigación, ya que reconocen la existencia de múltiples estímulos para el aprendizaje en la sociedad, en diversas formas y de manera continua, abarcando una amplia gama de áreas de la vida cotidiana.

¹⁵ *Ibid*, p. 28.

¹⁶ Cooms, *apud* Sirvent. «Revisión del concepto de Educación No Formal» en *Cuadernos de Cátedra de Educación No Formal*. p. 3.

¹⁷ *Cfr.* Antonio Colom. «Continuidad y complementariedad», en *Revista de Educación*. p. 7.

La articulación de conocimientos desde una perspectiva no centrada en el ámbito escolar e institucional brinda una visión más completa del fenómeno educativo. Superar el sesgo epistemológico arraigado en la noción predominante de educación exclusivamente enfocada en la escuela es crucial. Estos procesos pueden ser identificados por un observador externo, teniendo en cuenta el significado específico que tienen para los individuos involucrados.

Estas herramientas conceptuales permitirán analizar la investigación desde una perspectiva en la que la construcción del conocimiento se da de manera colectiva, reconociendo la riqueza de las experiencias educativas que se producen más allá de los límites convencionales del sistema educativo formal.

Concepto de identidad

De igual manera, es fundamental destacar un concepto clave en el análisis teórico y empírico: la identidad, considerada como un elemento cultural esencial. La identidad se refiere a los atributos objetivos que pueden ser observados, definidos, clasificados y denominados desde una perspectiva externa. Se porta ciertos rasgos distintivos, que permite distinguirse como tal de los demás de su misma especie.

En otras palabras, los aspectos que los individuos pueden ser identificados por otros en situaciones de interacción, se conoce como una identidad cualitativa, según Habermas¹⁸. En contextos en donde se interactúa y se comunica, esto se acentúa, permitiendo ver las diferencias entre unos y otros.

Gilberto Jiménez menciona que "la identidad de un actor social emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social, la cual frecuentemente implica relación desigual y, por ende, luchas y contradicciones."¹⁹ Esto implica reconocer una serie de elementos propios que han surgido a raíz de apropiar las representaciones sociales; identificar y asumir una variedad de características o aspectos que han surgido

¹⁸ Habermas *apud*. Jiménez «La identidad como distinguibilidad», en *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. p. 11.

¹⁹ Gilberto Jiménez «La identidad como distinguibilidad», en *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. p. 12.

como resultado de la interiorización de las ideas y conceptos que se encuentran en la cultura y en el colectivo al que se pertenece.

En ese sentido, cuando se apropian representaciones sociales, se incorporan a la propia forma de pensar, percibir y actuar en el mundo. Este proceso de reconocimiento puede ser fundamental para comprender cómo las representaciones sociales moldean las perspectivas y comportamientos. Y cómo afecta a la identidad de cada persona, es decir, ser y actuar desde un colectivo. La pertenencia social implica reconocerse con dicho grupo; en el ámbito de esta investigación, la iglesia ejemplifica de manera concreta cómo las personas internalizan un complejo simbólico y comparten un "sentido común".²⁰

Para establecer una identidad distintiva y unificada, es necesario definirse en función de creencias, habilidades, actitudes, hábitos y tendencias específicas. Una vez que estos elementos se han consolidado, se inicia la búsqueda de reconocimiento tanto dentro del grupo como en el entorno externo. Cuando el colectivo valora de manera positiva estos aspectos, se fortalece la identidad y se siente una afirmación de pertenencia.

Por ello, este concepto nos permitirá profundizar en el análisis de los diversos elementos que constituyen a una mujer cristiana, así como de las dinámicas que surgen en torno a su educación religiosa.

Concepto de religión

Por último, el concepto de religión también funcionó como un abordaje teórico, específicamente desde lo que Durkheim describe en su obra *Las formas elementales de la vida religiosa*. Luego de una minuciosa exposición, Durkheim sostiene que aparentemente "la religión se trata de una entidad indivisible, cuando en realidad se trata de un todo formado de partes."²¹ El autor refiere que la religión es un sistema más o menos complejo de mitos, dogmas, ritos y ceremonias.

²⁰ Paicheler *apud*. Giménez «La identidad como distinguibilidad», en *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. p. 16.

²¹ Emile Durkheim. «Definición del fenómeno religioso y de la religión», en *Las formas elementales de la vida religiosa*. p. 32.

Entre los elementos que conforman los fenómenos religiosos se encuentran las creencias y los ritos. Las creencias pueden ser entendidas como representaciones y estados de opinión acerca de algo. "Los ritos son modos de acción determinados, son un tipo de actuación y práctica humana, dirigidas hacia objetos de un género diferente, ya que estas prácticas se realizan en función de la creencia."²²

En ese sentido, las creencias religiosas incluyen una clasificación de las cosas, ya sean reales o ideales, en conceptos de profano y sagrado. Estos conceptos resultaron ser clave para la investigación.

Durkheim define sagrado y profano de la siguiente manera:

Lo que es característico del fenómeno religioso es que supone siempre una división bipartita del universo conocido y conocible en dos géneros que comprenden todo lo que existe, pero que se excluyen radicalmente. Las cosas sagradas son aquellas que las prohibiciones protegen y aíslan; las cosas profanas aquellas a las que se aplican estas prohibiciones y que deben quedar a distancia de las primeras.²³

En lo que respecta al concepto de iglesia, el autor utiliza el término "iglesia" para describir una sociedad en la cual sus miembros comparten una -representación del mundo sagrado y sus relaciones con el mundo profano-. En este sentido, sus prácticas se alinean con sus creencias. Por lo tanto, la religión y la noción de iglesia están íntimamente relacionadas, ya que esta última representa una comunidad moral en la que tanto los líderes como los fieles comparten una misma fe.

Además, la iglesia se convierte en un espacio donde se instruye a los individuos sobre cómo establecer una relación con las divinidades, cuál es su papel en dicha relación y cómo deben interactuar con los seres divinos.

Finalmente, Durkheim conceptualiza la religión de la siguiente manera:

Una religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir separadas, interdictas, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral, llamada Iglesia, a todos aquellos que se adhieren a ellas.²⁴

²² *Ibid.* p. 33.

²³ Emile Durkheim. «Definición del fenómeno religioso y de la religión», en *Las formas elementales de la vida religiosa*. p. 36.

²⁴ *Ibid.* p. 42.

Por último, también se han considerado algunas de las ideas de Luhmann, quien sostiene que la religión se distingue por su falta de compatibilidad estructural con la sociedad. Es decir, los intereses del sistema religioso no necesariamente coinciden con los intereses de la sociedad en su conjunto. Según Luhmann, "el sistema religioso está ampliamente separado de la sociedad circundante y se relaciona selectivamente sobre la base de sus propias premisas."²⁵

Con todo lo anterior se pudo establecer una base teórica para entender cómo y por qué se dan así los procesos educativos de las mujeres en el contexto religioso pentecostal.

Aspectos metodológicos

Con respecto a la metodología, la presente investigación utilizó la metodología cualitativa que se caracteriza por su naturaleza exploratoria y descriptiva. Busca comprender fenómenos sociales y humanos en profundidad, se enfoca en recopilar datos detallados a través de entrevistas, observaciones y análisis de documentos. Es un proceso inductivo que valora la interpretación de datos, identificando patrones y significados emergentes. La muestra utilizada es pequeña y selectiva, y se reconoce la importancia del contexto y la subjetividad en la comprensión de los temas estudiados. El investigador desempeña un papel fundamental como instrumento clave en el proceso, y la metodología se destaca por su flexibilidad y adaptabilidad.

Además, se utiliza el método etnográfico, originario de la antropología y la sociología, para examinar los patrones culturales compartidos en grupos sociales con relación a sus comportamientos, lenguaje y acciones dentro de su entorno natural a lo largo de un período de tiempo extendido. La recopilación de datos se llevó a cabo mediante observaciones y entrevistas.

Las características del método etnográfico respondieron a los intereses de esta investigación, en cuanto se busca conocer la vida social e interna dado

²⁵ Niklas Luhmann. «La dogmática religiosa y la evolución de las sociedades», en *Sociología de la religión*. p 113.

que supone "describir e interpretar los fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes del contexto."²⁶

La elección del método etnográfico se debe a que el objeto de estudio se encuentra en la cotidianidad de la iglesia pentecostal. Como parte de la investigación etnográfica, el investigador tiene la tarea de comprender cómo los sujetos de estudio producen e interpretan su realidad; para ello, es necesario que "el investigador se sume a dichas situaciones a condición de que su presencia no sea exterior y su interioridad tampoco lo diluya."²⁷

La experiencia resultó enriquecedora, ya que permitió una aproximación cercana a la realidad pentecostal, la cual fue estudiada desde una perspectiva pedagógica. El uso de la metodología etnográfica permitió una observación profunda de la iglesia desde el interior, lo que resulta beneficioso para el análisis de las prácticas educativas de las mujeres. Con el propósito de llevar a cabo este estudio, se realizaron cinco observaciones participantes en diversos servicios: dos dirigidos al público en general, dos enfocados en mujeres y uno específico para adolescentes. Cada servicio tuvo una duración promedio de 2 a 3 horas, siendo cuatro de ellos presenciales y uno realizado de manera virtual. Durante estas observaciones, se prestó especial atención a los discursos, comportamientos tanto de mujeres como de hombres, y en general, se analizaron los significados atribuidos a las interacciones y eventos ocurridos en cada contexto.

La investigación utilizó tanto entrevistas como observaciones como técnicas de recolección de información. Se optó por utilizar la entrevista semiestructurada debido a su capacidad para profundizar en los significados, motivaciones y sentidos que subyacen en la vida de las personas, así como para explorar los aspectos de interés con un grado de flexibilidad que permite adaptarse a las respuestas y direcciones del diálogo.

La entrevista se puede utilizar para conocer la perspectiva de los actores sociales. Es una conversación sistematizada que tiene por objeto obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida guardadas en la memoria de la

²⁶ Javier Murillo. «Investigación etnográfica», en *Apuntes Investigación etnográfica*. p. 3.

²⁷ Rosa Guber «Una breve historia del trabajo etnográfico», en *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. p. 18.

gente. Es una situación en la que, por medio del lenguaje, el entrevistado cuenta sus historias y el entrevistador pregunta acerca de sucesos, situaciones.²⁸

Se realizaron cuatro entrevistas semi dirigidas a congregantes de diferentes iglesias pentecostales de la Ciudad de México, que estuvieron participando activamente en sus iglesias. Se eligieron mujeres de diferentes edades para conocer cómo es su educación en la vida social desde ese entorno, así como para identificar los significados y sentidos que les dan a sus prácticas. Para ello, participaron cuatro mujeres: dos adultas, una joven y una adolescente. Para el análisis y uso de las entrevistas, se utilizaron códigos que permitieron citarlas respetando la identidad de las entrevistadas.

- E1 J1: entrevista uno, joven uno.
- E2 M1: entrevista dos, mujer uno.
- E3 A1: entrevista tres, adolescente uno.
- E4 M2: entrevista cuatro, mujer dos.

El guion de la entrevista incluía 10 preguntas base, pero se destacó por no limitarse únicamente a ellas. En cambio, se fomentó una aproximación más profunda al tema al permitir que cada mujer desarrollara sus respuestas, lo que llevó a una mayor indagación en los significados detrás de sus comentarios. Como resultado, no se aplicaron las mismas preguntas de manera uniforme a todas las participantes, sino que se adaptaron según las respuestas proporcionadas, permitiendo un enfoque más flexible y enriquecedor en el análisis de las experiencias de cada mujer. La observación es útil para comprender actitudes, comportamientos y prácticas culturales; "es válida para comprobar objetivos que apelen a interacciones con grupos sociales."²⁹ Por ello, se empleó la observación participante, entendida como aquella en la que el observador participa de manera activa dentro del grupo que se está estudiando; se identifica con él de tal manera que el grupo lo considera uno más de sus miembros. Es decir, "el investigador tiene una participación tanto externa, en cuanto actividades, como interna, en cuanto a sentimientos e inquietudes."³⁰

²⁸ *Ibid.* p. 110.

²⁹ Luis Lugo «Técnicas», en *Tesilibro*. p.112.

³⁰ Campoy *apud*. Luis Lugo. «Estrategia metodológica», en *Tesilibro*. p. 112.

Las observaciones participantes permiten aproximarse al entorno cotidiano, sin intervenir o alterar las actividades que se realizan en las iglesias pentecostales. Además de seguir una guía basada en las preguntas de investigación, las entrevistas se enfocaron en diversos aspectos de la experiencia de las mujeres, desde su conversión al cristianismo y su proceso de integración en la comunidad pentecostal, hasta su nivel de participación en las iglesias y las razones que las llevaron a tomar determinadas decisiones dentro del contexto cristiano.

Por otro lado, se consideró adecuada la observación, como técnica de recolección, dado que permite obtener "un retrato multifacético de lo que se estudia."³¹ La mayoría de las actividades de las iglesias pentecostales se realizan en los servicios dominicales y en las reuniones semanales enfocadas a diferentes grupos, como infancias, jóvenes, hombres y mujeres. Observar estas reuniones son claves para entender las prácticas educativas.

Se realizaron cinco observaciones, todas en iglesias pentecostales de la Ciudad de México; dos de ellas en reuniones generales dominicales, en donde participan personas de todas las edades y ambos sexos. Otra observación se realizó en dos reuniones de mujeres que se suelen llevar a cabo semanalmente en las iglesias; la última observación se hizo en una de las reuniones semanales de jóvenes que son para ambos sexos. Se eligieron estos espacios porque abarcan un panorama más amplio para identificar las prácticas educativas femeninas y no solo en un tipo de reunión, sino de diferentes para observar la diversidad de acciones y discursos que forman y educan a las mujeres.

Por último, cabe precisar que donde se aplicaron las entrevistas y las observaciones fueron:

- Iglesia Centro de Fe, Esperanza y Amor
- Iglesia Mundo de Fe
- Iglesia Hebrón IMEC
- Iglesia SION

Las iglesias mencionadas están ubicadas en el sur de la Ciudad de México. Las dos primeras fueron seleccionadas debido a que fueron espacios en

³¹ Luis Lugo «Técnicas», en *Tesilibro*. p. 112.

los que participé; mientras que las demás fueron elegidas en función de su cercanía y accesibilidad desde mi rol como investigadora.

Estructura del trabajo

Basándonos en lo anterior, este trabajo se divide en tres capítulos. En el primer capítulo se aborda la historia del pentecostalismo en México, con el objetivo de contextualizar su llegada y desarrollo como movimiento religioso hasta consolidarse como la segunda religión con más fieles en México. En este capítulo se analizan los factores políticos, económicos, sociales y culturales más relevantes que intervinieron en este proceso.

En el segundo capítulo, se explora el tema de la formación de las mujeres dentro del contexto religioso desde una perspectiva crítica de género. Se pretende identificar los significados que las mujeres atribuyen a sus prácticas religiosas, así como examinar la relación entre los distintos actores que participan en los procesos formativos. Además, se analizan los discursos religiosos que se utilizan en la formación de las mujeres, a partir de entrevistas y observaciones realizadas en las iglesias.

En el tercer capítulo, se examina el ideal de la mujer cristiana en las iglesias pentecostales, así como las creencias y rituales que se practican. Además, se analiza la representación social de la mujer tanto dentro como fuera de la iglesia, el rol que desempeñan las mujeres cristianas, así como aspectos formativos e identitarios. Todos estos elementos se encuentran relacionados entre sí y se observan a la luz de los referentes teóricos mencionados.

En resumen, estos son los principales aspectos que se consideraron para el desarrollo de la investigación. Es importante mencionar que mi experiencia personal también se considera, ya que participé en estos espacios durante algunos años.

CAPÍTULO 1: LA PRÁCTICA DEL PENTECOSTALISMO EN MÉXICO

Para empezar, se explorará el pentecostalismo en México a través de una revisión histórica, identificando eventos relevantes, mencionando los procesos sociales, políticos, culturales y religiosos que se relacionan y observar los cambios más notorios del movimiento pentecostal hasta la actualidad. De igual manera, se describirán las características que el pentecostalismo ha adquirido en cada etapa considerando su contexto social. Asimismo, se mencionan los aspectos educativos que resaltaron durante la investigación.

Para entender el pentecostalismo, es importante entender el concepto de creencia, según Carlos Mondragón, señala que:

Las creencias religiosas, lejos de ser un manto uniforme tendido sobre la sociedad, son un ensamblaje diverso de conceptos y pautas de comportamiento de individuos en interacción constante con diversas condiciones socioeconómicas, políticas y culturales que se encuentran fundamentalmente en el contexto regional y local.³²

Es decir, las creencias religiosas influyen en la dinámica interna de cada iglesia, surgiendo de la combinación de doctrinas locales y particularidades del lugar. La predicación puede enfatizar diferentes conceptos e ideas dependiendo del contexto sociocultural y factores interrelacionados. A lo largo del capítulo se retomará este concepto.

1.1 El pentecostalismo y sus características

El pentecostalismo se trata de un movimiento religioso difundido principalmente por discursos de transmisión oral, los cuales son emitidos en las prédicas por los líderes o pastores hacia los creyentes, que a su vez reproducen el mensaje con el grupo familiar o cercano, es decir se caracteriza por un evangelismo, de generación a generación;³³ estos discursos se sustentan en la experiencia

³² Carlos Mondragón. En *Minorías religiosas: el protestantismo en América Latina*, p. 22.

³³ Cfr. James W. Dow. «The Expansion of Protestantism in Mexico: An Anthropological View», en *Anthropological Quarterly*. p. 829.

personal de conversión. Asimismo, fue el medio por el cual los misioneros estadounidenses iniciaron su trabajo de predicación en México.³⁴

El pentecostalismo tiene sus propias particularidades entre todas las ramas del cristianismo. Por ejemplo, una de las principales diferencias entre el protestantismo histórico y el pentecostalismo es la manera en que convencen a las personas de ser partidarios de tal doctrina religiosa. Además del apego que se muestra en el pentecostalismo "[...] a las manifestaciones tangibles a la presencia de Dios".³⁵ Más adelante se profundizará en estos aspectos.

El pentecostalismo tiene la tendencia de llevar a cabo reuniones privadas para evadir la persecución política y social, debido a su carácter de movimiento que cuestiona los mecanismos de poder y legitimación establecidos en la sociedad. Los orígenes del protestantismo en América Latina se remontan a la época colonial y han sido críticos con la sociedad católica hasta hoy.

Asimismo, James W. Dow explica tres motivos (de carácter psicológico, histórico y económico) sobre el crecimiento del pentecostalismo en México. En resumen, en el campo psicológico, el protestantismo se caracteriza por atender los problemas personales y familiares, lo cual lo hace llamativo porque brinda atención que difícilmente se encuentra gratuitamente, además de que el acompañamiento es puntual y personalizado.

De igual manera, históricamente el pentecostalismo ha enfrentado varios poderes como el Estado y la iglesia católica, lo que resalta para las personas que están en desacuerdo con esas instancias; y desde el carácter económico, según Weber, el protestantismo introdujo una nueva ética moral en el comportamiento empresarial en Europa después de la Reforma,³⁶ incluso proclamó que acumular economía bajo el sistema capitalista de producción era una señal de la gracia de Dios. Esta nueva ética legitimaba moralmente la riqueza del trabajador empresario, aspecto que agradó a los burgueses.

³⁴ Cfr. Deyssy de la Luz. «El pentecostalismo en México y su propuesta de experiencia religiosa e identidad nacional. Un breve recorrido histórico, 1920-1948», en *Revista Cultura y Religión*. p. 212.

³⁵ *Op. cit.* p. 229.

³⁶ Cfr. Max Weber. En *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. p. 22.

El movimiento religioso ha interesado a diversas poblaciones, ya que responde a necesidades o hace sentido a los intereses ya sean personales, económicos y culturales.

Uno de los aspectos por el que más ha destacado este movimiento, es por la cantidad de cristianos pentecostales en zonas rurales, así como miembros indígenas en el país. La dimensión étnica sigue siendo el factor primordial para comprender la expansión del protestantismo y del pentecostalismo. El crecimiento del pentecostalismo se ha debido a su liturgia atractiva, su estrategia de proselitismo y su capacidad de adaptarse a diferentes culturas. En México, el pentecostalismo ha experimentado un aumento significativo en las regiones indígenas del sur-sureste y en el centro norte, específicamente en el Bajío.³⁷

Según Jean Bastián, el pentecostalismo se ha caracterizado por priorizar la emoción, la experiencia externa y la vivencia personal con la divinidad, lo que ayuda a fortalecer la fe, dejando de lado los estudios teológicos, lo cual él describe como un "empobrecimiento en la conceptualización y análisis de lo religioso".³⁸ Este enfoque remite a las iglesias históricas, como el cristianismo de las catacumbas, donde se experimentaban sucesos milagrosos. En las iglesias contemporáneas, esta priorización de la experiencia se manifiesta incluso en el uso de objetos rituales, que representan una manifestación religiosa atribuida directamente al poder tangible de Dios.

Adicional a esto, la manera peculiar de interpretar el Nuevo Testamento y las manifestaciones del Espíritu Santo entre los discípulos es una de las principales características de estos grupos religiosos. Puesto que al igual que los antiguos discípulos en la iglesia primitiva, "el creyente moderno se convierte en un discípulo del Señor Jesús y recibe la plenitud del bautismo del Espíritu Santo en acontecimientos o -experiencias separadas-".³⁹ Es decir, la experiencia religiosa se vive personalmente, pero la fe se comparte colectivamente.

Por otra parte, el papel del pastor es dirigir reuniones y organizar eventos en la iglesia. En la actualidad, hay programas de formación profesional para

³⁷ Cfr. Jean Bastián. *La modernidad religiosa: Europa latina y América Latina en perspectiva comparada*. p. 161.

³⁸ *Idem*.

³⁹ Cfr. Enrique Rodríguez. *op. cit.* p. 225.

pastores, pero según Balam, muchos pueden carecer de una formación teológica formal debido a su enfoque en el pentecostalismo y la falta de estudios universitarios.⁴⁰ Por otro lado, las esposas de los pastores se encargan de reuniones femeninas, enseñanza a nuevas creyentes y supervisión de la escuela dominical para niños. Por su parte, los creyentes de las iglesias pentecostales confían en los pastores, aunque estos carezcan de herramientas teóricas.

En resumen, según Enrique R. Balam, la doctrina pentecostal se centra en Jesucristo como salvador, bautizado con el Espíritu Santo, sanador y Rey que vendrá otra vez. Sin embargo, en cada contexto sociocultural se pueden observar adaptaciones a estos puntos básicos. Aun así, estas bases son las que se utilizan para construir las reglas de fe de esta doctrina. Es importante tener en cuenta que las creencias no son estáticas, sino que se transforman según el desarrollo de cada sociedad.

El pentecostalismo se caracteriza por su enfoque en el Espíritu Santo, considerándolo como el eje central de sus acciones dentro y fuera de la iglesia. El objetivo principal es poner en contacto a las personas con el Espíritu Santo. En este sentido, se toma de manera literal la narración en el libro de los Hechos⁴¹, creyendo que los milagros descritos como consecuencia de recibir el Espíritu Santo deberían volver a ocurrir en todos los tiempos de la historia de la iglesia. También conocida como hermenéutica subjetivista, se entiende que los acontecimientos narrados deben repetirse en todos los lugares, a lo largo de la historia y de manera personal.

Además, según Garma, las conversiones están fuertemente influenciadas por la curación, por la fe. Muchos miembros del pentecostalismo acuden a las iglesias en busca de soluciones a sus problemas y la iglesia busca brindarles respuestas y ayuda. Convertirse significa renunciar a su antigua vida y cambiar su comportamiento.

Otro aspecto fundamental para entender las creencias cristianas pentecostales es su enfoque en la doctrina. La doctrina es el conjunto de enseñanzas y creencias fundamentales de una religión. En el caso del

⁴⁰ *Ibid.* p. 234.

⁴¹ Reina Valera. 1960. Nuevo Testamento.

pentecostalismo, la figura de la Trinidad es un elemento central y esencial para su práctica religiosa.⁴² La Trinidad en el cristianismo se refiere a la creencia en un solo Dios que existe en tres personas distintas: Dios Padre, Dios Hijo (Jesucristo) y Dios Espíritu Santo; es vista como una unidad en la diversidad, y es considerada una verdad fundamental que estructura y fundamenta toda la comprensión bíblica y teológica del pentecostalismo. Dicha creencia afecta la forma en que se entiende la naturaleza de Dios y cómo se relaciona con los seres humanos. La obra del Espíritu Santo, en particular, es muy relevante en esta tradición religiosa, ya que se considera que desempeña un papel vital en la vida y experiencia espiritual de los creyentes pentecostales.

Las creencias pentecostales enfatizan la importancia de un comportamiento adecuado, que incluye el rechazo al consumo de alcohol y el gasto excesivo en fiestas, así como la valorización del trabajo y la disciplina.⁴³ También se prohíben ciertas prácticas como el consumo de tabaco y asistir a fiestas "paganas", prácticas relacionadas a las distracciones, al cuerpo y a la sexualidad, de igual manera se rechaza la brujería tradicional, el racionalismo excesivo y prácticas inmorales.

En el pentecostalismo, las prohibiciones o restricciones no se expresan de manera explícita, sino que se enfatiza la enseñanza del libre albedrío, lo que implica que cada individuo tiene la capacidad de "decidir" evitar ciertas prácticas consideradas inapropiadas o pecaminosas. Esta perspectiva se basa en la creencia de que cada persona es responsable de sus acciones y que debe tomar decisiones conscientes y éticas de acuerdo con su fe y creencias.

No obstante, la integración al pentecostalismo puede tener efectos significativos en el ámbito social de los creyentes. A medida que las personas se involucran más en la iglesia, es común que dediquen una cantidad considerable de tiempo a actividades religiosas, como cultos, estudios bíblicos, grupos de oración y eventos especiales. Este compromiso puede llevar a un reforzamiento

⁴² Cfr. Carlos Garma. «Pentecostalismo rural y urbano en México, diferencias y semejanza». En *Alteridades*. p. 229.

⁴³ *Idem*.

del aislamiento social, ya que el tiempo que se pasa en la iglesia puede restarle tiempo y energía a otras actividades y relaciones sociales fuera de la comunidad religiosa.

El aislamiento social en el contexto pentecostal puede ser una consecuencia tanto de la intensidad de la participación en la iglesia como del hecho de que algunos comportamientos y prácticas sociales consideradas normales fuera de la comunidad puedan ser vistas con desaprobación dentro de ella. Por ejemplo, ciertas formas de entretenimiento, como el consumo de alcohol o la asistencia a lugares o eventos que no estén relacionados con la fe, pueden ser desalentadas o evitadas por algunos creyentes pentecostales.

Es importante señalar que el aislamiento social puede variar según la intensidad del compromiso individual con la iglesia y las prácticas específicas de cada comunidad pentecostal. Algunos creyentes pueden encontrar un fuerte sentido de comunidad y pertenencia dentro de la iglesia, mientras que otros pueden enfrentar dificultades para mantener relaciones fuera de la esfera religiosa. En última instancia, el grado de aislamiento social puede depender de cómo los individuos equilibren su vida religiosa con otras esferas de su vida, y de cómo la iglesia y la comunidad religiosa en general fomenten o limiten la interacción con el mundo exterior.⁴⁴

Entre los aspectos que se ven de forma negativa se señala:

En las mujeres, el uso exagerado de maquillaje, escotes y minifalda, entre otras. También es importante la virginidad tanto para los hombres como para las mujeres solteras. Las mujeres son quienes más se encargan de la crianza de los hijos y está prohibido la bigamia a ambos cónyuges.⁴⁵

En el contexto del cristianismo pentecostal, se observa un énfasis particular en las prohibiciones relacionadas con el cuerpo y la sexualidad de las mujeres. Estas creencias religiosas han tenido un impacto directo en la sociedad mexicana, reforzando estereotipos de género y limitando el desarrollo y empoderamiento de las mujeres.

⁴⁴ Cfr. Jean Bastián. *op. cit.* p. 184.

⁴⁵ Carlos Garma. «Situación legal de las minorías religiosas en México: balance actual, problemas y conflictos.», en *Alteridades*. p. 221.

En el siglo XX, los creyentes del cristianismo pentecostal creían que podían contribuir a la transformación social a través de prácticas y valores que promovían comportamientos diferentes a los que ofrecían otras instituciones colectivas y creencias, especialmente el catolicismo.⁴⁶ En este sentido, se ha buscado combinar las promesas de salvación eterna del cristianismo con el alivio del sufrimiento de los oprimidos sociales. El pentecostalismo es capaz de ofrecer esperanza a los nuevos convertidos y proporcionar respuestas inmediatas a sus problemas cotidianos, con el objetivo de construir nuevos sujetos sociales basados en valores morales y éticos.

Según Durkheim, las representaciones colectivas en la sociedad se viven a través de mitos, creencias y ritos-ceremonias. Estos elementos tienen la capacidad de dividir al individuo entre lo sagrado y lo profano. Las creencias religiosas se construyen a partir de la experiencia ritual y, al mismo tiempo, son un reflejo de la idea de sociedad, tanto de lo que es como de lo que debería ser. Es importante notar que las creencias religiosas están entrelazadas entre el cosmos simbólico y la realidad, con la experiencia personal.⁴⁷ Las creencias tienen la misma capacidad de someter y obligar a los individuos a una misma manera de pensar.

La liturgia local permite observar las creencias religiosas de una comunidad. Durante las reuniones, se realizan rituales colectivos y sanaciones milagrosas. Estas se caracterizan por la emotividad que lleva a la expresión física y espiritual, como el llanto, y buscan la presencia de Dios a través de manifestaciones exaltadas. Se trata de una religiosidad basada en los sentidos, que fomenta la expresión tanto interna como externa del sentimiento religioso. Aunque las iglesias pentecostales comparten bases doctrinarias, prácticas religiosas y cosmovisiones, cada iglesia tiene cierta libertad para expresar su liturgia de manera individual.

⁴⁶ Deyssy de la Luz, *op. cit.* p. 214.

⁴⁷ Cfr. Carlos Mondragón, *op. cit.* p. 27.

1. 2 Historia del pentecostalismo en México

Los inicios del pentecostalismo difieren entre autores, ya que algunos lo rastrean en el siglo XIX y otros más tarde en el siglo XX con el expansionismo estadounidense;⁴⁸ el consenso de investigadores consultados para la presente investigación que estudian la religión protestante y sus ramas, ubican el pentecostalismo como una bifurcación del protestantismo histórico, dado que heredó sus bases doctrinales.

Los pentecostalismos que tuvieron raíz desde la segunda mitad del siglo XIX, interesaron a minorías liberales ya que su movimiento en sí representaba una protesta en contra del monopolio de la iglesia católica; en ese momento, el catolicismo era referente y regulador de todos los acontecimientos religiosos que tenían lugar en la sociedad.⁴⁹ Difícilmente se daba cabida a otra manera de interpretar la realidad, incluyendo el aspecto legal con el Estado, el quehacer social y cotidiano se regían desde esa religiosidad. Tanto así, que "el catolicismo fue clave en México en la conformación del Estado- Nación ya que proveyó de identidad nacional en un sentido cultural y político".⁵⁰ Su papel en el país dotó de sentido a las prácticas sociales y estableció referentes o ideales en la sociedad, hasta que, en la Constitución de 1857, se establecieron los primeros fundamentos jurídicos y normativos de la separación del Estado y la Iglesia Católica. Ese quiebre legal trajo muchas consecuencias consigo, una de ellas fue la libertad de culto, no solo en México sino en las nuevas constituciones en América Latina. De esa manera, se permitió paulatinamente la laicidad y secularización, por ejemplo, del registro civil, de los cementerios y en algunos países como México, incluso se permitió la ruptura de los lazos diplomáticos con el Vaticano.⁵¹

En México romper con el monopolio católico no fue fácil ya que, en la Constitución de 1857, hasta un siglo después, no se incluía explícitamente los principios de tolerancia y libertad religiosa. Se incluían artículos que quedaban

⁴⁸ Cfr. Enrique Rodríguez, *op.cit.* p. 233.

⁴⁹ Cfr. Jean Bastián, *op. cit.* p. 3.

⁵⁰ *Ibid.* p. 2.

⁵¹ Cfr. Jean Bastián. «De los protestantismos históricos a los pentecostalismos latinoamericanos: Análisis de una mutación religiosa» en *Revista de Ciencias Sociales.* p. 40.

en manos de la interpretación, pero sobre las minorías religiosas no se mencionaba nada intencionado, lo cual era fundamental para una apertura a la diversidad religiosa. Dicha ruptura legal fue impuesta en el siglo XIX lo que permitió la expansión y difusión de los movimientos religiosos que más tarde desembocó en el fin del monopolio y la relativa disminución de la hegemonía católica a nivel nacional.

Desde el siglo XIX, con la separación legal entre el Estado y la Iglesia y el comienzo de las independencias, se permitió una cierta tolerancia religiosa para extranjeros en la región. Los grupos protestantes fueron los primeros disidentes religiosos en México logrando mencionar tales términos en la Constitución de 1857, artículo 24: *Todo individuo es libre para profesar la creencia religiosa que más le agrade y para practicar las ceremonias, devociones o actos del culto respectivo, siempre que no constituyan un delito o falta penados por la ley*; lo cual significó un avance para las minorías religiosas como el pentecostalismo para lograr reunirse públicamente, aun siendo señalados por la opinión pública. Entre estas poblaciones en su mayoría se encontraban comerciantes, artesanos o técnicos que vinieron con las compañías norteamericanas, inglesas y alemanas.

En Estados Unidos en ese mismo siglo hubo un avivamiento religioso, caracterizado por la glosolalia o el don de hablar en lenguas,⁵² la cual es parte de sus doctrinas principales:

La glosalia desenfatiza el elemento racional-intelectual, subraya el elemento 'miraculoso' que distingue lo divino de lo natural-humano, desarrolla la noción de 'posesión' por lo numinoso, es una forma de éxtasis que lleva a un incremento del sentido de trascendencia, e introduce una nueva dimensión en la concepción y función del lenguaje.⁵³

En ese sentido, el pentecostalismo inició en 1905 en las calles de Los Ángeles, con la primera manifestación descrita como una expresión religiosa

⁵² *Op. cit.* Enrique Rodríguez. «Pentecostalismo, teología y cosmovisión», en *Península. Revista semanal*. p. 221. Se entiende por lenguas angélicas a la capacidad de articular sonidos que 'se supone', son producidos por milagro del Espíritu Santo, mismas que transmiten el mensaje de Dios y que solamente pueden ser comprendidas mediante la interpretación de algún creyente que tenga el don de interpretar y de profetizar. Así, las lenguas angélicas, nos remiten por su naturaleza a un lenguaje divino.

⁵³ *Ibid.* p. 233.

protestante popular, impulsada por lo que llamaban el poder del Espíritu Santo.
⁵⁴ Paulatinamente creció el movimiento religioso pentecostal, desde sus inicios resultó ser llamativo para ciertas poblaciones de estratos socioeconómicos medios y bajos. El pentecostalismo se centró en la oralidad, en la creencia del Espíritu Santo y en las experiencias ligadas a las viejas tradiciones de taumaturgia y exorcismo, estos aspectos fueron interesando más a la población estadounidense.⁵⁵

El movimiento pentecostal se desarrolló durante las primeras cuatro décadas del siglo XX. Llegó a México a partir de 1905 por la frontera norte de Sonora, ya que los misioneros norteamericanos independientes vendían biblias. Ellos empezaron a introducir el pentecostalismo en la frontera del país por medio de la evangelización a mineros. Dicha divulgación de la fe pentecostal sucedió simultáneamente a la Revolución Mexicana, un periodo de agitación social. Cabe subrayar que:

Las sociedades protestantes fueron claves en la ruptura revolucionaria, y sus dirigentes y socios fueron en algunos casos los dirigentes políticos de los movimientos revolucionarios, el caso de Pascual Orozco en el noreste de México y del general Gutiérrez en la zona sureste de Tabasco.⁵⁶

Durante la Revolución Mexicana, multitud de personas se vieron obligadas a emigrar a otros lugares como Estados Unidos con el propósito de salvaguardar su vida y encontrar un trabajo para satisfacer sus necesidades básicas. En ese sentido, el origen del pentecostalismo en México está ligado al retorno de los migrantes que se convirtieron estando fuera del país, tras el momento tenso de la Revolución Mexicana, que había fracturado socialmente el país.

En 1920 el presidente Álvaro Obregón ofreció pasajes gratis en tren para que los mexicanos que se encontraran en Estados Unidos pudieran regresar a formar parte de la reconstrucción del país. Por ese motivo, hubo un crecimiento de las misiones en México, de tal manera que se necesitó ordenar a más

⁵⁴ Cfr. Jean Bastián. «De los protestantismos históricos a los pentecostalismos latinoamericanos: Análisis de una mutación religiosa» en *Revista de Ciencias Sociales*. p. 45.

⁵⁵ Cfr. *Ibid.* p. 45.

⁵⁶ *Ibid.* p. 43.

pastores para que se hicieran responsables de la formación religiosa de las personas, tanto en zonas rurales como urbanas.⁵⁷

La decisión de ordenar a más pastores no solo se debía al crecimiento del pentecostalismo, sino también a las condiciones políticas del país. En los inicios del pentecostalismo en México, el papel de las Asambleas de Dios fue clave, ya que proporcionaban los recursos económicos y la educación ministerial para formar a los nuevos pastores.⁵⁸ Esta denominación cristiana evangélica pentecostal fue establecida en el país en la primera mitad del siglo XX y destaca por enfatizar la experiencia del bautismo en el Espíritu Santo y la práctica de los dones espirituales. A lo largo de los años, las Asambleas de Dios en México han experimentado un crecimiento significativo y han establecido numerosas iglesias en diferentes regiones del país, lo que ha contribuido al avance del pentecostalismo en México. Su enfoque se basa en una relación personal con Dios, la sanidad divina, la evangelización y la esperanza en la pronta venida de Jesucristo.

Con el crecimiento de las iglesias pentecostales en México, la iglesia católica observó esto como una amenaza, difundió una campaña antiprotestante con la cual buscaba defender la fe nacional, por ser un factor esencial en la identidad mexicana según los sectores católicos. Del mismo modo, "el catolicismo intentó reconquistar los espacios que había perdido en la sociedad civil, a través de la creación de redes nuevas de escuelas católicas, alianzas políticas, etc."⁵⁹

Por su parte, el pentecostalismo sostenía un "discurso anticatólico", uno de los factores que agudizaron las tensiones entre ambos sectores. En un principio se denunciaban mutuamente a través de discursos, cartas e incluso campañas. Por ejemplo, en 1944 desde el catolicismo se realizó una campaña contra "la serpiente del protestantismo", ya que se relacionaba su origen en Estados Unidos y en ese momento existía un temor de que la cultura

⁵⁷ Cfr. Deyssy de la Luz. «El pentecostalismo en México y su propuesta de experiencia religiosa e identidad nacional. Un breve recorrido histórico, 1920-1948», en *Revista Cultura y Religión*. p. 203.

⁵⁸ *Idem*.

⁵⁹ Jean Bastián, *op. cit.* p. 42.

norteamericana conquistara México. Los conflictos no se quedaron en palabras, sino que escaló cada vez más hasta llegar a actos violentos como los siguientes:

La confrontación por medio de la palabra entre católicos y evangélicos quedó atrás, para convertirse en un verdadero enfrentamiento religioso, cuando algunos católicos tradicionalistas simpatizantes de la intransigencia, en zonas rurales y, en su mayoría, en complicidad con los curas locales y con el respaldo de las autoridades, llevaron a cabo desalojos, tumultos, zafarranchos, vejaciones físicas, amenazas de muerte e, incluso, la muerte de sus presuntos enemigos de fe, actos que no cesaron de recrudecer hasta 1954.⁶⁰

En respuesta, los evangélicos se organizaron como iglesia y escribieron al presidente Miguel Alemán para proteger sus derechos individuales. Mientras esperaban una respuesta, varios de ellos se vieron obligados a abandonar su poblado e incluso su fe, ya que incluso recibían amenazas de muerte, entre otras acciones como la privación de agua, asaltos en pleno culto y negación de sepultura.

Es preciso señalar que los pentecostales apelaban a su ciudadanía y exigían el cumplimiento de sus derechos constitucionales como la libertad religiosa, seguridad personal, familiar y de bienes. Incluso en la actualidad se observa, que la ciudadanía es un aspecto desde el que parten los religiosos pentecostales para defender su fe y costumbres.

En 1926, se reportaron diversos actos violentos perpetrados por católicos contra evangélicos en los estados de Puebla, Veracruz y Oaxaca. Estos conflictos aumentaron y fueron presentados ante la Cámara de Diputados para su atención. De hecho, "en los periódicos se publicaban los casos de conflictos entre católicos y protestantes, en donde solían ser refractarios, dado que no compartían el punto de vista de los evangélicos, solo la perspectiva católica".⁶¹ Los denunciantes insistieron en responder con cartas a las autoridades estatales y locales para notificar lo sucedido y exigir una respuesta.

Ante esto, el gobierno pidió que se investigara los casos denunciados en los gobiernos estatales, sin embargo, las autoridades locales tergiversaron los hechos al transcribirlas puesto que simplemente afirmaban: la referida acusación

⁶⁰ Deyssy de la Luz. «El pentecostalismo en México y su propuesta de experiencia religiosa e identidad nacional. Un breve recorrido histórico, 1920-1948», en *Revista Cultura y Religión*. p. 207.

⁶¹ *Ibid.* p. 208.

carece de fundamento. Este tipo de respuestas permite ver que, en ocasiones, el gobierno local era cómplice de los hechos o la gente. Sin realizar más investigaciones, se daba la versión "oficial" a la dependencia federal, por lo que no se solucionaban a cabalidad los casos de intolerancia religiosa.⁶²

Los cristianos pentecostales decidieron ir más allá de los escritos y manifiestos que denunciaban, por lo que varios ministros metodistas, presbiterianos, bautistas, congregacionales y pentecostales decidieron formar el Comité Nacional Evangélico de Defensa en 1948. Esta alianza entre los dirigentes de las diversas denominaciones protestantes fue "pensada como una alianza estratégica de lucha que se alzaría como portavoz de la causa evangélica en México y defendería la libertad religiosa e intervendría en los casos de agresión a evangélicos por parte de particulares o de autoridades".⁶³ Este suceso fue relevante, ya que son menores las ocasiones en donde las diferentes denominaciones religiosas se han unido con un fin en común.

Se ha visto el pentecostalismo inserto en los procesos sociales y culturales de México, en ese sentido en 1917 con la promulgación de la Constitución se restringió la presencia social y moral de las instituciones religiosas al ámbito meramente confesional; es decir, practicar la fe de manera privada sin intervenir en el ámbito secular. Esto significó que se quedaron sin ningún reconocimiento legal o jurídico, por lo que no podían tener propiedades o administrar escuelas, lo que implicó un mayor espacio de protección legal a las minorías religiosas como el pentecostalismo, al quitar o limitar los privilegios de la Iglesia Católica.⁶⁴

Esto permitió la expansión y difusión de los movimientos religiosos. Tras los cambios en la Constitución 1917 respecto a la religión, para las nuevas congregaciones pentecostales buscaron el espacio social, afirmar sus garantías constitucionales para ser reconocida como una nueva opción religiosa.

⁶² Deyssy de la Luz. «El pentecostalismo en México y su propuesta de experiencia religiosa e identidad nacional. Un breve recorrido histórico, 1920-1948», en *Revista Cultura y Religión*. p. 209.

⁶³ *Ibid.* p. 210.

⁶⁴ *Idem.*

Por otro lado, en 1951, el secretario de gobernación, Adolfo Ruiz Cortines, pidió revisión del artículo 130 de la Constitución para elaborar un proyecto de ley sobre delitos y faltas en materia religiosa. Después de discutir esta iniciativa, se modificó el sexto párrafo para que la ley reconozca la personalidad civil de las iglesias.⁶⁵ Cambio que los pentecostales buscaban, ya que continuamente se habían reconocido y defendido sus intereses religiosos como ciudadanos.

En 1931, después de la Guerra Cristera, se estableció la separación de las Asambleas de Dios de Estados Unidos, afirmando la independencia de la Iglesia Cristiana Nacional mexicana, ya que los pentecostales no querían una relación de sujeción a las leyes emanadas o estar bajo el gobierno de las iglesias de otro país (Estados Unidos). A partir de ese momento hasta finales de 1940 se extendieron iglesias principalmente en el centro y sur de México con más de 4 mil sobre todo en el norte de la Ciudad de México, Estado de México, Hidalgo, Veracruz, Puebla, Tlaxcala, Tabasco y Campeche.⁶⁶ En una carta David Ruesga, dirigente de las Asambleas de Dios, declaró:

La Iglesia Cristiana Nacional de las Asambleas de Dios no ha sido establecida por ninguna misión extranjera, sino que fue formada por la iniciativa de ministros mexicanos que sintiendo en su pecho el noble afán de trabajar por Cristo bajo su responsabilidad iniciaron hace años su formación.⁶⁷

La importancia de este documento radica en que afirma la autonomía de las iglesias cristianas mexicanas, dado que en un inicio el papel de las misiones estadounidenses aportó en la construcción de los primeros pasos, pero el crecimiento y consolidación se debieron a los feligreses mexicanos. Esto se observa en la misma carta mencionada, en donde se aseguraba que:

La Iglesia Cristiana Nacional de las Asambleas de Dios, no es una rama de ninguna misión extranjera, sino que es un arbusto brotado en nuestro suelo; sus raíces se encuentran en nuestra tierra. Quiera Dios bendecirla para gloria y honra de su nombre y la bendición de nuestra patria.⁶⁸

El pentecostalismo desarrolló sus peculiaridades en el entorno latinoamericano, aunque sus bases doctrinales se encuentran en el protestantismo norteamericano. Varios investigadores consultados refieren al

⁶⁵ *Ibid.* p. 21.

⁶⁶ *Ibid.* p. 204.

⁶⁷ *Idem.*

⁶⁸ *Idem.*

pentecostalismo como un híbrido, ya que se articula la diversidad de tradiciones existentes. Las prácticas y creencias pentecostales adquirieron sus propias características en territorio latino; cabe mencionar que hasta la fecha el pentecostalismo se muestra capaz de captar nuevas prácticas y discursos de acuerdo con el contexto en donde se desenvuelva, más adelante se abundará sobre ello.⁶⁹

En 1944 los ministros evangélicos de la Ciudad de México hicieron el "Manifiesto del pueblo evangélico a la Nación Mexicana", en este se mencionaba su propuesta de cambio social ante la campaña desatada en su contra, de igual manera mencionaron que jamás habían representado un problema para ningún gobierno y que pugnaban por la dignidad de la vida humana, el engrandecimiento y progreso de la patria.⁷⁰

Sobre las primeras reuniones, estas se celebraban en salones rentados, de hecho, en la actualidad, varias congregaciones pentecostales continúan reuniéndose en todo tipo de espacios: jardines, casas, plazas públicas, ya que parte de la doctrina pentecostal menciona que la iglesia la conforman los congregantes poniendo en segundo plano la arquitectura. Entre 1925-1926 se realizaban los cultos al aire libre, entre los creyentes estaban ex revolucionarios, sastres, choferes de tranvías, mecánicos, comerciantes, campesinos, ex criminales, pequeños empresarios, amas de casa y artistas ambulantes.

Luego de la Revolución, durante los primeros gobiernos, "varios protestantes participaron activamente en puestos altos de gobierno, particularmente relacionados con la educación y la administración universitaria. Al respecto, destacaron figuras notables como Andrés Osuna, Moisés Sáenz y Alfonso Herrera".⁷¹ En el caso de Moisés Sáenz, éste perteneció a una de las pocas familias protestantes que existían en México a finales de 1820, su formación religiosa influyó su visión sobre la educación, ya que esperaba que

⁶⁹ Cfr. Jean Bastián. En *La modernidad religiosa: Europa latina y América Latina en perspectiva comparada*. p. 163.

⁷⁰ Cfr. Deyssy de la Luz. «El pentecostalismo en México y su propuesta de experiencia religiosa e identidad nacional. Un breve recorrido histórico, 1920-1948», en *Revista Cultura y Religión*. p. 206.

⁷¹ Carlos Garma. «Reseña de "Buscando el espíritu. Pentecostalismo en Iztapalapa y la ciudad de México"», en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*. p. 136.

cada creyente pudiera leer la Biblia por sí mismo, así fue la alfabetización un aspecto central. Por ello, la importancia de crear escuelas urbanas y rurales, que permitieran a los niños acceder a una educación de calidad, que, de otro modo, habría sido inaccesible.

Luego de la implementación de las políticas de Sáenz, la educación rural en México mejoró significativamente; el número de mexicanos rurales que recibieron al menos una educación básica aumentó drásticamente, como lo demuestra el aumento vertiginoso de las tasas de alfabetización, entre otras mejoras.⁷²

Es decir, las misiones protestantes tuvieron influencia en los procesos de alfabetización, así como en el fomento de valores y actitudes cristianas en aras de construir una mejor sociedad mexicana, desde la perspectiva religiosa.

A partir de los años cuarenta, los protestantes representaban solo el 0.91% de la población total en México.⁷³ Sin embargo, su número continuaba creciendo, especialmente en las zonas rurales del sureste del país. En los años veinte, las iglesias pentecostales describían su fe como una oferta espiritual que reflejaba la moralización social e individual que surgía de las transformaciones gestadas por la Revolución Mexicana. En los años treinta y cuarenta, la presencia nacional de los pentecostales comenzó a ser evidente, definiendo su propia particularidad como el papel del Espíritu Santo a través de sus manifestaciones "externas" y "visibles", por lo que fueron fuertemente señalados por parte de diversos sectores religiosos y políticos.

Al final de los años 1940 y 1950 este movimiento religioso solía ser denunciado como vanguardia del imperialismo norteamericano. Los obispos católicos señalaron en numerosas ocasiones que se debía hacer una distinción clara entre "iglesias y sectas", ya que se referían al pentecostalismo como "sectas peligrosas".

En 1950, el pentecostalismo experimentó un crecimiento que lo hizo más visible. Esto se debió a los cambios drásticos en la sociedad mexicana, como las migraciones masivas de campesinos hacia las ciudades. Hasta la mitad del siglo XX, las prácticas de culto pentecostales estaban dominadas por modelos

⁷² S/a. «Moisés Sáenz».

⁷³ Deyssy de la Luz, *op. cit.* p. 201.

importados de habla inglesa.⁷⁴ El pentecostalismo se formó a partir de diversas tradiciones nacionales e internacionales y continuó evolucionando hasta los años 70. Sin embargo, en los años 80, el catolicismo adoptó ciertas características del pentecostalismo como una estrategia para contrarrestar la creciente atracción que este nuevo movimiento religioso estaba generando entre los fieles en México. Entre las características adoptadas se incluyeron un mayor énfasis en la experiencia espiritual, la participación de los laicos en la liturgia y la promoción de prácticas carismáticas.

El objetivo de esta adaptación era competir en términos de atractivo religioso y retener a los seguidores católicos. Algunas comunidades católicas incorporaron elementos pentecostales para atender las necesidades espirituales y emocionales de sus miembros. Es esencial reconocer que estas dinámicas y adaptaciones religiosas son complejas y pueden variar según la región y las comunidades específicas. En general, el crecimiento del pentecostalismo en México impulsó cambios y respuestas en el catolicismo local para mantener su relevancia y presencia en la vida religiosa del país.

Por otra parte, en 1991, los asuntos religiosos eran tratados por la Dirección de Asuntos Religiosos, Explosivos y Armas del gobierno. La mayoría de los encargados de esta oficina reconoció no haber recibido ningún tipo de formación en materia religiosa,⁷⁵ por lo que, los puestos encargados de tratar los asuntos religiosos en el país no eran ocupados por profesionales formados o especializados en el campo de la religión, lo que indicaba una falta de atención por parte del gobierno hacia este sector.

En 1992 el Congreso aprobó "La Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público reconociendo a todas las iglesias y grupos religiosos, registradas por la Secretaría de Gobernación",⁷⁶ lo cual implicó visibilizar y reconocer la diversidad de religiones en México.

Después de un siglo de desarrollo del pentecostalismo en México y en el resto de Latinoamérica, se provocó una mezcla de diferentes aspectos culturales

⁷⁴ Cfr. Jean Bastián. En *La modernidad religiosa: Europa latina y América Latina en perspectiva comparada*. p. 164.

⁷⁵ Cfr. Carlos Garma, *op. cit.* p. 138.

⁷⁶ *Idem.*

reflejados en las prácticas de cada iglesia. Durante las últimas décadas del siglo XX, se notó un aumento en el número de fieles al pentecostalismo, en parte como una reacción contra los sistemas tradicionales, entre otros motivos.

Aunado a esto, el pentecostalismo se ha desarrollado en contextos urbanos y rurales, pese a las diferencias de lugar, las semejanzas son más grandes que las diferencias y, ya que converge la fe, y algunas prácticas litúrgicas como las curaciones milagrosas. En ese sentido, compartir cosmovisión crea cercanía y aumenta la sensación de familiaridad entre los miembros de la comunidad, lo que permite establecer el sentido de pertenencia entre los creyentes si es que transitan de una a otra iglesia. Este aspecto facilitó la migración del campo a las ciudades en el siglo XX.

1.3 El pentecostalismo en la actualidad

En la actualidad, el pentecostalismo es considerado como la corriente del protestantismo con mayor número de seguidores en América Latina.⁷⁷ Investigaciones antropológicas recientes en México señalan que la aceptación del pentecostalismo en las comunidades indígenas se debe, en parte, a que la jerarquía católica ha mostrado un rechazo reciente a la teología indígena. Por otro lado, las denominaciones pentecostales, adventistas y presbiterianas han logrado establecer una presencia exitosa y formar una clerecía indígena en dichas comunidades. Este enfoque inclusivo ha atraído a muchos miembros de las comunidades indígenas hacia el pentecostalismo, buscando una mayor identificación y reconocimiento de sus valores y tradiciones religiosas.⁷⁸

Aunado a que el pentecostalismo tiene la capacidad de adaptarse a diversos contextos y culturas, ya que en su historia y conformación ha tenido que establecerse en múltiples lugares. Se le ha percibido como un refugio de masas

⁷⁷ Cfr. Carlos Garma. «Pentecostalismo rural y urbano en México, diferencias y semejanza» en *Alteridades*, p. 31.

⁷⁸ Carlos Garma, «Evangélicos y pentecostales en México según el censo del 2000. Tendencias y perspectivas» en *Si somos Americanos, Revista de Estudios Transfronterizos*, p. 164.

y como una herramienta para debilitar el poder del catolicismo. Incluso, es cercano al chamanismo practicado entre las etnias indígenas en cuanto a la realización de prácticas religiosas similares como exaltar a través de la danza, la glosolalia y la profecía. Esta es quizá una de las vertientes evangélicas que más difusión ha tenido en todo el mundo.

En relación a esto, el pentecostalismo se ha adaptado a realidades locales, "la manera en la que los individuos 'hacen' flexibles las doctrinas del pentecostalismo, no es solamente amoldándolas a su realidad sino esbozando argumentos que consolidan, sustentan y brindan respuestas a sus interrogantes teológicas y prácticas dentro del marco de su vida cotidiana".⁷⁹ Es decir, el pentecostalismo adquiere la tonalidad necesaria para adaptarse a la visión del mundo local sin perder su esencia en la doctrina y creencias cristianas. Esta asimilación responde a que los creyentes desarrollan sus prácticas en el marco cultural y social en el que se encuentran, lo que ha dado lugar a tonalidades únicas en el contexto latino.

Por ejemplo, las canciones de alabanza que son tocadas en cada iglesia adquieren un ritmo musical propio de la comunidad. En la actualidad, se puede notar una transformación de las alabanzas de himnos a ritmos latinos, incluyendo espectáculos musicales animados por una orquesta de variedades, cantantes y coristas.⁸⁰ La música refleja los intereses y la diversidad cultural de la localidad, a la vez muestra los cambios sociales que se van desarrollando.

Varias investigaciones perciben que el pentecostalismo tiene un *ethos* latinoamericano, reflejado en su comportamiento religioso enmarcado en las costumbres locales. La hibridación de prácticas y creencias ha dado lugar a una forma distintiva de pentecostalismo propia de Latinoamérica, ya que, aunque el pentecostalismo existe en todos los continentes, en Latinoamérica se ha articulado especialmente con tradiciones, captando así nuevas prácticas y discursos.⁸¹

⁷⁹ Enrique Rodríguez, *op. cit.* p. 220.

⁸⁰ Cfr. Jean Bastián, *op. cit.* p. 165.

⁸¹ *Ibid*, *op. cit.* p. 163.

Actualmente existe una tendencia a la teología reformista la cual es una vertiente cristiana que se basa en el individualismo y en el rechazo de elementos simbólicos como pinturas, esculturas o cualquier otro objeto que represente la divinidad. Esto para marcar una diferencia clara con respecto al catolicismo, a excepción de la Biblia la cual se considera un objeto sagrado.

A partir de ello, en el pentecostalismo se ha desarrollado una hibridez por la combinación de creencias, formas de comunicación, utilización de recursos y métodos antiguos y modernos a la vez. Al respecto Jean Bastián menciona que "las sociedades pentecostales permiten a los convertidos romper con su pasado y hacerse de una nueva identidad más allá de cualquier herencia cultural".⁸² Es decir, al integrarse a la comunidad pentecostal no sólo se adoptan nuevas creencias, sino que se presenta un intercambio cultural, en donde las personas practican nuevas costumbres y a su vez suman desde su contexto sociocultural.

Según los censos de 1970 y 1990, en México hay un aumento significativo en el protestantismo. Sin embargo, hay críticas hacia los censos recientes porque las personas que recogen datos en las encuestas nacionales de religión no son sensibles a las diferencias religiosas, especialmente en la encuesta del INEGI de 2005, en donde se categoriza principalmente en "población católica" (90 millones), "población distinta de católica" (16 millones) y "población sin religión" (9 millones).⁸³ Por ejemplo, en el censo de 1990 en Iztapalapa, Ciudad de México, hubo una clasificación incorrecta de las creencias religiosas, ya que algunas personas ocultaron su verdadera identidad religiosa para evitar conflictos y otras no fueron censadas adecuadamente. Esto se puede observar, en la misma clasificación de religiones. Relacionado a esto, muchas iglesias pentecostales no han solicitado su registro legal debido a dificultades para cumplir con los requisitos o para entregar información confidencial.

Por tanto, Carlos Garma cuestiona la veracidad de las cifras del censo de 1998 y aun así se refleja una fuerte mayoría católica en México. En Ciudad de México, la mayoría católica sigue siendo fuerte, mientras que, en el sureste y

⁸² Jean Bastián, *op. cit.* p. 185.

⁸³ *Cfr.* Carlos Garma, «Evangélicos y pentecostales en México según el censo del 2000. Tendencias y perspectivas» en *Si somos Americanos, Revista de Estudios Transfronterizos*. p.159.

frontera norte del país, se han registrado altos porcentajes de población no católica.⁸⁴

Recientemente, las encuestas muestran un aumento en las minorías religiosas en diferentes regiones. Estas minorías son descendientes directos o indirectos de la Reforma religiosa europea del siglo XVI.⁸⁵ Una característica destacada de muchas de estas minorías religiosas es su origen histórico vinculado con la Reforma religiosa europea del siglo XVI. La Reforma fue un movimiento religioso y teológico que se desarrolló en Europa en el siglo XVI y que dio lugar a la creación de diversas denominaciones protestantes, como el luteranismo, el calvinismo y el anglicanismo.

A lo largo de los siglos, estas denominaciones protestantes y sus variantes se expandieron a diferentes partes del mundo debido a la migración, la colonización y la misión evangelizadora. En consecuencia, en muchas regiones fuera de Europa, se establecieron comunidades religiosas que son descendientes directos o indirectos de la Reforma religiosa europea.

Estas minorías religiosas suelen enfrentar desafíos y oportunidades en el contexto de sociedades dominadas por religiones mayoritarias. Algunas de estas minorías han experimentado un crecimiento significativo en su membresía debido a factores como el proselitismo, la migración y la globalización, lo que ha sido evidenciado en las encuestas recientes.

El reciente aumento del protestantismo en México coincide con el crecimiento económico. Según James W. Dow, existe una conexión entre la religión y el sistema económico, así como también con la política, ya que ha sido vista como una fuerza impulsora para la entrada y expansión de grupos protestantes y pentecostales.⁸⁶ Esta relación se ve reflejada en la adopción por parte de las instituciones religiosas de la lógica del mercado. Al respecto, Jean Bastián sostiene que:

Replantear símbolos y prácticas privilegiando la emoción y el entusiasmo, la comercialización del mensaje, cuyo relevo en los medios de comunicación se ha

⁸⁴ Cfr. Carlos Garma, *op. cit.* p. 135.

⁸⁵ Cfr. Carlos Mondragón, *op. cit.* p. 35.

⁸⁶ Enrique Rodríguez, *op. cit.* p. 237.

vuelto un rasgo esencial, lleva a producir una oferta simbólica que corresponde a una demanda específica.⁸⁷

Según Jean Pierre Bastián, las iglesias protestantes actúan como empresas religiosas al buscar la acumulación, distribuir bienes simbólicos y responder a la demanda.⁸⁸ El pentecostalismo actual ha experimentado un notable crecimiento en el cristianismo, pero algunos críticos sostienen que ciertos grupos no promueven una cultura religiosa y política democrática.

Se acusa a algunas iglesias pentecostales de tener prácticas corporativas con un liderazgo centralizado, limitando la participación y transparencia. También se les critica por adoptar prácticas clientelistas, ofreciendo beneficios a cambio de apoyo. Además, algunas congregaciones se obsesionan con el crecimiento numérico y la conversión de nuevos miembros, lo que podría descuidar la calidad del discipulado. Es importante recordar que el pentecostalismo es diverso, y no todas las iglesias se ajustan a estas características. Las percepciones varían según el contexto cultural y el liderazgo de cada congregación.

Por lo que se refiere al aspecto social, los grupos pentecostales pueden tomar posturas extremistas cuando sienten su existencia amenazada o aliarse con movimientos sociales similares. Las creencias están relacionadas con la protección de intereses y hay un potencial de violencia en las creencias. Debido a que incluso hay un prejuicio hacia aquellos que abandonan la congregación, considerados como "perdidos". Las creencias son el punto de referencia para la verdad.⁸⁹ Carlos Mondragón comenta que:

En los contextos eclesiales siempre han existido sectores conservadores y defensores de la tradición que los ha llevado muchas veces a creerse poseedores únicos de la verdadera doctrina o interpretación de la Biblia. Pretensión de exclusividad de la 'única verdad', casos de intolerancia contra sus disidentes internos o críticos externos.⁹⁰

Es importante mencionar que las creencias religiosas y bíblicas son el punto desde el cual se analiza y se interpreta la realidad, en términos religiosos y bíblicos; las creencias son construcciones que se comparten entre

⁸⁷ Jean Bastián, *op. cit.*, p. 165.

⁸⁸ *Ibid.* p. 1.

⁸⁹ *Cfr.* Carlos Mondragón, *op. cit.*, p. 17.

⁹⁰ Carlos Mondragón, *op. cit.*, p. 39.

subjetividades, los mundos compartidos implican procesos de interacción y comunicación mediante los cuales se experimenta a los otros en una realidad dada.

La cosmovisión pentecostal es transmitida y fortalecida en los cultos mediante el lenguaje ritual, que comunica y refuerza los significados religiosos en el marco de los códigos culturales. En ese sentido, las creencias y prácticas religiosas influyen en las relaciones sociales y, mediante ellas, se establece el orden social.

El pentecostalismo ha cambiado desde sus inicios, a los primeros se les ha señalado como una religión inclinada a lo escrito, cívico y racional, así como portadores de prácticas inculcadas de valores democráticos a través del civismo y la educación en particular. Recientemente se le señala como una religión de la oralidad, emocional, efervescente y de tradición endógena, reproductora de modelos caciquiles y caudillismos de control religioso y social.⁹¹ Las ideas y percepciones sobre el pentecostalismo no son fijas, sino que cambian y se reconstruyen a través de las generaciones sucesoras y contemporáneas.

El aspecto social de la religión moderna está basado en la cohesión y solidaridad grupal, no en la autonomía del sujeto individual. Vivir la religión implica compartir y formar parte de una comunidad, donde cada individuo contribuye a su cohesión y fortalecimiento. Las prácticas religiosas proveen un significado trascendental a la vida, que va más allá del presente, dándole un sentido a la vida y guiando a la comunidad.

En Latinoamérica, los movimientos religiosos reflejan los deseos de libertad de las masas populares. La diversidad cultural de las regiones, la marginación y la desigualdad de clases son características propias de la realidad social latina. El pentecostalismo, por ejemplo, es considerado una religión popular debido a su amplio alcance en los estratos socioeconómicos bajos y medios.⁹² Jean Bastián señala que:

Tenemos que preguntarnos si estos movimientos son todavía portadores de un movimiento de reforma religiosa, intelectual y moral, o si más bien son una nueva

⁹¹ Cfr. Jean Bastián, *op. cit.*, p. 52.

⁹² Cfr. Jean Bastián, *ibid.*, p. 38.

modalidad de la cultura religiosa popular latinoamericana, dentro del sentido de la adaptación y del refuerzo de los mecanismos tradicionales de control social.⁹³

Para finalizar, es importante destacar que, en una sociedad pluralista y multicultural como México, es crucial fomentar una cultura de tolerancia y apertura hacia las diferencias. Es relevante remarcar el respeto a los derechos humanos fundamentales de todas las personas, incluyendo a las minorías religiosas como las ramas del protestantismo, judaísmo, islam, budismo, hinduismo, sijúes, bahaís, entre otros, que han aumentado en número según los últimos censos. Esto requiere un esfuerzo constante de las instituciones y de la sociedad en general para reconocer y respetar la diversidad religiosa, tanto dentro como fuera de las iglesias.

1.4 El pentecostalismo desde lo cultural y lo educativo

En las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX las creencias del pentecostalismo lograron ser difundidas, a través de proyectos en beneficio de las sociedades, cuyo fin era ayudar a salir de su retraso social, educativo y económico.

Tras la Revolución Mexicana, el Estado buscó reconstruir el país mediante programas sociales y todo tipo de esfuerzos por normatizar los espacios de moral pública, de modo que el pentecostalismo encajó adecuadamente al contexto porque ellos tenían una propuesta de regeneración moral, social y ética para la sociedad. Lo que atrajo en especial a mujeres, ya que sus esposos eran alcohólicos, golpeadores o mujeriegos; varias de ellas eran madres solteras, lo que encontraban en el pentecostalismo era un espacio de apoyo, desahogo y de esperanza para solución a sus problemas domésticos.

La propuesta de regeneración del pentecostalismo surgió con el propósito de reivindicar a los excluidos y rechazados por la sociedad a través de predicar el evangelio y otras acciones de ayuda social, para así regularizar todas aquellas prácticas y costumbres que, a sus ojos y a la luz de las enseñanzas bíblicas,

⁹³ Jean Bastián «De los protestantismos históricos a los pentecostalismos latinoamericanos: Análisis de una mutación religiosa» en *Revista de Ciencias Sociales*. p. 53.

rayaran en vicios afectando la imagen del creyente. Cabe mencionar que la predicación al círculo social cercano de los cristianos pentecostales era uno de los principales métodos de divulgación del evangelio en aras de convertirlos a sus creencias e integrarlos a sus iglesias, por lo que cuidar su imagen era esencial.

Varias de las primeras reuniones de iglesias pentecostales "iniciaron en lugares de bajos estratos sociales en donde colocaban carpas; los misioneros organizaban las reuniones y las actividades que se hacían, integrando progresivamente a más personas locales".⁹⁴ En principio, el pentecostalismo era restringido a las poblaciones marginadas y analfabetas, sectores sociales oprimidos y marginados, así como las vanguardias ideológicas liberales y protestantes.

Respecto a esto, en ciertos estratos económicos más que en otros, "los pentecostales son empleados públicos, pequeños comerciantes, y en especial, proveedores de servicios y dueños de talleres mecánicos, hojalateros, etcétera. Clase media baja con límites a su difusión hacia sectores inferiores".⁹⁵ El pentecostalismo se ha caracterizado desde sus inicios por imperar en los estratos sociales más bajos, ya que son quienes han aceptado con mayor facilidad el evangelio y porque es un sector en donde existen profundas necesidades no solo económicas, sino emocionales y sociales.

Los pentecostales se pronunciaban contra el alcoholismo, el robo, crímenes, chismes, flojera, relaciones extramaritales, enojo, ira y mentira. También se han caracterizado por su modelo de conducta con alto nivel de reglamentación moral impuesta en las congregaciones, sin tomar en consideración la comprensión teológica.⁹⁶

En conclusión, el pentecostalismo ha tenido un impacto significativo en la sociedad mexicana, especialmente en los estratos sociales más bajos. Su modelo de conducta con alto nivel de reglamentación moral ha llevado a una

⁹⁴ *Ibid.* p. 201.

⁹⁵ Carlos Garma. «Pentecostalismo rural y urbano en México, diferencias y semejanza». En *Alteridades*. p. 33.

⁹⁶ Cfr. Enrique Rodríguez. «Pentecostalismo, teología y cosmovisión», en *Península. Revista semanal*. p. 239.

estricta disciplina y un control social entre los miembros de la congregación, pero también ha generado críticas y controversias. A pesar de su enfoque en la espiritualidad, también es importante analizar cómo la formación religiosa en el pentecostalismo puede influir en la vida cotidiana y en la construcción de la identidad de género y de la mujer en particular.

CAPÍTULO 2. MUJERES PENTECOSTALES EN MÉXICO: EXPERIENCIAS Y PROCESOS FORMATIVOS

La educación de las mujeres en el cristianismo pentecostal se desarrolla a lo largo de las diferentes etapas de la vida como la infancia, la adolescencia, la juventud y la adultez. Una mujer puede integrarse a una iglesia pentecostal en cualquiera de las etapas mencionadas. A continuación, se describirán los procesos formativos, las prácticas educativas, así como los sentidos y significados que las mujeres le dan a estos.

2.1 Infancia

Crecer en el seno de una familia cuyas creencias son cristianas implica que la educación gire en torno a los valores y enseñanzas propias de la iglesia pentecostal. Así es el caso de algunas personas en donde la formación dentro del cristianismo empieza en la familia desde el momento del nacimiento. Relacionarse desde temprana edad con las prácticas y los discursos característicos de aquel espacio provoca un sentido de familiaridad que internalizan las mujeres a lo largo de su vida. Por ejemplo, una joven comenta lo siguiente:

No había nada que me llenará más que él (Dios), porque, aunque lo conocía desde que era chiquita, las cosas fueron muy ortodoxas, pero yo sabía que ahí encontraba mi lugar, ahí yo estaba en paz y feliz.

Según las entrevistas a las mujeres pentecostales, se observó que el sentido de pertenencia a la comunidad pentecostal se mantiene en la vida de las mujeres, aun cuando han pasado lapsos de tiempo lejos de la iglesia.

A menudo la educación religiosa comienza en la familia, debido a que uno o varios miembros practican la fe cristiana y a su vez socializan sus creencias con los demás integrantes, por ejemplo, a través de las interacciones cotidianas del día a día como comentarios religiosos, prácticas religiosas como leer la biblia, orar, entre otras. Santoni menciona que el mismo contacto cotidiano que se lleva a cabo durante largo tiempo provoca sensibles efectos educativos.⁹⁷

⁹⁷ Cfr. Antonio Santoni. «Escenarios: Una aportación dramática a la historia de la educación» en *Rostros históricos de la educación. Miradas, estilos, recuerdos*. p. 25.

Cabe mencionar que la familia es un espacio primario en el desarrollo de las niñas dado que establecen las primeras relaciones; por ello sus tutores cumplen un papel importante, ya que influyen fuertemente en la manera en que sus hijas entienden y dan significado al mundo. La socialización es fundamental para entender la cuestión formativa, ya que a través de que el sujeto apropia las estructuras sociales de su contexto es como reelabora continuamente y significa sus experiencias personales.

Aunado a ello, Simone de Beauvoir señala que la educación de los hijos e hijas se suele confiar en las madres, profesoras, tías y demás figuras femeninas, para que enseñen las virtudes femeninas a las niñas, de tal manera que transformen a las niñas en mujeres semejantes a ellas.⁹⁸ De igual manera, en un principio los niños son educados por la madre con otro tipo de valores de acuerdo con su virilidad.

De Beauvoir sostiene que la madre impone a la niña su propio destino, es decir, a través de moldear su comportamiento y orientarlo a aspectos femeninos, evitando aquellos que se consideran masculinos y así se afirma como 'una verdadera mujer', para que así sea acogida más fácilmente por la sociedad.

Gran cantidad de mujeres cristianas nacieron en ese entorno, por ejemplo, una joven comenta:

Yo fui cristiana toda la vida o sea desde chiquita, desde antes de un año creo que mis papás conocieron de Dios y pues fui a la iglesia, a la escolita dominical. (...) Mis padres son cristianos, entonces se podría decir que soy cristiana de cuna. Es decir, desde que nací estoy en la iglesia.⁹⁹

La comunidad pentecostal es un escenario entre muchos otros desde donde los sujetos se forman como seres sociales; debido a la interacción constante en las actividades religiosas, más allá de aprender la liturgia, internalizan cómo relacionarse desde el cristianismo.

Al respecto Mónica Chávez comenta que, a partir de la socialización, es que un individuo interioriza normas y comportamientos socialmente válidos en donde sus percepciones se moldean; así como su forma de pensar y actuar "en función a su contexto sociocultural guardando a la vez cierto margen de

⁹⁸ Cfr. Simone De Beauvoir. En *El segundo sexo*. p. 221.

⁹⁹ J1, entrevista E1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

autonomía de sí mismo".¹⁰⁰ Es decir, las niñas, al interactuar en la congregación, van internalizando gradualmente las creencias, discursos y comportamientos religiosos. Esto se debe en gran parte a que sus familias, que a menudo también son miembros de la iglesia, fortalecen su formación religiosa en el hogar.

La iglesia y las familias mantienen una estrecha relación, ya que la congregación forma parte de los círculos sociales más importantes de las niñas cristianas. En este sentido, las familias constituyen la comunidad religiosa, por lo que la vida familiar contribuye tanto explícita como implícitamente a la formación religiosa a través de rituales, lenguaje, creencias y otros aspectos. Por ejemplo, una joven comenta:

El pastor es mi cuñado, es esposo de la hermana de mi prometido, pues mucho en las reuniones familiares justo sale el tema de la política y yo lo admiro mucho porque justo, o sea estudia y hace y lee los periódicos e investiga. Y mucho de lo que sé de política o de esos temas controversiales pues puedo absorberlos de esas pláticas.¹⁰¹

La admiración que sienten hacia sus líderes y familiares hacen que adopten las mismas opiniones referente a diversos temas. Por otro lado, la visión de mundo se unifica más allá de los temas de fe, haciendo que cada vez se homogenice más la forma de pensar en las iglesias.

Siguiendo a Mónica Chávez, la socialización alude al proceso de interiorización de las normas, valores y pautas culturales, dentro de un tiempo y espacio específico.¹⁰² En ese sentido, entre las iglesias cristianas pentecostales se comparte un *ethos*, esto es un conjunto de creencias, valores, normas y modelos que orientan el pensamiento y el comportamiento. Sin embargo, cada iglesia tiene sus propias dinámicas, enseñanzas, códigos de vestimenta incluso aspectos relacionados a la doctrina.

Sobre esto, una adolescente cristiana comenta respecto a su infancia:

Yo creo que mi papá es quien más me ha ayudado a centrarme en Dios, verlo orando, verlo leer la Biblia, que nos decía que hiciéramos cosas, a veces era molesto, de que me insistiera, era como ¿de qué me sirve eso?, ¿de qué me sirve el otro?, pero ver esa constancia en mi papá de estar hincado y orar por

¹⁰⁰ Cfr. Mónica Chávez. «Apuntes teóricos para historiar los procesos educativos fuera del espacio escolar. Reflexiones desde el noreste de México», en *Revista Mexicana de Historia de la Educación*. p. 232.

¹⁰¹ J1, entrevista E1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁰² *Ibid.* p. 231.

nosotros, o sea yo no lo entendía, pero llegó un punto a llamar mi atención y ese impulso de hacerlo.¹⁰³

Aunado a ello, cuando las mujeres nacen en una familia con inclinaciones religiosas, ellas no deciden sobre su educación, simplemente al crecer lo adoptan como normalidad, ya que es el entorno que frecuentan.

Simone de Beauvoir argumenta que la educación y el entorno tienen una gran influencia en la formación de las actitudes femeninas. Este proceso incluye la imposición de códigos de vestimenta, restricciones en cuanto a las actividades permitidas y prohibidas, y un énfasis en la feminidad física. Por ejemplo, en el cristianismo es común vestir a las niñas con faldas y vestidos largos, mientras que a los niños se les viste con pantalones, reforzando así las diferencias de género, esta forma de vestir limita la libertad de movimiento de la niña.

Relacionado a esto, a las mujeres se les incentiva a comportamientos pasivos desde su infancia, por ejemplo, se suele incentivar más a los niños a involucrarse en juegos físicos y a las niñas en juegos más pasivos, como el juego de las muñecas.¹⁰⁴

La pasividad que caracteriza esencialmente a la mujer 'femenina' es un rasgo que se desarrolla en ella desde los primeros años. No es una circunstancia biológica, en realidad se trata de un destino que le ha sido impuesto por sus educadores y por la sociedad.¹⁰⁵

Así pues, las hijas imitan a sus padres y a otros modelos en su participación y realización de los ritos, dogmas y ceremonias religiosas que conforman las creencias comunitarias. Además, estos modelos también desempeñan un papel importante en la formación de su comportamiento, lenguaje y actitudes. Al respecto, una adolescente cristiana comenta sobre su infancia: "Yo los veía a ellos (sus padres) y yo quería saber qué era eso de levantar las manos, de poder comunicar, orar y alabar a Dios".¹⁰⁶

Igualmente, las niñas observan a las mujeres adultas hacerse cargo de faenas domésticas tanto en la iglesia como en la casa, relacionadas a la maternidad, como el cuidado y educación de los infantes. De esa manera, paulatinamente las niñas aprenden aquello que la sociedad llama "instinto

¹⁰³ A1, entrevista E3, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021

¹⁰⁴ Cfr. Renata Castillo. «Influencias del entorno en el juego infantil y estereotipos de género». en *Revista para el aula*. p. 23.

¹⁰⁵ Simone De Beauvoir. En *El segundo sexo*. p. 220.

¹⁰⁶ A1, entrevista E3, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021

maternal" el cual no es innato, sino que se les enseña.¹⁰⁷ Las mujeres religiosas enseñan a sus hijas a través de los pasajes bíblicos, aspectos y actitudes femeninas, reafirmando y reforzando los estereotipos de género, en los próximos apartados se hablará de ello. Por ejemplo, una joven cristiana comenta sobre un personaje femenino de la Biblia:

Ruth se me hace la mujer más valiente y a la vez, es que tiene las dualidades, valiente porque justamente se atrevió a hacer lo que nadie de su época había hecho, pero también esa capacidad de sujetarse a lo que, por ejemplo, su suegra le decía.¹⁰⁸

A través de las historias bíblicas las niñas aprenden roles de género, adoptan como modelos y referentes a los personajes, que dictan lo que se espera socialmente de ellas y lo que deben esperar de los demás. Simone de Beauvoir argumenta que las mujeres se definen en relación con los hombres debido a que la sociedad ha sido históricamente masculina, con hombres como protagonistas dominantes en detrimento de las mujeres. Según Judith Butler, cada cultura enseña a través de las interacciones cotidianas cómo deben expresarse la feminidad y la masculinidad.¹⁰⁹

Por ejemplo, una mujer cristiana, comenta:

Me gusta mucho la historia de David que se parece a la mía, yo he experimentado el estar lejos de Dios y el sentir su misericordia, la del hijo pródigo por supuesto, aquel que se va y que cuando viene pensando que le van a dejar el último lugar lo llenan de amor esa es una experiencia personal tremenda porque la he vivido.¹¹⁰

Por consiguiente, crecen admirando a los hombres, más que a las mujeres, debido a las vidas ejemplares de fe que les son presentadas.

Por otro lado, en diversos eventos eclesiósticos y espacios familiares, se realizan estudios bíblicos en donde se analizan algunos personajes bíblicos; en dichos estudios, se les otorga características más allá de las humanas, es decir, se les considera como verdaderos ejemplos a seguir o, por el contrario, a evitar. Según Chávez, la educación es un proceso de socialización en el que las prácticas sociales influyen en nuestra comprensión del mundo y en la forma en

¹⁰⁷ Cfr. Simone De Beauvoir. En *El segundo sexo*. p. 222.

¹⁰⁸ A1, entrevista E3, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁰⁹ Cfr. Judith Butler. «Sujetos de sexo/género/deseo», en *El género en disputa*. p. 57.

¹¹⁰ M1, entrevista E2, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

que le otorgamos significado a los conocimientos adquiridos.¹¹¹ A través de su educación religiosa, las mujeres internalizan versículos y relatos bíblicos que luego ponen en práctica en su vida diaria, basándose en la interpretación de su iglesia local y sus creencias personales.

Aunado a la instrucción verbal de las familias, las y los maestros de la iglesia desempeñan un papel fundamental ya que enseñan a las niñas y a los niños, historias y versículos bíblicos en espacios que son destinados a la instrucción religiosa infantil, llamada Escuela Dominical. Bertholet menciona que uno de los mecanismos más importantes para reproducir la cultura pentecostal es a través de las generaciones, por ejemplo, la Escuela Dominical, que está destinada a la transmisión e intercambio de experiencias morales por parte de un guía, a grupos de niños y jóvenes, que se reúnen los fines de semana. Para ser maestra o maestro en la Escuela Dominical no es necesario completar estudios de ninguna índole.¹¹² Una maestra de Escuela Dominical comenta sobre las actividades:

Todo lo que se hace en una clase de escuela dominical se conforma por la oración, la introducción, los cantos, el juego de introducción, la historia bíblica, el juego de repaso, una manualidad y un aperitivo. O sea, todo y buscando estrategias de enseñanza con los niños.¹¹³

En las clases se enseñan los dogmas y el credo de la iglesia local, de tal manera que los infantes pueden entenderlas, es decir, se dan explicaciones con palabras sencillas y oraciones cortas. Principalmente se enseña mediante actividades lúdicas y cantos, el espacio es mixto y se aborda desde los cuatro hasta los once años aproximadamente, separados por edad en diferentes clases. Es preciso señalar que las mujeres destacan en la docencia; por lo que se observa que la participación femenina en la iglesia resalta en tareas de servicio relacionadas a la maternidad como el cuidado y la enseñanza de los infantes, de lo cual abundaré después.

Sobre los contenidos de la escuela dominical ahondan las historias del Antiguo y Nuevo Testamento con énfasis en las cualidades de cada personaje bíblico; de igual manera, se enseñan valores cristianos por ejemplo el respeto y

¹¹¹ Cfr. *Mónica Chávez, op. cit.*, p. 233.

¹¹² Daniela Bertholet. *Las mujeres pentecostales*. Tesis, p. 29.

¹¹³ M2, entrevista E4, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021

la obediencia a las autoridades, se incentiva a las niñas a la memorización de versículos bíblicos y prácticas religiosas como la oración. Estas actividades se acompañan de una lección moral y religiosa. Al respecto, una adolescente cristiana comparte su experiencia:

De niña, tomaba mis clases dominicales y pues me compartían de Dios y pues eso me gustaba, me decían que Dios era amoroso que nos cuidaba, aunque no lo viéramos. Entonces mis actividades eran hacer dibujos o nos contaban historias bíblicas de una manera para los niños. También a veces hacíamos cantos y varias cositas.¹¹⁴

Este es un escenario en donde se presenta un proceso educativo, de educación no formal.

Por medio de las diversas labores mencionadas, en las cuales las niñas participan, algunos de los discursos tienen implícita una consideración por parte de las mujeres adultas a los hombres, como menciona Simone de Beauvoir, los colocan sobre un pedestal.¹¹⁵ Tales actitudes son aprehendidas por las niñas. "Todo contribuye a confirmar a los ojos de la niña esta jerarquía. Su cultura histórica, literaria, las canciones, las leyendas con que la acunan, son una exaltación del hombre".¹¹⁶ Dicha jerarquía no se limita a los espacios eclesiásticos, sino que esa visión de mundo trasciende a los demás espacios.

En ese sentido, en las explicaciones e interpretaciones que se realizan en el ambiente religioso se toman como referente al "hombre", sin profundizar o enfatizar en el papel de las mujeres. Es así como a través de los ojos de los hombres la niña explora el mundo y en él descifra su destino.¹¹⁷

De Beauvoir menciona que en la Biblia las mujeres cuyas acciones sean notorias no abundan en comparación de los hombres: "Ruth no hizo sino encontrar un marido; Esther obtuvo gracia de los judíos arrodillándose a los pies de Asuero, y, en realidad, no fue sino un dócil instrumento en manos de Mardoqueo, todo esto no podría compararse con el puro y deslumbrante triunfo del joven David".¹¹⁸ La educación de las mujeres desde la infancia tiene una naturaleza patriarcal, en donde se enseñan valores ligados a la sumisión y al servicio, más adelante se profundizará en estos aspectos.

¹¹⁴ A1, entrevista E3, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021

¹¹⁵ Simone De Beauvoir. En *El segundo sexo*. p. 226.

¹¹⁶ *Ibid*, p. 227.

¹¹⁷ *Cfr. Idem*.

¹¹⁸ *Idem*.

Por otro lado, los y las niñas poseen una natural curiosidad acerca del mundo que les rodea y buscan respuestas a sus preguntas a través de sus padres, madres, docentes y tutores. Sin embargo, estos últimos, inmersos en la cultura pentecostal, responden desde una perspectiva espiritual que refuerza los valores, actitudes y comportamientos propios del sistema patriarcal.

Durante un culto dominical para niños, se observó una interacción entre tres niñas y el pastor de jóvenes, donde las niñas hicieron preguntas relacionadas con el cielo, la naturaleza y las características de Dios. A pesar de las respuestas dadas por el pastor se relacionaban a la omnipotencia y omnisciencia de Dios, las niñas parecían confundidas ya que probablemente no conocían estos conceptos. Este ejemplo ilustra cómo a menudo se abordan las dudas de los niños utilizando términos religiosos complejos que pueden resultar incomprensibles para ellos.

La infancia es un periodo en donde se cimientan y construyen la mayoría de los aprendizajes fundamentales para las demás etapas de la vida. Por tanto, los aspectos sociales, culturales y educativos en los que se han formado las niñas, tanto en la familia, escuela e iglesia son elementos básicos en la construcción de identidad y en el tipo de persona que serán en el futuro.

2.2 Adolescencia

La adolescencia es una etapa caracterizada por la búsqueda de la identidad propia e independencia respecto a los padres, en esta etapa aparecen cambios biológicos, al igual que un desarrollo psicológico y social del individuo. El tiempo de esta etapa varía en cada persona, en promedio da su inicio a los 12 años y finaliza alrededor de los 20 años. También se caracteriza por el incremento en la preocupación por el aspecto corporal, así como la integración en grupos sociales en donde pueda sentirse identificado.¹¹⁹

Durante la infancia, los niños suelen imitar a su entorno, como parte de su proceso de aprendizaje. Con el tiempo, en la adolescencia, gracias a la madurez cognitiva y a la capacidad de pensamiento abstracto, pueden comprender con mayor profundidad y claridad las prácticas y conceptos que les rodean. Esto

¹¹⁹ Cfr. Eddy Lefa. «La identidad adolescente. Cómo se construye», en *Adolescere*. p. 14.

permite darle un significado espiritual a los ritos, ceremonias y dogmas que han aprendido. Una adolescente cristiana comenta lo siguiente:

Pues sí iba a la iglesia, pero se podría decir que llegué a aceptar a Dios, o sea que entrará a mi vida como a los 12 años porque cuando iba a la iglesia no tomaba en serio... no sé, tal vez no tenía la edad para saber lo que estaba haciendo. Pero a los 12 años empecé a conocer a Dios de una manera diferente, empecé a saber quién era.¹²⁰

Las hijas de padres y madres practicantes del cristianismo suelen imitar sus creencias y prácticas desde su infancia. Sin embargo, es durante la adolescencia cuando empiezan a tomar conciencia y a tomar una decisión personal sobre su práctica de la fe cristiana, es decir, empiezan a "saber quién son" en términos de su identidad religiosa.

En las iglesias pentecostales, se llevan a cabo reuniones para distintos grupos de edad, pero existen diferencias en cuanto a la segmentación de los jóvenes y adolescentes. Además, los días y horarios de reunión varían con el objetivo de proporcionar una educación cristiana más personalizada.

Los líderes o pastores de los grupos de adolescentes eligen qué y cómo enseñar los temas que consideran pertinentes, también organizan actividades como congresos, seminarios, talleres, eventos, conferencias, es decir, espacios de aprendizaje para profundizar en la formación bíblica y espiritual. Por otro lado, realizan actividades de asistencia social, como visitar hospitales, casas hogar, asilos y barrios de estratos económicos bajos con el propósito de evangelizarlos y llevarles comida u objetos que necesiten. Otras áreas en donde los adolescentes resaltan por su participación en las actividades relacionadas a las artes escénicas, danzas, música, decoración, utilización de redes sociales y diseño.

Los adolescentes al colaborar en los grupos y redes de sus congregaciones son progresivamente educados bajo la perspectiva cristiana, es decir, adoptan las representaciones de lo sagrado y sus relaciones con el mundo profano. Por ejemplo, una adolescente comenta sobre su experiencia:

Pues cambié en mi manera de pensar, mi manera de leer la Biblia, porque antes era como de que leía puras palabras y hubo un momento en el que me acerqué más a Dios y sentí como esa conexión, es algo que no se puede explicar. Es una conexión super fuerte con Dios y fue cuando empecé a cambiar, empecé a leer la palabra de otra manera, a ver a Dios de otra manera.¹²¹

¹²⁰ A1, entrevista E3, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹²¹ A1, entrevista E3, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

Con esto se observa que un cambio en el comportamiento religioso implica primero un cambio en su antigua representación sobre los elementos sagrados y profanos, la cual se nutre y enriquece gracias a las enseñanzas constantes que reciben las adolescentes. Mónica Chávez menciona que las mediaciones que se comparten colectivamente como el lenguaje, los símbolos y las representaciones cobran un papel relevante para entender cómo se construye un "yo individual" y un "yo colectivo".¹²²

Así pues, como es propio de la edad, los adolescentes buscan identificarse con un grupo social para afirmar su identidad y el sentido de pertenencia, por lo que congregarse en la iglesia pentecostal cumple ampliamente estas necesidades. Cualquiera persona que tenga disposición de integrarse en la iglesia es recibida por los congregantes, quienes les incluyen en las liturgias, les introducen en la comunidad religiosa y les enseñan a participar en las ceremonias y ritos, así como el significado espiritual de cada acción.

Asimismo, les comentan el comportamiento que esperan de ellos. Las y los congregantes siguen las instrucciones que se les dan, esto implica un control del cuerpo, es decir, físicamente se expresa un seguimiento de las creencias.

Por ejemplo, una adolescente comenta:

También me ha llamado la atención hacerme tatuajes o perforaciones, pero pienso mucho y por amor a Dios y porque quiero que mi templo esté bien, pues yo quiero estar bien delante de Dios, no de las personas.¹²³

El cuidado del cuerpo es un aspecto importante, ya que se enseña que el Espíritu Santo mora en el cuerpo físico de las creyentes y deben honrarlo cuidando de él y de esta manera evitar realizarse tatuajes o perforaciones, ya que eso deshonra. En lo personal, considero que en el fondo del argumento se guardan ciertos estigmas y prejuicios que han sido adoptados por la sociedad en general y lo trasladan al área religiosa. "Estar bien delante de Dios", significa presentarse sin culpa ni vergüenza. Simone de Beauvoir describe a la mujer como aquella quien es profundamente distinta de su macho, menciona que "la mujer es su cuerpo, pero su cuerpo es algo distinto de ella misma".¹²⁴ Esta

¹²² Cfr. Mónica Chávez, *op. cit.*, p. 233.

¹²³ A1, entrevista E3, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹²⁴ Simone De Beauvoir, *op. cit.*, p. 36.

declaración destaca la conexión intrínseca entre la identidad de la mujer y su cuerpo, pero al mismo tiempo resalta la tendencia histórica a objetivar a las mujeres en función de sus cuerpos.

El control del cuerpo de la mujer ha sido un aspecto central en la estructura del patriarcado. A lo largo de la historia, las sociedades han promovido la idea de que el cuerpo de la mujer es un recurso que puede ser regulado y controlado por los hombres, a menudo en función de normas y expectativas impuestas por la sociedad. Esto ha dado lugar a diversas formas de opresión, como la restricción de derechos reproductivos, la objetivación sexual y la cosificación de la mujer.

La educación religiosa brinda más que conocimientos, esta propicia la construcción de un *ethos*, ofrece un espacio amigable a las y los adolescentes en donde pueden integrarse y ser guiados por los y las líderes. Estos, además de enseñarles la Biblia, la doctrina y más, les enseñan valores, formas de socializar, cómo resignificar sus experiencias propias, nuevas maneras de entender el mundo y de relacionarse con él, todo esto desde la cultura cristiana.

Una joven comenta:

Pues yo creo que aquí somos 'todólogos', agradezco mucho a Dios de que el pastor sea esa persona que cree en el potencial de cada persona y también creo que va muy de la mano con la disposición de la gente.¹²⁵

Con "todólogos" se refiere a la realización de todo tipo de labores, que va desde cocinar, ayudar a los medios de comunicación, música, diseño, enseñanza a niños, adolescentes y adultos; entre otros temas, que las hace aprender diversas actividades y mejorar en lo que ya saben hacer.

De igual manera, en las iglesias se perfila una cultura cristiana en donde la música, la literatura, la vestimenta, objetos cotidianos y decorativos desde juguetes, tazas, instrumentos musicales, playeras, entre otros, tienen una connotación 'cristiana'. Por ejemplo, tienen escrito un versículo o algún símbolo bíblico que tienen como finalidad que los cristianos se identifiquen y afirmen su identidad. Al mismo tiempo diferenciarse de lo que llaman 'el mundo', es decir, lo no cristiano, lo secular, lo otro. Al respecto, una joven menciona:

Dios me restituyó, me restauró y me dio mucho más de lo que yo en algún momento me imaginé en algún lado. Me completó cada necesidad que yo tenía en mi corazón. Cada espacio lo llenó, por ejemplo, mis decisiones, las heridas

¹²⁵ J1, entrevista E1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

que ese tiempo en el mundo ocasionaron, fueron restauradas y llenas, tuve ya un lugar y una identidad.¹²⁶

En ese sentido, Daniela Olguin menciona

La identificación para el adolescente implica una búsqueda de distintos modelos, que, si bien superficialmente pueden describirse como una búsqueda de referentes fuera de la familia, más bien implica un paso inicial que se refiere a la identificación con la función parental, la cual permite el acceso a la transformación de su mundo interno al mundo exterior...¹²⁷

Las iglesias pentecostales proporcionan un entorno que permite a los adolescentes identificarse con la cultura cristiana. Por medio de su elección de vestimenta, música, libros, redes sociales y otros materiales aprobados por la comunidad, los jóvenes van orientando sus gustos hacia el ámbito cristiano, fortaleciendo así su identidad como miembros de la comunidad.

Es importante destacar que durante la adolescencia se produce una toma de decisiones personal sobre sus creencias, ya no basadas en la imitación de sus padres u otros modelos. En este proceso, los adolescentes redescubren el cristianismo y les otorgan un nuevo significado a sus creencias.

En la vida cristiana se evita lo secular y se consideran prácticas paganas o seculares, por ejemplo, se rechaza el uso de cierto vocabulario considerado altisonante. En su lugar, se fomenta un comportamiento conservador. Una mujer cristiana comenta:

Cuando terminé mis estudios el último día de mi graduación pues no pude ir. Pues tú sabes que, en la religión, decían que no podía bailar, entonces no iba. Pero mi mamá me celebró.¹²⁸

A partir de los aprendizajes en la iglesia, evitan ciertas prácticas como bailar o asistir a fiestas porque en el pentecostalismo el cuerpo es visto exclusivamente como un medio para participar en actividades religiosas y no en fiestas paganas u otras actividades seculares.

Para las adolescentes, la aceptación social es fundamental, ya que les brinda la validación de que los cambios en su conducta son socialmente

¹²⁶ J1, entrevista E1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹²⁷ Daniela Olguin. «Análisis psicoanalítico sobre las problemáticas en la identificación con la función parental en la adolescencia: la transición hacia la adultez como un espacio de transformación» en *Revista Latinoamericana de psicopatología fundamental*. p. 771.

¹²⁸ M2, entrevista E4, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

aceptables. Por otro lado, respecto a los modelos y referentes, Bandura analiza que:

Mediante la observación de la actuación de los demás, los observadores pueden adquirir habilidades cognitivas y nuevos patrones de conducta. El aprendizaje puede consistir en patrones de conducta nuevos, criterios de evaluación, competencias cognitivas y reglas generativas de nuevas conductas.¹²⁹

En ese sentido, las personas a las que los adolescentes intentan imitar reciben el nombre de "modelos".

A través de su actuar, el modelo enseña habilidades y proporciona las reglas para su organización en nuevas estructuras de conducta, "[...] los tipos de modelos que prevalezcan en un medio social determinarán en parte las cualidades que serán activadas de forma selectiva, de entre todas las posibles a elegir."¹³⁰

En la iglesia las figuras principales que guían a las mujeres adolescentes son los padres y los líderes de la iglesia. Como comenta una adolescente:

Las personas que más me influyen son mis papás que son los principales y luego sería mi líder, la que también me ha aconsejado mucho en las cuestiones de todo lo que pasaba en mi adolescencia. También mis pastores, han influenciado a través de las predicaciones. Dios y la palabra, principalmente la palabra (Biblia) en mis devocionales me doy cuenta de las cosas que tenemos que hacer y aquellas que no.¹³¹

Los modelos que tienen los adolescentes cristianos les ayudan a diferenciar con mayor claridad las prácticas que deben hacer de las que no. En ese sentido, a partir de reconocer qué elementos quieren integrar a su identidad y cuáles no, es como construyen paulatinamente su identidad basada en la religión cristiana.

En ese sentido, las adolescentes son asignadas a modelos de conducta ejemplares dentro de la comunidad. Estos modelos, generalmente jóvenes cristianas, sirven como guías espirituales y como apoyo en la vida personal. Además, son un ejemplo concreto por seguir para las adolescentes.

Las líderes se reúnen con sus discípulas cada semana, grupal e individualmente, el vínculo que existe entre ellas es cercano e íntimo, ya que comparten sus problemas, inquietudes, dudas y más temas con el propósito de

¹²⁹ Bandura en Johana Contreras. *El modelaje como fuente de aprendizaje*. [En línea], p. 2.

¹³⁰ *Idem*.

¹³¹ A1, entrevista E3, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

buscar soluciones y posibles respuestas con base en la Biblia y las predicaciones.

Por otro lado, Simone de Beauvoir menciona que en esa edad también es común que el cuidado físico se convierta en una verdadera obsesión.¹³² Sin embargo, dentro del cristianismo el arreglo personal de las mujeres debe ser sutil, mesurado y discreto para no caer en la vanidad, lo cual se considera un pecado, existen varios versículos que refuerzan esta idea, por ejemplo, en 1 Timoteo 2:9-10:

Asimismo, que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad.¹³³

Con respecto a la sexualidad, como es propio de la adolescencia es un tema que les empieza a interesar. Simone de Beauvoir comenta que en las adolescentes existe la suprema necesidad de hechizar un corazón masculino y que solo se les pide belleza. Sin embargo, en el ámbito eclesiástico los temas sexuales se mantienen como un "misterio", permanece como un tabú porque se le asocia con el pecado, solo es válido el tema si cumple con algunos requisitos basados en la Biblia y podrá ser abordado exclusivamente por los adultos. Mientras ello ocurre se les dan explicaciones incómodas y limitadas a las adolescentes, las cuales no sacian la curiosidad de ellas. Las adolescentes viven los cambios de su cuerpo en secreto o privado, sienten vergüenza de abordar estos temas, lo cual los lleva a tener timidez, buscan respuestas en donde pueden encontrarlas.

Muchas adolescentes conocen superficialmente o no conocen sobre temas como la menstruación, el embarazo, las relaciones sexuales, métodos anticonceptivos y más temas, ya que permanecen ocultos, invisibilizados, se delega estos temas a la escuela formal, entre tanto son temas de los que no se hablan en los espacios eclesiásticos, pero que al mantenerlos en silencio trae consigo consecuencias como la construcción de tabús, manteniendo el sentimiento de prohibición. Como participante en estos espacios durante mi niñez y adolescencia, noté la falta de conocimiento y la prohibición de discutir temas sexuales. Había un fuerte tabú en torno a nuestros propios cuerpos. Sin

¹³² Simone De Beauvoir. *El segundo sexo*. p. 234.

¹³³ Reina Valera. 1960. 1 Timoteo 2:9-10.

embargo, a pesar de esto, las niñas aún trataban de investigar y hablar en secreto sobre lo que la sociedad religiosa consideraba inapropiado.

Una mujer comentaba al respecto:

Es como las relaciones sexuales, yo hablaba con mi prima y le decía 'pues cuida a tus hijos porque ya están en la adolescencia' y ella 'pues ya les dije que se cuiden'; y yo 'pues lo de menos es eso', es la parte espiritual que cargan.¹³⁴

Es decir, a todas las prácticas se les da un sentido espiritual, y el ámbito sexual no es la excepción. Este tipo de comentarios, refieren al deber cristiano de cuidar tu "pureza espiritual" y no ensuciarla con prácticas sexuales.

En muchas iglesias, la enseñanza central sobre la sexualidad es que las actividades relacionadas con ella están destinadas por Dios únicamente para ser realizadas dentro del matrimonio, y que cualquier práctica fuera de este contexto es considerada un pecado y llevará a un caos. Además, estas enseñanzas pueden llevar a las adolescentes a sentirse inferiores y diferentes, y a experimentar vergüenza y degradación cuando se revelan estos misterios.

Según de Beauvoir, la adolescente se abre caminos de trascendencia en actividades deportivas, sociales, intelectuales y místicas.¹³⁵ Esto se refleja en la amplia y notoria participación de las mujeres en la iglesia, probablemente para reivindicar y sanar su culpa. La adolescente permanece en silencio sobre los incidentes sexuales, dado que le causan vergüenza, ya que se le ha enseñado que ella está destinada a la pureza e inocencia.

A pesar de todas sus inhibiciones se siente abrumada bajo el peso de faltas indecibles. Ella exige mucho de sí misma, internaliza las inhibiciones y si no las cumple siente remordimiento.¹³⁶ Desde la infancia y especialmente en la adolescencia, las mujeres cristianas experimentan una sensación constante de culpa por sus pensamientos, palabras y acciones, por lo tanto, se esfuerzan por comportarse de manera irreprochable para evitar pecar. Esto alimenta el estereotipo social de la "mujer perfecta", que no comete errores. Detrás de esto, se encuentran límites y tabúes que hacen que las mujeres creen que hay algo incorrecto en ellas, lo que las lleva a restringir su libertad y sujetarse a una serie de regulaciones que ahogan su espontaneidad.

¹³⁴ M1, entrevista E4, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹³⁵ Cfr. Simone De Beauvoir. En *El segundo sexo*. p. 257.

¹³⁶ *Idem*. p. 264.

Sobre esto, una joven comenta:

Crecí en una iglesia muy conservadora, en donde literal todo es pecado y todo es así lo peor. Justo lo que decía el pastor hace ratito, sí pecabas te exponían literal delante de la gente y así. Entonces yo crecí con muchos complejos, inquietudes, dudas, demasiado en la vida.¹³⁷

De Beauvoir menciona que "lo ideal es que se le enseñara a aceptarse sin complacencia y sin vergüenza. Herida, avergonzada, inquieta y culpable se encamina hacia la juventud".¹³⁸

2.3 Juventud

Para la Organización Mundial de la Salud (OMS) "la juventud es una etapa de la vida comprendida entre los 19 y 30 años, en donde el ser humano tiene las condiciones óptimas para el desarrollo de sus potencialidades físicas, cognitivas, laborales, y reproductivas".¹³⁹

Según Erik Erikson, la juventud se caracteriza por establecer ídolos e ideales perdurables como guardianes de una identidad final, es la suma de identificaciones infantiles. En la juventud se tiende a ser exclusivista y cruel con los que son "distintos", esta intolerancia es un intento de defensa contra una confusión con el sentimiento de identidad; de igual manera se buscan valores sociales con los que se afirme la misma.¹⁴⁰

Desde un enfoque sociológico, Macassi comenta que:

El joven es un sujeto social en construcción de su identidad individual y grupal. Construcción de su estatus en la sociedad; de sus grupos de referencia y sus imaginarios de futuro, a partir de pequeñas decisiones, de sus relaciones sociales, de sus redes y comunidades de interpretación del mundo.¹⁴¹

En ese sentido, las mujeres al llegar a la juventud son afirmadas en su identidad cristiana, la cual busca diferenciarse de la identidad de las jóvenes seculares, a partir de diversos aspectos como el comportamiento, la manera de

¹³⁷ J1, entrevista E1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹³⁸ Simone De Beauvoir, *op. cit.*, p. 268.

¹³⁹ M. Linares. *La juventud mexicana y su contexto*. [En línea], p. 2.

¹⁴⁰ Cfr. Nelson Bordinon. «El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto», en *Revista Lasallista de Investigación*. p. 57.

¹⁴¹ M. Linares. *La juventud mexicana y su contexto*. [En línea], en: <http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lco/linares_m_ma/capitulo1.pdf> p. 3.

entender e interpretar el mundo, incluso por el aspecto físico y símbolos; por ejemplo, una joven comenta al respecto:

A veces decimos ser... pero yo casi nunca digo que soy cristiana, en ningún lado porque simplemente lo soy, lo práctico, es como decir soy mujer, o sea no lo digo, se me nota (se ríe).¹⁴²

Es decir, las mujeres desarrollan una identidad religiosa que no tiene diferencia de quién ella es dentro y fuera de la iglesia. En el cristianismo, la religión trasciende el espacio privado a uno público. De hecho, se les incentiva a los congregantes a demostrar su identidad religiosa en todos los espacios como escuela, casa, trabajo, calle, entre otros; esto gracias a que se ha internalizado profundamente los aprendizajes religiosos a tal punto que se han vuelto parte de quiénes son, integrando el aspecto religioso a su personalidad, no como un elemento más, sino como un eje de vida, un fundamento sólido desde el cual actuar, decidir e interpretar su alrededor.

Por otro lado, durante la juventud, la familia y la iglesia continúan siendo círculos sociales básicos para las mujeres, pero no los únicos, sino que a medida que crecen su vida social se extiende a otros espacios como en lo académico, laboral, recreativo, deportivo, entre otras índoles. De igual manera, los diversos círculos sociales a los cuales se integran demandan tiempo e influyen en la identidad que la joven construye por lo que se dificulta priorizar a la iglesia. Por ejemplo, una joven comparte sobre su experiencia:

Luego me encuentro con la universidad y todo se vuelve mucho más demandante, ya no es como que pueda estar todos los días en la iglesia y a todas horas, y empezaron los conflictos de pues que me decían: no estás aquí porque te importan más las cosas del mundo y no te importan las cosas de Dios.¹⁴³

Asimismo, integran más elementos a su identidad y conocen otros puntos de referencia más allá de la iglesia, que les provoca curiosidad por lo que se atreven a adentrarse. Como se observa en el siguiente testimonio:

Yo viví tan reprimida toda la vida que cuando pude y que cuando yo era más dueña de mis decisiones de dieciocho años en la universidad, pues dije 'me vale'. No sé si fue bueno o malo, pero después de tantos años, ahora veo que, aunque no fue bueno en su momento, ahora me ha hecho crecer.¹⁴⁴

¹⁴² M1, entrevista E2, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁴³ J1, entrevista E1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁴⁴ J1, entrevista E1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

Con esto se puede notar que algunas mujeres cristianas interpretan sus experiencias de vida como "buenas" y "malas", de acuerdo con si eso te acerca o te aleja de Dios. Siguiendo a Durkheim, esto responde al concepto de sagrado, en cuanto aislar y proteger a través de prohibiciones que alejan de los aspectos profanos, es decir seculares que no son aceptados en el cristianismo pentecostal. Esto se observa en el testimonio de la joven que expresa indecisión respecto a no saber si era "bueno" el hecho de investigar en otras cuestiones no relacionadas a la religión.

En otro testimonio, una mujer comenta que durante su juventud dejó de congregarse en la iglesia durante un año porque se mudó de estado para realizar su servicio social. A su regreso, comenta lo siguiente:

Le pedí perdón a Dios por haberme alejado, no hice cosas malas, o no hice cosas que la sociedad te dice que son malas; sin embargo, lo que me 'apago' fue dejar de congregarme. Aunque sí tuve una experiencia que fue tomar, porque al final del servicio fuimos a tomar y yo solo tomé una cuba y con eso me emborraché.¹⁴⁵

Dejar de asistir a la iglesia puede afectar directamente la vida religiosa de las mujeres, según la perspectiva pentecostal. Por lo que asistir a la iglesia es un factor clave para mantener las prácticas de la vida religiosa.

De igual manera, en la etapa de la juventud es cuando más se diferencian las mujeres cristianas de las seculares o mundanas, en ciertas acciones, por ejemplo, una joven comenta:

Dios nos da un libre albedrío para hacer las cosas y en esta etapa de mi edad, es normal tener novio, tomar, ir a fiestas, hacer cosas de jóvenes, salir mucho y otras cosas. Pero mi manera de pensar es diferente, no porque me hayan dicho, o sea si me han aconsejado en mi iglesia, pero no nos obligan a no tener novio y más cosas, sino que nos aconsejan y eso me ha servido porque por amor a Dios he dejado de hacer varias cosas. (...) Por amor a Dios me he reservado a hacerlo.¹⁴⁶

Según la doctrina cristiana pentecostal, la mujer ejemplar es aquella que evita asistir a fiestas, no consume alcohol, y no tiene relaciones sentimentales. Estos aspectos pueden variar entre localidades y países, por la influencia de la cultura y el contexto que les rodea. En las iglesias cristianas de Ciudad de México, se enseñan a las jóvenes a optar por la mesura, la prudencia, la serenidad, la cordura y el pudor; estos aprendizajes son implícitos en las

¹⁴⁵ M2, entrevista E4, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁴⁶ A1, entrevista E3, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

predicaciones, no se expresan explícitamente como una obligación, pero existen mecanismos bajo los cuales ellas se sienten orilladas a tener estos comportamientos, ya que se construye un *ethos* en la iglesia y solo bajo ello es válida su vida religiosa.

Esto se observa en el testimonio de una joven, por ejemplo: "Cuando me fui (de la iglesia) muchas personas empezaron a hablar mal de mí, me bloquearon".¹⁴⁷ En este contexto, abandonar la participación en la comunidad religiosa puede resultar en ser objeto de juicio por parte de la misma comunidad. Incluso la joven en su relato interpreta que ser juzgada por algunos miembros de la iglesia es un aspecto positivo y no cuestiona esa evaluación. Relacionado a esto, Simone de Beauvoir comenta que:

De la muchacha se exige que permanezca en casa, se vigilan sus salidas: no se le estimula en modo alguno para que tome en sus manos propias distracciones y placeres. Además de la falta de iniciativa que proviene de su educación, las costumbres les hacen difícil la independencia. Si vagabundean por las calles, las miran, las abordan. La despreocupación se convierte inmediatamente en falta de compostura; ese control de sí misma al que está obligada la mujer y que en 'la joven bien educada' se transforma en segunda naturaleza, mata la espontaneidad; la exuberancia viva es cohibida.¹⁴⁸

La formación de las mujeres las lleva a descuidar sus propias necesidades y no considerarlas como una prioridad. Sus intereses sólo tienen significado si de alguna manera sirven a Dios, es decir, su propósito va más allá de su propia satisfacción. En caso contrario, se puede juzgar de egoísta a la mujer; la internalización de estas actitudes y comportamientos ejemplifican procesos educativos que se construyen a partir de la socialización, aprenden a ser jóvenes mujeres en un ambiente regulado por ciertas normas que legitiman sus acciones.

Otra joven comenta lo siguiente:

En la escuela me decían que era muy diferente, porque no tomaba, ni decía groserías, o faltar el respeto a mis mayores o cosas por el estilo. Porque ellos pensaban que no estaba mal, que era algo normal, entonces eso era lo que me decían que era muy diferente en esos aspectos.¹⁴⁹

Evitar el consumo de alcohol, tabaco o participar de fiestas, así como eludir groserías, son algunos de los elementos distintivos que resaltan en las jóvenes cristianas.

¹⁴⁷ J1, entrevista E1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁴⁸ Simone De Beauvoir. *El segundo sexo*. p. 275.

¹⁴⁹ A1, entrevista E3, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

Por otra parte, las jóvenes reciben una formación para el matrimonio por parte de las y los líderes de cada iglesia. Ellos les enseñan las condiciones adecuadas según la religión cristiana para contraer matrimonio y las características que debe tener su futuro esposo. Simone de Beauvoir menciona que las jóvenes no se atreven a apuntar demasiado alto, que internalizan la idea de su inferioridad ya que "no es aumentando su valor humano como aumentará ella de precio a los ojos de los hombres, sino amoldándose a los sueños de éstos".¹⁵⁰ De igual manera menciona que las mujeres aprenden que para complacer tienen que abdicar, no mostrar audacia o inteligencia excesiva o demasiado carácter porque los espanta. "Ser femenina es mostrarse impotente, fútil, pasiva, dócil".¹⁵¹

Por ejemplo, una joven comenta sobre su antigua iglesia:

Se casaban super chiquitas, en la prepa a los 18 o 19 años y como yo quería seguir estudiando, mucha gente me juzgaba, decían te importa más lo del mundo que lo de Dios, porque la aspiración más grande ahí era justo como servir en la iglesia.¹⁵²

Con esto se observa que las decisiones más allá de la iglesia y los intereses religiosos son juzgadas por la congregación. El ideal que se construye es hacia una mujer que les da prioridad a los asuntos de la iglesia, incluso sobre los estudios. Este ideal de mujer se profundizará en el siguiente capítulo.

Asimismo, a las jóvenes les enseñan mujeres casadas, y a los jóvenes les enseñan hombres casados, cuyos matrimonios sean ejemplares en la iglesia en la que participan, según sus ideales locales, por ejemplo, los pastores.

La joven no sólo tendrá que adornarse, engalanarse, sino también reprimir su espontaneidad y sustituirla por la gracia y el encanto estudiados que le enseñan sus mayores. Toda afirmación de sí misma disminuye su feminidad y sus oportunidades de seducción.¹⁵³

De igual manera, la joven comenta lo siguiente:

Tú tenías en la lista¹⁵⁴ y se une con el propósito que ambos están construyendo individualmente, pues dices ¿por qué no? Y no es esperar la confirmación celestial.¹⁵⁵

¹⁵⁰ Simone De Beauvoir. *El segundo sexo*. p. 276.

¹⁵¹ *Idem*.

¹⁵² J1, entrevista E1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁵³ Simone De Beauvoir. *El segundo sexo*. p. 276.

¹⁵⁴ Las jóvenes cristianas suelen realizar listados de características que esperan en su pareja.

¹⁵⁵ J1, entrevista E1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

Las jóvenes idealizan las relaciones de pareja dentro del matrimonio, a tal grado que les enseñan a abstenerse a todo noviazgo que no tenga como finalidad el matrimonio. Con esto se observa que los roles de esposa y madre son enseñados a las jóvenes cristianas. Además, dentro del pensamiento cristiano pentecostal, la única forma aceptable de tener una relación sentimental con un hombre es dentro del matrimonio. Cualquier otra forma de relación es socialmente mal vista, inadecuada.

Desprendida ya de su pasado de niña, el presente sólo se le aparece como una transición; no descubre ningún fin válido, sino únicamente ocupaciones. De manera más o menos disfrazada, su juventud se consume en la espera. Ella espera al Hombre.¹⁵⁶

En la iglesia cristiana pentecostal se les forma para el matrimonio a las y los jóvenes, las enseñanzas son enfocadas según su sexo y los discursos religiosos parten de la Biblia o del credo de la iglesia, lo cual influye significativamente en la toma de decisiones. A las jóvenes se les incentiva a "esperar", es decir, responder solamente a los intereses religiosos y no buscar lo que ellas realmente quieren, hasta que sea el 'momento adecuado'. Emplear este tipo de discursos, apuntan a un control en las acciones y pensamientos de las mujeres.

Al respecto, en una de las reuniones de mujeres se observó que el pastor comentó lo siguiente: "El cristianismo es de las pocas religiones que permiten cuestionarte". A lo que una mujer respondió "pero muchos dicen que no cuestionen", el pastor dijo "Dios nos ha hecho seres pensantes".¹⁵⁷

Existen diferentes tipos de reuniones para comentar o resolver dudas acerca de la vida religiosa, el pastor o quien corresponda las resuelve, ya que solo algunos cuentan con esa autoridad dentro de la iglesia; las jóvenes cristianas aprenden la visión de mundo del cristianismo a través de la socialización y los aprendizajes compartidos entre los congregantes. Esto establece las normas y los valores que se consideran sagrados y válidos en la religión, y también señala lo que se considera pagano o mundano. De esta manera, las opiniones consensuadas sobre diferentes temas de la vida se internalizan y se adoptan.

¹⁵⁶ Simone De Beauvoir. *El segundo sexo*. p. 269.

¹⁵⁷ O4, observación 4, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

En ese sentido, las jóvenes buscan dar sentido y respuestas a sus inquietudes, un espacio de apoyo, compañía y guía que en ocasiones no encuentran en sus círculos primarios; así como seguir alimentado y construyendo su identidad. Por lo que estar en un ambiente que da propósito y dirección a su vida, desde lo religioso, les resulta significativo. Una joven comenta lo siguiente:

Dios fue muy bueno conmigo, llegué a Mundo de Fe (iglesia) y la visión es: anunciar al mundo perdido y herido el mensaje de esperanza de Jesús y a los que crean restaurarlos por medio de una relación personal con Dios, capacitándolos con base en su palabra y dándoles la oportunidad de desarrollarse. Entonces sí es una realidad, Mundo de Fe, fue ese lugar de restauración, de capacitación para muchas cosas.¹⁵⁸

Ella interpreta que reintegrarse en la iglesia fue un proceso de restauración y capacitación. Cabe mencionar que el concepto de capacitación se emplea principalmente en la actualidad en entornos empresariales, por lo que se puede notar la transformación de los espacios eclesiales a una lógica económica reflejada en las dinámicas internas como la capacitación, la reproducción de los bienes, el utilitarismo reflejado en las personas como el capital en la iglesia, el empleo de lenguaje empresarial y más factores. De hecho, Weber comenta que existen conexiones entre el protestantismo y la economía y estructura social (ética económica moderna).¹⁵⁹

Por último, las jóvenes realizan diversas actividades en la iglesia relacionadas a la música como tocar instrumentos y cantar, dirigir reuniones de jóvenes y niños, participan en el área de multimedia y redes sociales, así como el área artística haciendo obras de teatro, danzas, decoraciones y múltiples actividades recreativas en las cuales desarrollan sus habilidades y aportan a su iglesia local por medio de su trabajo, de igual manera, responde a fines espirituales. En la participación en las actividades eclesiales, se observa una similitud en la participación de hombres y mujeres. Sin embargo, las mujeres tienden a estar más involucradas en tareas relacionadas con lo femenino, como el cuidado de niños, coros y decoración, entre otros.

¹⁵⁸ J1, entrevista E1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁵⁹ Cfr. Max Weber. En *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. p. 22.

2.4 Adulthood

Existen varios eventos independientes que marcan la transición de la juventud a la edad adulta; como la salida de la escuela, el primer empleo, la salida del hogar, la primera unión y el nacimiento del primer hijo.¹⁶⁰

La ocurrencia de estos eventos representa la transición de una situación de dependencia económica y participación en la familia de origen, a otra de independencia económica y formación de una nueva familia. Sin embargo, la transición de la juventud a la edad adulta, más que un conjunto de eventos que ocurren de manera ordenada a lo largo del curso de vida de los jóvenes es un proceso en el cual cada joven elige, o se ve obligado a seguir, una trayectoria que finalmente lo convertirá en adulto.¹⁶¹

La adultez puede ser definida desde diversas perspectivas y campos de conocimiento, al igual que las etapas anteriores del ciclo vital. Según Erik Erikson, en cada etapa de vida se presentan diferentes estadios, en cada una se busca resolver algún aspecto. En el caso de la adultez, se presenta la generatividad versus el estancamiento -cuidado y celo- (30 a 50 años) y es caracterizado por el cuidado y la inversión de la formación y educación de las nuevas generaciones. La generatividad incluye la capacidad de productividad y creatividad.¹⁶²

Gran cantidad de mujeres pentecostales han permanecido congregadas desde edad temprana en sus iglesias locales, como consecuencia de esto, en la adultez se consolida su identidad religiosa y muestra la generatividad a través de participar en la educación de las siguientes generaciones, sean sus hijos o hijos de otras personas.

Asimismo, es posible integrarse y educarse como mujer adulta en una iglesia pentecostal. Se suele hacer a través de un grupo de mujeres que brindan orientación y enseñanzas a las fieles recién llegadas sobre cuestiones religiosas. Estas mujeres tienen un papel fundamental en el proceso de integración de las nuevas congregadas, brindándoles un acompañamiento cercano y enseñándoles desde las actividades básicas hasta los valores y significados centrales de la iglesia. "Aunque no leía mucho, me enseñaban qué querían decir

¹⁶⁰ Cfr. Carlos Echarri «En tránsito hacia la adultez: eventos en el curso de vida de los jóvenes en México», en *Estudios Demográficos y Urbanos*. p. 45.

¹⁶¹ *Idem*.

¹⁶² Cfr. Nelson Bordignon. «El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto», en *Revista Lasallista de Investigación*. p. 57.

los versículos, qué querían decir las alabanzas, por qué se cantaba, por qué se aplaudía".¹⁶³

Los conocimientos y significados son transmitidos y adquiridos a través de la compartición de saberes sociales dentro de la comunidad religiosa. El proceso educativo en el mundo pentecostal es gradual y significativo, y su interés perdura a lo largo del tiempo. Asimismo, las actividades espirituales se realizan más allá de la iglesia, por ejemplo, las mujeres suelen visitarse en sus casas y practican su fe juntas, se educan unas a otras.

Igualmente, existe un sentido de familiaridad en la iglesia, en donde se establecen relaciones de amistad entre familias lo que crea una comunidad que tiende a ser exclusiva. Sin embargo, las personas pueden integrarse a ella, a través de participar en las actividades de la iglesia. Asimismo, prevalece la disciplina y el orden, generando un ambiente sereno y respetuoso. Se espera que los asistentes mantengan un comportamiento disciplinado, y el ambiente es caracterizado por el silencio y la solemnidad.

Además, se enseña a las mujeres a buscar ayuda y consejo de sus líderes y pastores en momentos de dificultad. Para que este vínculo sea establecido, es necesario que exista una previa relación entre las mujeres con más experiencia en la vida religiosa y las nuevas congregantas.

Las nuevas creyentes tienen como motivación resolver sus problemas personales, es decir, integrarse a la comunidad religiosa significa una opción, una respuesta o un alivio respecto a sus problemas personales. Por ejemplo:

Yo buscaba que se arreglara mi matrimonio, pero yo veía que mi esposo no iba a cambiar. Cuando tienes una mentalidad totalmente fuera de Dios, ves muchas cosas imposibles.¹⁶⁴

En ocasiones, las mujeres se alejan de participar de su iglesia local cuando las expectativas no coinciden con la realidad. Es decir, no encuentran respuestas dentro del pentecostalismo. Al respecto, una mujer testifica:

A raíz de que yo no veo que Dios haga algo, porque estamos acostumbrados a acercarnos a Dios por conveniencia, como yo vi que no hacía gran cosa, pues yo hablé con Dios y le dije 'pues como tú no me haces caso (se ríe) y no haces lo que yo digo o lo que yo quiero' que fue por lo que yo me acerqué, entonces voy a hacer lo que yo quiero y ahí fue donde yo me alejé de la iglesia y dejé de leer y de todo. Pese a alejarse de toda actividad relacionada con la iglesia, la educación religiosa impacta de tal manera, que cambia el sentido que se le da

¹⁶³ M1, entrevista E2, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁶⁴ M1, entrevista E2, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

al mundo marcando un parteaguas en su vida. Pero yo nunca volví a ser igual, yo sabía que él estaba conmigo.¹⁶⁵

"No volver a ser igual" implica vivir con la consciencia de las creencias religiosas aun estando lejos de la iglesia pentecostal.

Otro aspecto por mencionar es que la educación religiosa de las mujeres está ligada a lo sentimental, en diversos testimonios se expresan de sus creencias desde los sentires:

Entonces pues yo no salía de la iglesia, yo al escuchar las alabanzas pues no las entendía, pero yo sentía su presencia. O sea, empecé a sentirlo a él, a conocer quién era él.¹⁶⁶

Además, se reconoce que las mujeres tienen una sensibilidad especial hacia los aspectos religiosos y desempeñan un papel significativo en la interpretación de los signos de Dios para la comunidad de congregantes. Por tanto, la educación religiosa se centra en ayudar a las personas a comprender la realidad a través de sus conocimientos y experiencias espirituales.

Es importante destacar que la comunidad pentecostal se sustenta en una base emocional y en redes de solidaridad, lo que hace que el papel de las mujeres sea de vital importancia. A través de su participación, las mujeres son quienes sostienen y dan vida a las iglesias pentecostales. En este contexto, la reciprocidad y la cooperación desempeñan un papel fundamental, ya que son los cimientos de la praxis pentecostal.

El desarrollo del culto se caracteriza por un alto contenido emocional que se manifiesta a través de gritos, llantos, etc. Es impresionante para quien recién se está incorporando al mundo pentecostal, presenciar tales actos carismáticos.¹⁶⁷

Se educa a las mujeres para que desarrollen la costumbre de consultar a Dios al momento de tomar decisiones personales, estableciendo una relación de dependencia. Esta práctica se refleja en acciones como el pedido de señales divinas para confirmar decisiones acertadas, la cual es común en las iglesias pentecostales. La fe se convierte en una fuente de orientación y guía en la vida cotidiana.

¹⁶⁵ M1, entrevista E2, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁶⁶ M1, entrevista E2, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁶⁷ Daniela Bertholet. *Las mujeres pentecostales*. Tesis, p. 18.

No recuerdo exactamente qué, le dije a mi esposo algo sobre dame las llaves o déjame ir a tal lugar era algo poco probable de que pasará, pero me dijo que sí. Entonces ahí lo confirmé.¹⁶⁸

Pedir cosas poco probables para ellas significa comprobar en los sentidos físicos su fe.

La prolongación del cuidado y dedicación incondicional a 'su hombre' (Dios), continúan en un microespacio de represión y de extensión de la construcción de una identidad de género que reproduce la dominación, aplacamiento y relaciones de género.¹⁶⁹

Se observa que prevalece un ambiente de misticismo dentro las iglesias, en donde interpretan la voz de Dios en sus experiencias personales, en la lectura bíblica y más acciones. A través de la experiencia religiosa, las mujeres aseguran que Dios les pide hacer cosas que ellas no quieren, pero acceden al final como restaurar su matrimonio cuando en un principio buscaban el divorcio. En ese sentido, la mujer es formada para soportar las incomodidades de su matrimonio y mantener unida a su familia, sobrepasando sus decisiones personales.

Por otro lado, Orellana comenta que las mujeres quedan excluidas de los liderazgos públicos, de la toma de decisiones políticas y estructurales, desplegando funciones asociadas a la división sexual del trabajo, es decir, ligados a lo emocional y subvalorados por el sistema patriarcal por la "naturaleza femenina".¹⁷⁰ El ejercicio de liderazgo predomina entre ellas mismas, para guiar y enseñar a las mujeres en la adultez, siendo menos común la enseñanza hacia los hombres. Esta dinámica refleja la importancia de las mujeres como agentes de cambio y transmisoras de valores en el contexto pentecostal, donde su liderazgo contribuye en gran medida a la formación y el crecimiento de las futuras generaciones.

Además, existe el rol de pastora dentro de la congregación, aunque el pastor es quien lidera y se encarga de las tareas centrales de la iglesia, como las prédicas. En ausencia del pastor, la pastora puede asumir el liderazgo temporalmente, pero con ciertas limitaciones y restricciones. Referente a esto, se comenta en una entrevista:

¹⁶⁸ M2, entrevista E4, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁶⁹ Zicri Orellana «Mujeres Pentecostales: Construcción del género a través de la experiencia Religiosa», en *Revista Cultura y Religión*. p. 181.

¹⁷⁰ Cfr. Zicri Orellana «Mujeres Pentecostales: Construcción del género a través de la experiencia Religiosa», en *Revista Cultura y Religión*. p. 181.

Estamos incluidas en todos los ministerios, por ejemplo, te digo la pastora lo único que no tiene autorizado hacer es, por ejemplo, bautizar, casar, presentar un bebé.¹⁷¹

Para las mujeres en la comunidad pentecostal, la falta de igualdad en términos de autoridad no necesariamente se percibe como un problema. Sin embargo, esto plantea una cuestión fundamental en relación con la opresión inherente a un sistema patriarcal. Esta opresión se manifiesta a través de la exclusión, la marginación y la negación de espacios de poder a las mujeres.

En el contexto pentecostal, se sostiene la idea de que ciertos espacios de autoridad están "divinamente asignados", y estos espacios suelen estar reservados para los hombres. En contraste, las mujeres se consideran con roles más pasivos y se las identifica principalmente como receptores uterinos del orden masculino en el mundo.

Esta dinámica refleja cómo las estructuras de poder patriarcales operan en la sociedad, donde se asignan roles y responsabilidades basados en el género, y donde las mujeres son sistemáticamente excluidas de las esferas de liderazgo y toma de decisiones. A pesar de que algunas mujeres en la comunidad pentecostal pueden no cuestionar esta división tradicional de roles, es importante reconocer que estas restricciones perpetúan desigualdades de género arraigadas en la sociedad y la cultura.

De igual manera, ellas no ocupan ningún cargo dentro de la organización religiosa que representa proporcionalmente la importancia de su participación en las iglesias pentecostales.¹⁷² De hecho, la mayoría de las mujeres aceptan y promueven que los hombres estén a la cabeza de la organización.¹⁷³

No obstante, en la iglesia pentecostal no se enuncia o visibilizan las desigualdades que viven las mujeres o el carácter patriarcal que guardan los discursos y prácticas que se realizan con cotidianidad. Al contrario, se incentivan y promueven los roles de género; incluso se comparan las prácticas religiosas de otras religiones como el islam para demostrar que las mujeres cristianas

¹⁷¹ M2, entrevista E4, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁷² Daniela Bertholet. *Las mujeres pentecostales*. Tesis, p. 28.

¹⁷³ *Ibid*, p. 29.

tienen libertad en el pentecostalismo, por ejemplo, en la cuestión de la vestimenta. Sin embargo, existen códigos de vestimenta en los espacios religiosos cristianos en donde subyace una lógica patriarcal.

Cada acto en el que participan las mujeres en las iglesias pentecostales es formativo, en el sentido que construyen paulatinamente la mujer religiosa que se espera en la comunidad. Los procesos educativos que experimenta la constituyen en su identidad desde la cual actúa, observa el mundo y así misma. Estas prácticas educativas no solo las forman en el sentido religioso, sino que también son formadas como mujeres, es decir, la educación religiosa está relacionada íntimamente con la educación de género.

Por último, en cada etapa de desarrollo se observa que existen características particulares que se relacionan con la educación de género y la educación religiosa, creando un proceso formativo desde varios ejes que refuerzan los estereotipos de género, acentúan los sentimientos de culpa, excluyen a la mujer de espacios de liderazgo, entre otros aspectos que prevalecen a lo largo de todas las etapas.

Finalmente, en cada fase de crecimiento se puede observar que hay ciertas características únicas relacionadas con la educación de género y la religiosa, lo que resulta en un proceso educativo que refuerzan los estereotipos de género, intensifica los sentimientos de culpa y reprime a las mujeres a través de mecanismos sutiles. Estos aspectos prevalecen en todas las etapas y deben ser abordados para promover una educación igualitaria e inclusiva.

Es crucial tener en cuenta que la educación pentecostal tiene un impacto significativo en la vida de las mujeres, incluso si solo han estado vinculadas a la iglesia en algún momento de su vida. Estos aprendizajes se transfieren a otros entornos fuera de la iglesia y promueven un tipo de educación que, en lugar de fomentar el desarrollo, limita a las mujeres en muchos aspectos. Es importante abordar esta cuestión para asegurar una educación equitativa y libre de restricciones para todas las personas.

CAPÍTULO 3: EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN RELIGIOSA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD FEMENINA

En cada sociedad religiosa, existen estándares para hombres y mujeres a los que se aspira, y el cristianismo pentecostal no es una excepción. Hay ciertas características que se consideran ideales para materializar la imagen de la mujer ideal en esta religión; a través de las prácticas y los discursos religiosos, se moldean diversos comportamientos, actitudes, valores y habilidades. El ideal que se sostiene dentro de las iglesias pentecostales puede diferir con otras denominaciones religiosas. En este capítulo se identificarán aspectos relacionados al ideal de mujer pentecostal, su rol en las iglesias y lo que implica en su identidad.

3.1 Mujer servicial

Para las congregantas de las iglesias pentecostales, es fundamental priorizar los temas y actividades religiosas por encima de cualquier otro tipo de compromiso, lo cual se refleja en la importancia que les otorgan en sus agendas personales. La vida secular queda en segundo plano ante lo que es perteneciente a su fe y prácticas espirituales. De esa manera, ellas demuestran a Dios y la iglesia sus prioridades.

Luhmann sostiene que una de las características de la iglesia moderna es la fe reflexiva y las palabras sagradas en un uso más allá del contexto litúrgico.¹⁷⁴ Las mujeres aprenden a poner en segundo lugar sus asuntos personales, laborales o escolares en comparación a las actividades religiosas que deben ser claramente primordiales. Esta es una de las enseñanzas que las mantiene firmes en el "servicio en la iglesia". Durkheim menciona que uno de los problemas de la religión es su falta de compatibilidad estructural.¹⁷⁵ Es decir, que el sistema religioso tiene una autodirección.

Al respecto una joven comenta:

Luego me encuentro con la universidad y todo se vuelve mucho más demandante, ya no es como que pueda estar todos los días en la iglesia y a todas horas, y empezaron los conflictos, pues que me decían 'no, pues no estás

¹⁷⁴ Cfr. Luhman, *op. cit.*, p. 150.

¹⁷⁵ Cfr. Durkheim, *op. cit.*, p. 134.

aquí porque te importa más las cosas del mundo y no te importaban las cosas de Dios.¹⁷⁶

Esto implica más exigencia de su tiempo y su esfuerzo constante como señal externa de su devoción a Dios. Existe un juicio social, por parte de la iglesia, que acusa a las mujeres si es que no cumplen con el ideal de mujer cristiana; en las predicaciones y más reuniones, se repite la frase "Te importa más el mundo que Dios" para referirse a un aspecto negativo en las personas.

En el cristianismo, se anima a las mujeres a consagrarse a Dios, lo que significa abrazar la voluntad divina en todos los aspectos de la vida y renunciar a sus propios deseos y ambiciones. Esta entrega total a Dios es una forma de expresar amor y obediencia a su voluntad. Esto implica que las decisiones solo son socialmente aceptables si se toman desde la perspectiva religiosa pentecostal, lo que lleva a que las mujeres duden y descarten sus propios sentimientos, pensamientos y deseos si no se ajustan a esta perspectiva.

Es por ello por lo que Mónica Tarducci menciona que "estar fuera de la religión permite a las mujeres decir y hacer cosas que nunca harían, si tuvieran el control de sí mismas".¹⁷⁷ En otras palabras, seguir la doctrina pentecostal implica aceptar un cierto nivel de control religioso, ejercido tanto por las autoridades como por el juicio de la congregación, que puede señalar a las mujeres como pecadoras si no se ajustan a las normas establecidas exclusivamente por Dios. La desobediencia a las normas de la comunidad religiosa puede resultar en diferentes tipos de castigos como copiar fragmentos de la Biblia o incluso ser excluido de las actividades religiosas y expulsado de la iglesia.

La educación practicada en estos espacios es de carácter punitivo y controlador, aunque en los discursos religiosos se defiende que cada persona tiene libre albedrío para decidir. Sin embargo, las consecuencias en la comunidad generan presión y pueden influir en las decisiones de los individuos. Por ejemplo, durante mi experiencia en la iglesia, tanto yo como personas cercanas a mí, hemos experimentado y presenciado las consecuencias de este tipo de presiones.

¹⁷⁶ J1, entrevista E1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁷⁷ Mónica Tarducci. «Estudios Feministas De Religión: Una Mirada Muy Parcial», en *Cadernos Pagu*. p. 105.

A las mujeres religiosas se les demanda su tiempo, atención y se les exige exclusividad, con la justificación de tener una vida cercana a Dios. Los pastores emplean la frase "servicio a Dios" para explicar la necesidad del trabajo gratuito de las y los congregantes, cuyo esfuerzo les será recompensado en la vida eterna; además es parte de las obligaciones que como cristianos pentecostales deben hacer. Dentro del ideal de mujer está "la mujer que sirve" o "servidora", que señala el uso y desarrollo de las habilidades e intereses personales en beneficio de la iglesia, para así fortalecer su fe.

La formación femenina responde a una actitud de entrega a la comunidad religiosa, así como cumplir con las interpretaciones bíblicas que se predicán en su iglesia local. Se les invita y presiona a participar de alguna manera, incluso se les incentiva a "sacrificar" sus otras actividades por cumplir en la iglesia. Orellana sostiene que el trabajo fuera del hogar no exime a las mujeres de cumplir con sus responsabilidades religiosas.¹⁷⁸ Estos aspectos se notaron en las reuniones de mujeres, puesto que mencionaron sus responsabilidades en el hogar o en el trabajo, sin embargo, hicieron un sobre esfuerzo por participar en las actividades; de igual manera, esos aspectos yo los observé durante mi participación en las iglesias pentecostales.

Al respecto, en una entrevista se comentó:

Dios sí me dio esa oportunidad de justo restituir muchas cosas en mi vida y aún sumar, porque yo antes de alejarme, yo tocaba el piano en la iglesia de allá y ahora pues no solamente tengo la oportunidad de tocar el piano nuevamente sino también de cantar y servir a Dios, aún en lo que yo estudié y frente a un grupo de conexión.¹⁷⁹

Manuela Cantón Delgado señala que en el pentecostalismo existe un énfasis en la adhesión a un riguroso programa ético centrado en el individuo.¹⁸⁰ Las prácticas educativas que se desarrollan dentro del servicio son personalizadas según los intereses y habilidades de cada mujer. Existe la opción de integrarse aun desconociendo las actividades a realizar, basta el interés y la disposición para ser aceptada.

¹⁷⁸ Cfr. Zicri Orellana «Mujeres Pentecostales: Construcción del género a través de la experiencia. Religiosa», en Revista Cultura y Religión. p. 27.

¹⁷⁹ J1, entrevista E1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁸⁰ Cfr. Manuela Cantón, «La rebelión invisible. Mujeres latinoamericanas: entre el desarrollo y la supervivencia», en *Encuentros Iberoamericanos*. p.160.

Aunado a esto, las mujeres que deciden involucrarse en el servicio en la iglesia, deben ser cristianas ejemplares en la congregación, esto significa cumplir los aspectos que se mencionan a lo largo del capítulo. Entre ellas no decir palabras altisonantes y mantenerse ocupada en la vida cotidiana, es decir, evitar la holgazanería. Al contrario, se les invita a ser mujeres diligentes y cumplir cabalmente con sus deberes en su vida privada.

Simone de Beauvoir apunta que el puesto de la mujer es siempre el que ellos le asignan, por ejemplo: la vida familiar, cuidados domésticos, funciones no públicas, entre otras. En la iglesia cristiana pentecostal las actividades en las que ellas participan continúan siendo papeles pasivos, por lo que no permiten su emancipación, sino que es un espacio sumamente reglamentado en donde las mujeres tienen que ajustarse a roles tradicionales. De igual manera, Simone de Beauvoir sostiene que la mujer tiene el papel de lo inesencial, de servidumbre y ello se refleja en espacios religiosos, en donde la participación de mujeres es mayor que la de hombres en actividades de servicio;¹⁸¹ de lo cual abundaré después.

En ese sentido, las actividades que realizan en la iglesia tienden a ser extensiones de la vida privada a la pública, en su rol de género; entre ellas encontramos tareas relacionadas con la cocina, el cuidado a infantes, la limpieza y decoración de espacios, administración financiera, participación en coros, consejería entre mujeres y acciones de asistencia social, entre otras. Sobre eso, De Beauvoir indica que las mujeres permanecen fuera del mundo de los hombres.¹⁸² El ideal de mujer que se construye, en estos espacios eclesiásticos, fomentan y afirman las cualidades femeninas tradicionales del sistema patriarcal. Orellana comenta que las funciones son definidas considerando la división sexual del trabajo, es decir, la cultura patriarcal se presenta de esa manera, ya que ellas son las responsables de labores que se entienden como prolongaciones de las tareas reproductivas y domésticas.¹⁸³

Uno de los motivos que invita a participar en el servicio en la iglesia es la promesa de bienestar personal. Las mujeres entrevistadas comentan haber

¹⁸¹ Cfr. Simone De Beauvoir. *El segundo sexo*. p. 71.

¹⁸² Cfr. Simone De Beauvoir. *El segundo sexo*. p. 185.

¹⁸³ Cfr. Zicri Orellana «Mujeres Pentecostales: Construcción del género a través de la experiencia Religiosa», en *Revista Cultura y Religión*. p. 181.

buscado a Dios (con lo que se refieren a dedicar más tiempo al servicio en la iglesia) en busca de plenitud y de respuestas a sus inquietudes. Por ejemplo, alguien comenta:

Cuando empecé a invertir más tiempo en la iglesia, y disponer mi corazón para ayudar en lo que sea. Justo Dios se ha encargado de suplir y hacerme esa plenitud en esas áreas aún sin yo esforzarme.¹⁸⁴

Se ofrece en el pentecostalismo un control sobre sus vidas, puesto que dentro de los discursos protestantes se presenta al mundo como malo y cruel, de esa manera la iglesia simboliza un espacio de seguridad y bondad.

Dentro de las iglesias pentecostales, se fortalece el papel tradicional de la mujer como aquella dedicada al servicio, desempeñando un rol fundamental no solo en su relación con Dios y la iglesia, sino también en su compromiso con su familia y su prójimo. La experiencia pentecostal tiene un impacto significativo en la construcción de la identidad de género de las mujeres, ya que redefinen y validan su función en el ámbito del servicio.

Por otro lado, los congregantes del pentecostalismo son caracterizados por ser provenientes en su mayoría de un contexto socioeconómico medio- bajo en busca de respuestas y alivio a sus preocupaciones,¹⁸⁵ por lo que buscan trascender a través de la vida religiosa, pues constituye un espacio de oportunidad para desarrollarse y de reconocimiento en la misma comunidad. Pese a eso, los logros que ellas realizan en el ámbito religioso o secular, no los reconocen como méritos propios, ya que tendría una connotación pecaminosa de egoísmo y altanería, así que se los adjudican a Dios.

Esto es, el ideal de la mujer pentecostal predomina la tendencia a desdibujarse frente a todo lo demás, tanto sus acciones como palabras solo cobran sentido en función de exaltar a Dios. Mientras ella permanece como sombra, renuncia a sí misma y pierde de vista su individualidad como persona. Ellas renuncian a sus decisiones, a sus logros personales, intereses y más, para ponerlos en servicio a Dios, a través de la iglesia y las actividades que se realizan en ella.

¹⁸⁴ J1, entrevista E1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁸⁵ Cfr. Carlos Garma «Pentecostalismo rural y urbano en México, diferencias y semejanza», en *Alteridades*. p. 33.

Una de las enseñanzas en las iglesias es amar incondicionalmente a Dios y a los demás, por ello se invita a las mujeres a mantenerse amando a pesar de lo que hagan los otros, ya que es una expresión de servicio a Dios. Para ellas es un privilegio servir en la iglesia, puesto que significa hacer algo bueno por Dios y las personas. Simone de Beauvoir menciona que la característica del amor incondicional de una mujer es un aspecto femenino que tiene raíz en el sistema patriarcal, aquella que se entrega en servicio a los demás.¹⁸⁶

De igual manera, el servicio se entiende como un "llamado de Dios", se trata de un compromiso personal con Dios, de una petición divina a cada persona, única y sagrada. En ese sentido, se debe realizar de la mejor manera, según el cristianismo, por caso, una mujer comenta como testimonio: "En la iglesia se ora bastante, estuvimos ahí, y yo recibí un llamado a trabajar con los niños".¹⁸⁷

El servicio a Dios implica consagrar el cuerpo para desarrollar actividades en la iglesia. Esto es, que las mujeres limiten su participación en ocupaciones seculares como bailes y otros aspectos que consideran profanos a la vida religiosa. Niklas Luhmann menciona que la conducta de vida puede ser tensada o estilizada hacia los ideales presentados en los dogmas.¹⁸⁸

Dentro del ideal de "la mujer que sirve", es decir, aquella que se sacrifica a sí misma para otros; sus decisiones se ven disminuidas, incluso con lo que respecta a su cuerpo, dado que en un entorno cristiano debe valorar más la vida religiosa. A raíz de esto, existen mujeres que expresan malestar en el servicio a Dios puesto que desean disponer de sí mismas, pero la culpa de ser juzgadas por la comunidad y el miedo de sufrir consecuencias negativas espirituales son factores que las mantienen dentro de la iglesia.

¹⁸⁶ Cfr. Simone De Beauvoir. *El segundo sexo*. p. 80.

¹⁸⁷ M2, entrevista E4, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁸⁸ Cfr. Niklas Luhmann, *Sociología de la religión*. p.112.

3.2 Mujer sujeta

Otra cualidad del ideal de mujer cristiana es "la mujer que está sujeta", esto implica obediencia a una figura; por ejemplo, Dios, las autoridades religiosas como los pastores y líderes, los padres o en su caso, el esposo. Se defiende un modelo de relación extremadamente sexista, donde prevalece la preeminencia masculina y el modelo patriarcal clásico.¹⁸⁹

Las mujeres entrevistadas, pese a tener diferentes edades y provenir de diferentes iglesias, expresaron su deseo de entregar a Dios sus decisiones y dejar que él guíe su vida aun cuando eso implique ir en contra de su voluntad; esto es, están dispuestas a una sujeción absoluta. Desde el pentecostalismo, las decisiones que se toman deben ser tomadas considerando la voluntad de Dios.

En consecuencia, la oración cumple la función de ser una vía para consultar a Dios en busca de respuestas y pruebas concretas que ayuden en la toma de decisiones. Este proceso revela una profunda dependencia de Dios, llegando al punto de considerar las decisiones personales como erróneas. Es evidente que los roles de género tradicionales influyen en los patrones de conversión, promoviendo la subordinación y la dependencia como aspectos fundamentales.

Cuando ellas llegan a la iglesia, son reeducadas¹⁹⁰ en su representación de feminidad, se enfatiza que las ideas y conceptos seculares son erróneos respecto a las mujeres y les ofrecen un discurso "único y verdadero". Esto parte del sistema de creencias que configura la educación de las mujeres de tal manera que ellas adoptan y reproducen los roles aprendidos como la abstinencia, la sumisión, la pasividad y la dependencia, características que se celebran por ser consideradas femeninas.

Los personajes bíblicos se utilizan como símbolos multifuncionales y generalizados; funcionan como referentes de lo que se busca en un ideal de mujer y lo que se debe evitar, esta interpretación se realiza desde lo religioso.¹⁹¹ Por ejemplo, una mujer menciona:

¹⁸⁹ Cfr. Manuela Cantón, «La rebelión invisible. Mujeres latinoamericanas: entre el desarrollo y la supervivencia» en *Encuentros Iberoamericanos*. p. 167.

¹⁹⁰ Sería el proceso de aprehender la feminidad 'válida' en las iglesias pentecostales, haciendo a un lado el modelo secular el cual es más sexualizado.

¹⁹¹ Cfr. Niklas Luhmann, *Sociología de la religión*. p. 121.

Me gusta la historia de Débora porque me encanta que Dios sea alguien que valore la mujer como nadie. Yo estoy contenta de ser mujer, pero a partir de que conozco a Dios y conozco todo lo que él tiene para las mujeres yo me siento, así como ¡wow! Impresionante, a mí me han metido tantas ideas que no son verdad de que la mujer es menos y casi casi como en la situación religiosa de musulmanes, bueno tantas ideas locas que tiene el mundo.¹⁹²

De hecho, paradójicamente las mujeres pentecostales interpretan la iglesia como un espacio de reivindicación de la situación social de las mujeres, ya que encuentran su valor en su vida religiosa. También al compararse con la situación de mujeres de otras religiones, encuentran la propia como válida. Orellana menciona que ellas mantienen pautas de sumisión ante los hombres y Dios que implícitamente es masculino.¹⁹³

En una entrevista se menciona:

Tenía una autoestima muy fea de que si tengo tales medidas o no soy de tal manera pues no valgo. Pero cuando vengo a la iglesia y me empiezan a enseñar lo que Dios dice de la mujer. Una de las enseñanzas era que teníamos el mismo valor que el hombre, que no éramos menos ni frágiles, bueno sí, pero no débiles, en que Dios puso tareas importantes en la mujer, en que tienes un propósito, o sea, el ser mujer tiene un propósito.¹⁹⁴

En el proceso educativo de las mujeres, ellas son educadas para cumplir los roles de género socialmente establecidos y reforzados por la comunidad religiosa, pero a la vez ellas aseguran que cumplir con su papel como mujer pentecostal mantiene su igualdad con respecto a los hombres en la congregación. Simone de Beauvoir argumenta que las mujeres se sienten halagadas cuando los hombres las tratan en pie de igualdad y a su vez buscan la aprobación masculina.¹⁹⁵

Además, en las iglesias pentecostales, las mujeres no tienen control sobre sus cuerpos. Un ejemplo de ello es la consideración del aborto como pecado, independientemente de las circunstancias, debido a que en el discurso religioso se sostiene que cada persona tiene un propósito en la vida, relegando a un segundo plano las decisiones de las mujeres sobre sus propios cuerpos.

Al respecto se comenta:

En cuestión del aborto, es bien cierto que todos los seres humanos nacemos con un propósito. Imagínate puede nacer un bebé y ser abandonado, pero puede ser

¹⁹² M1, entrevista E2, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁹³ Cfr. Zicri Orellana «Mujeres Pentecostales: Construcción del género a través de la experiencia Religiosa», en *Revista Cultura y Religión*. p. 181.

¹⁹⁴ M1, entrevista E2, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁹⁵ Cfr. Simone De Beauvoir. *El segundo sexo*. p. 235.

criado por otras personas y puede llegar a ser el que dijo Dios que iba a ser. En el aborto pues sí es alguien que no se puede defender y dice 'derramamiento de sangre inocente' y, además, es que mira desgraciada o afortunadamente nosotros cuando entramos a esa parte espiritual ¡todo llega a lo espiritual!¹⁹⁶

Mónica Tarducci sostiene que el cuerpo es visto como un fenómeno peligroso y amenazante si no se lo controla y regula por un proceso cultural.¹⁹⁷ Por lo que los sentidos son reorientados y las percepciones del cuerpo son corregidas o reordenadas a través del contacto ritual con lo sagrado. Una de las manifestaciones de esto son las restricciones impuestas a las mujeres para no mostrar su cuerpo y no usar adornos excesivos como joyas o maquillaje, aunque esto varía de una congregación a otra.

Por otra parte, actitudes de pasividad y sumisión son otras características que constituyen el ideal femenino. Las mujeres afirman que ellas no deben preocuparse por sus propias necesidades físicas, sociales, sentimentales, económicas, entre otras, porque Dios es quien les supe todo lo que necesitan. En otras palabras, se refuerza un rol pasivo y dependiente.

Y para mí ese fue un acto de fe, porque a lo mejor no era lógico que yo conociera a alguien si yo estaba todo el tiempo encerrada aquí, en la oficina o en mi casa, pero decidí darle el lugar a Dios que necesitaba y merecía en mi vida e invertir tiempo y Dios suplió.¹⁹⁸

Analizar el fundamentalismo desde una perspectiva de género, lo que significa considerar cómo este enfoque religioso afecta a hombres y mujeres de manera diferente. En particular, se refiere a áreas cruciales de la vida, como la familia, las relaciones interpersonales y la sexualidad, donde las mujeres suelen enfrentar un peso desproporcionado de las restricciones y expectativas impuestas por las creencias fundamentalistas.

El fundamentalismo a menudo promueve roles de género rígidos y tradicionales, donde se espera que las mujeres desempeñen roles específicos en la familia y la sociedad, lo que a menudo resulta en una falta de equidad de género. Esto significa que las mujeres pueden experimentar limitaciones en su autonomía, en la toma de decisiones sobre su propia vida y en la igualdad de oportunidades en comparación con los hombres.

¹⁹⁶ M1, entrevista E2, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

¹⁹⁷ Cfr. Mónica Tarducci. «Estudios Feministas De Religión: Una Mirada Muy Parcial», en *Cadernos Pagu*. p. 104.

¹⁹⁸ J1, entrevista E1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

Una joven comenta sobre su experiencia:

Había mucho conflicto en mi mente y corazón, me decía 'pero es que yo no quiero que mi vida se limite a casarme', o se limite a la secundaria o la prepa porque, ¿sabes? Yo quiero ir más allá.¹⁹⁹

Esos malestares sobrepasan al plano personal, sin embargo, son provocados por las restricciones en el marco religioso. Además, el temor y el juicio fueron sentimientos en común que experimentaron las mujeres entrevistadas en algún punto de su vida religiosa. En relación con esto, Ortiz Gómez sostiene que la autoestima se ve seriamente condicionada por la religiosidad en función del sentimiento de culpabilidad derivado de una determinada concepción y vivencia de lo religioso.²⁰⁰

Asimismo, ellas aseguran que tienen acceso a participar en cualquier actividad dentro de la iglesia, por lo que no observan una desigualdad de género, dado que dentro del sistema de creencias ambos tienen el mismo valor para Dios. De esa manera, se normaliza el ideal de mujer que está ligado a los roles de género tradicionales. En lo personal, basada en mi experiencia de participación en la iglesia pentecostal por años, me parece que es una falsa igualdad, ya que esta se establece bajo los parámetros que se indican en las iglesias, limitando el actuar y la expresión de feminidad a roles concretos. ¿Se trata entonces de una genuina emancipación y una búsqueda de igualdad para las mujeres o es un espacio que continúa formando desde una cultura patriarcal?

De igual manera, existen actividades que son explícitamente permitidas sólo para hombres, de acuerdo con las iglesias, como predicar, bautizar, dirigir ceremonias nupciales, entre otras.

Estamos incluidas en todos los ministerios, por ejemplo, te digo desde la pastora, ella lo único que no tiene autorizado hacer es, por ejemplo, bautizar, casar, presentar un bebé...²⁰¹

Emile Durkheim menciona que las representaciones fundamentales en las religiones guardan una idéntica significación, las cuales se mezclan con las supersticiones populares y con los dogmas más refinados.²⁰² En otras palabras, las percepciones existentes en la sociedad mexicana acerca de la mujer y la

¹⁹⁹ J1, entrevista E1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

²⁰⁰ Cfr. María del Mar Ortíz. «Religiosidad y actitud hacia sí mismo», en *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. p. 362.

²⁰¹ M2, entrevista E4, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

²⁰² Cfr. Durkheim. En *Las formas elementales de la vida religiosa*. p. 4.

feminidad no son independientes de las influencias de las iglesias cristianas; de hecho, estas dos esferas están interconectadas y ejercen una influencia mutua.

En relación con esto, Orellana menciona que la iglesia es uno de los pilares en la construcción de identidades en el ordenamiento de género, que coadyuva a la dominación del patriarcado.²⁰³ Es decir, en lugar de ser una fuerza que promueve la igualdad de género, la iglesia puede contribuir a mantener y reforzar las estructuras de poder patriarcales.

3.3 Mujer casada y maternal

Una de las áreas que pueden o no presentarse en la adultez es el matrimonio; este según Simone de Beauvoir permite a la mujer acceder a su dignidad social íntegra y realizarse sexualmente como amante y como madre, de acuerdo con las sociedades patriarcales.²⁰⁴ Existen rituales y ceremonias dentro de las iglesias donde los líderes enseñan a las generaciones más jóvenes cómo establecer relaciones matrimoniales en el marco de lo sagrado. Por ejemplo, se les enseña a ser selectivas con su pareja en el plano espiritual, físico, social, entre otros. Al igual que a los hombres, una de las características que se enfatizan al momento de elegir pareja es la participación constante en los rituales y creencias de la iglesia local, así como una vida religiosa ferviente.

En este mismo contexto, las mujeres pentecostales en su rol de madres expresan que su propósito se relaciona con sostener y edificar a otros. "Una madre que tiene palabras de aceptación y de bendición para otros. ¡Nombre, los levanta al cien! O sea, una madre que entendió su propósito de levantar hace que a sus hijos y a su esposo les vaya bien".²⁰⁵ Las tareas de servicio adquieren una mayor significación para las mujeres, ya que se encargan de cuidar y mantener en funcionamiento los entornos privados, íntimos y familiares.

²⁰³ Cfr. Zicri Orellana «Mujeres Pentecostales: Construcción del género a través de la experiencia Religiosa», en *Revista Cultura y Religión*. p. 182.

²⁰⁴ Cfr. Simone De Beauvoir. *El segundo sexo*. p. 270.

²⁰⁵ M1, entrevista E2, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

Mansilla menciona que las mujeres son las encargadas de atender a la comunidad. El hogar, en ese sentido, es una morada familiar y comunitaria, espacio de responsabilidad femenina.²⁰⁶

El rol de la madre y esposa desde este contexto se interpreta con un propósito intrínseco el cual es animar a sus hijos y esposo, así como hablar cosas que "edifiquen su vida", esto significa conocer versículos y enseñanzas bíblicas para repetirlos y mencionarlos constantemente en su vida familiar; es decir, ella en su papel de servicio a la familia. papel de la mujer como madre, que a menudo se promueve en contextos religiosos, particularmente en el cristianismo, tiene un impacto que trasciende el ámbito religioso y se extiende a otros aspectos de la sociedad secular.

Aunado a esto, sobre el papel maternal, a partir de las entrevistas se observó que las mujeres religiosas desean que sus hijos también practiquen su fe. Una de ellas comenta:

Otro de mis sueños pudiera ser pues ver a todas mis generaciones amando a Dios y que ninguna se perdiera o que tuvieran que hablar mal de ellos, o sea que están lejos de Dios.²⁰⁷

De igual manera, la literatura cristiana a menudo se esfuerza por acentuar el desdén que los hombres pueden sentir hacia las mujeres. Este menosprecio se manifiesta al no considerar a las mujeres como individuos y al crear rituales y ceremonias destinados a purificarlas. "Se enseña al hombre a no abordarla jamás en su desnudez original, sino a través de ceremonias y sacramentos que la arrancan de la tierra, de la carne y la metamorfosean en una criatura humana".²⁰⁸ En el discurso hegemónico de las iglesias pentecostales se fomenta la superioridad masculina, apoyada en relatos bíblicos.

Una madre comenta sobre el propósito de la mujer pentecostal: "La mujer tiene ese privilegio y el hombre tiene el privilegio de ser cabeza, de ser protección". Los hombres son educados para desempeñar el papel de

²⁰⁶ Cfr. Miguel Ángel Mansilla «Las pastoras pentecostales: metáforas sobre el liderazgo femenino en la Iglesia Evangélica Pentecostal (1972-2001)», en *Proyecto de investigación posdoctoral conicyt- fondecyt*, p. 93.

²⁰⁷ M1, entrevista E2, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

²⁰⁸ Cfr. Simone De Beauvoir. *El segundo sexo*. p. 207.

protectores y proveedores, y estos aspectos se integran en su identidad religiosa y de género.

Sin embargo, el hombre es así por la sociedad, pues las religiones que son orientadas hacia la familia tienen en general códigos de conducta y expectativas específicas para cada sexo y públicamente favorecen el dominio masculino. Cada práctica educativa dentro de la iglesia pentecostal tiene una función y finalidad, por lo que ocurren los procesos educativos sin ser previstos, diseñados o promovidos, y que sin duda impactan en la formación de sujetos sociales.²⁰⁹

Las mujeres congregantes interpretan de manera diferente el ideal de conducta externa y dan mayor importancia al ideal interno. De acuerdo con Luhmann, las condiciones necesarias para alcanzar metas religiosas se distinguen de las condiciones de éxito en otras esferas funcionales de la sociedad.²¹⁰ En el pentecostalismo, ciertos aspectos característicos, como la elección de pareja, la falta de validez de las decisiones individuales sin la aprobación de las autoridades, así como la promoción de la abstinencia sexual y la prohibición del divorcio y el aborto, hacen que el cuerpo de las mujeres se convierta en un tabú, llegando al punto en el que ellas mismas se auto-niegan, incluyendo su propia carne. En cuanto al divorcio, una mujer menciona: "En cuestiones controvertidas, como el divorcio, he aprendido que Dios tiene la última palabra y decisión sobre cuándo es apropiado y cuándo no lo es".²¹¹

Del mismo modo, la internalización es un proceso mediante el cual el entorno social se refleja en la mente de un individuo. Esta perspectiva sostiene que el conocimiento se construye principalmente a través de experiencias, y, en consecuencia, la realidad se presenta, pero no de manera objetiva, sino filtrada por juicios razonados, emociones y expectativas. En este sentido, la representación de la mujer en el contexto pentecostal es una construcción compartida colectivamente, al igual que los símbolos y el lenguaje.

Judith Butler argumenta que estas estructuras y normas internalizadas influyen en la forma en que las personas construyen sus relaciones

²⁰⁹ Cfr. Mónica Chávez. «Apuntes teóricos para historiar los procesos educativos fuera del espacio escolar. Reflexiones desde el noreste de México», en *Revista Mexicana de Historia de la Educación*. p. 239.

²¹⁰ Cfr. Niklas Luhmann, *Sociología de la religión*. p. 113.

²¹¹ M1, entrevista E2, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

interpersonales porque afectan la forma en que se perciben a sí mismas y a los demás. Por ejemplo, si alguien ha internalizado normas de género rígidas que dictan cómo se supone que debe comportarse un hombre o una mujer, es probable que esto influya en su forma de interactuar con otras personas. Pueden sentir la presión de actuar de acuerdo con esas normas o juzgar a los demás en función de esas expectativas.

Butler argumenta que estas normas y estructuras sociales no son inmutables, sino que son construcciones sociales que pueden ser desafiadas y reevaluadas. Su trabajo se centra en cuestionar estas normas y abrir un espacio para la diversidad de identidades y formas de relacionarse, promoviendo la idea de que las personas tienen la capacidad de resistir y transformar las estructuras sociales y culturales que influyen en sus vidas.²¹²

En el contexto del cristianismo pentecostal, estas estructuras afectan tanto a las mujeres como a los hombres. Las mujeres son educadas para asumir un rol de sumisión y servicio, mientras que los hombres son instruidos para desempeñar un papel de tutor o protector de las mujeres, considerando que Dios las destinó para ellos. Estas interpretaciones conservadoras de la Biblia continúan fomentando la maternidad y el matrimonio, lo que limita las opciones y oportunidades de las mujeres.

De igual manera, De Beauvoir señala que no se obliga a la mujer a dar a luz directamente, sino que se le encierra en situaciones donde la maternidad sea para ella la única salida; la ley o las costumbres le imponen el matrimonio, se prohíben los procedimientos anticonceptivos y el aborto, incluso se prohíbe el divorcio.²¹³

Una mujer pentecostal comenta:

Yo siempre me mantuve en él, hay una persona especial para mí. La revelación divina va a venir a mi vida y me voy a casar, porque allá (en la iglesia) tenían mucho la visión de que tú sólo existes para casarte y tener hijos.²¹⁴

Con esto, se observa que los discursos pentecostales en cuanto a género siguen una estructura formal tradicional y perpetúan los roles de género

²¹² Cfr. Judith Butler. «Sujetos de sexo/género/deseo», en *El género en disputa*. p. 63.

²¹³ Cfr. Simone De Beauvoir. *El segundo sexo*. p. 59.

²¹⁴ J1, entrevista E1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

convencionales, lo que resulta en una relación desigual al validar el ejercicio del poder por parte de los hombres. Como testimonio una mujer cristiana comenta:

Pues la hermana lo que me dijo fue -'pues vamos a probar, si tu esposo te perdona'... y yo dije ¿perdonarme?, si es él quien me ha hecho tanto daño, ¿cómo pedirle perdón? Ella me dijo, que si él me perdonaba esa sería una señal de que Dios obraría en mi matrimonio. O sea, si él me perdonaba yo continuaría aquí con él, y si no me perdonaba yo me mudaba con mi familia a Sinaloa.²¹⁵

Las mujeres son instruidas a dar prioridad a la estabilidad matrimonial por encima de cualquier dificultad que pueda surgir en la relación, sin permitir la posibilidad de divorcio, ya que el matrimonio es visto como una unión sagrada desde una perspectiva religiosa.

Por otro lado, en relación con la identidad que se construye a partir de las características del ideal de mujer, estas responden a las convenciones instituidas, las cuales estructuran el comportamiento, dándole significado y justificación a lo que hace. Esto es, la identidad del yo, de la mujer, es parte integral de una unidad social, sus acciones y procesos; ellas se identifican con la formación femenina, pero específicamente en las iglesias pentecostales, puesto que estas les dan un sentido de pertenencia.

El sentido de lo que una es, de la propia ubicación social y con base en ambos polos (mujer religiosa y mundana) prepara para actuar a partir de la identificación de una misma. Al mismo tiempo, el sentido de pertenencia a un grupo determinado conforma la identidad del Yo, esto surge de la experiencia individual surgida de las interacciones cotidianas.²¹⁶

3.4 La mujer pentecostal y la mujer mundana

La identidad de la mujer pentecostal no sólo se define en relación con la figura masculina, sino con el concepto interno de "mujer mundana", es decir, este adjetivo se emplea para denominar a toda aquella que no pertenece a la comunidad religiosa ni práctica los mismos rituales y ceremonias dentro de la iglesia. Las mujeres pentecostales se definen a sí mismas como "hijas de Dios",

²¹⁵ M1, entrevista E2, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

²¹⁶ Cfr. José Vera «El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones» en *Psicología y Sociedades*. p 274.

de tal manera que señalan una diferencia en la forma de auto nombrarse y nombrar a las demás.

Esto guarda como trasfondo la diferencia entre las cosmovisiones, principalmente en el sentido espiritual y religioso que le dan a su actuar cristiano.

Dentro de las iglesias locales se unifican y se categoriza a quienes no siguen sus creencias como "mundanos". Esta categorización, según Durkheim, permite controlar la complejidad del mundo con el mínimo de medios conceptuales.²¹⁷ Dividir el mundo en dos tipos de personas, simplifica la complejidad humana, en términos opuestos, excluye uno del otro. Según Durkheim, la pluralidad de cosas sagradas es el centro organizador alrededor del cual gravitan un conjunto de creencias. Lo que no se ajusta a las creencias religiosas interiores y subjetivas se excluye de lo sagrado y se llama profano. Es importante tener en cuenta que hay cosas sagradas que son consideradas de forma diferente. Además, Durkheim señala que la diferenciación externa de la práctica religiosa implica una interpretación parcial del mundo y es el primer paso hacia el abandono de la función social.²¹⁸

En ese sentido, algunas de las prácticas sagradas se relacionan con introducir a más personas a las prácticas sagradas para honrar a Dios, lo que significa un cambio profundo en la identidad de las nuevas creyentes; a través de un proceso iniciático que las lleve a participar de lo trascendente, de lo sagrado. Lo profano es todo aquello que se excluye de las reuniones ceremoniales, lo que no involucra una experiencia con la divinidad.

Más allá del término con el que se denominan a sí mismas y las demás, esto implica una separación entre lo externo e interno a la iglesia. Eso a su vez dota de cohesión a la sociedad religiosa, la separa y le da sentido a las representaciones colectivas que se comparten. Los feligreses perciben lo externo a sus creencias como lo profano, lo erróneo, lo otro, incluso como lo prohibido. Esta interacción social nace de la cosmovisión bíblica.

Aunado a esto, una mujer comenta:

La vida espiritual está en todas las áreas de tu vida, tanto aquí en la iglesia y en el servicio, pero también como una mejor hija, hermana, mamá, una mejor persona, una mejor hija de Dios. La iglesia no solo está en estas cuatro paredes, sino que la iglesia está construida en todo. Por ahí decían que a veces la única

²¹⁷ Cfr. Durkheim. En *Las formas elementales de la vida religiosa*. p. 141.

²¹⁸ Cfr. *Ibid.* p. 121.

Biblia que van a leer la gente que está allá afuera es tu testimonio y es lo que tú hagas, lo que tú digas.²¹⁹

Es decir, uno de los papeles que desempeñan en la sociedad es testificar que ellas creyentes tienen como misión ser esa "Biblia viviente", la responsabilidad que les dan a las mujeres recae en convencer a través de su vida a los demás de integrarse a la iglesia. Con esto se observa que existe una presión y exigencia constante hacia la mujer de llevar una vida "perfecta", de acuerdo con el pentecostalismo.

De igual manera, la religión proporciona marcos interpretativos que ayudan a las personas a comprender y dar sentido a lo que sucede en el mundo. Estos marcos interpretativos son proporcionados por las creencias religiosas. Cuando ocurren eventos o circunstancias en la vida cotidiana, las personas recurren a estas enseñanzas para entenderlos y encontrar un significado.

Esto implica ver el mundo de forma ambivalente; reduce lo bueno, lo permitido, lo ideal relacionado con la iglesia y Dios; por su contrario, lo malo, lo prohibido, características que se rechazan en sí mismas. Ortíz comenta que la religiosidad parece formar parte del autoconcepto,²²⁰ la religiosidad influye en cómo las personas se perciben a sí mismas. Para algunas personas, su fe religiosa y sus creencias espirituales son una parte integral de quiénes son.

Por lo que la identificación con las creencias cristianas conlleva la exclusión o rechazo de aquellas cualidades o características que se consideran incompatibles o contrarias a la fe cristiana. Por ejemplo, si una persona se identifica como cristiana y considera que la humildad, la compasión y la honestidad son cualidades cristianas fundamentales, es probable que rechace o evite cualidades como el egoísmo, la crueldad o la deshonestidad, ya que no se alinean con su identidad.

Sobre esto en una entrevista se comparte:

Pues justo, yo decía pues no es mala persona, o sea siento que no todos los que no sean cristianos son malas personas, no es como que sean del diablo. Que no es requisito ser cristiano para ser una buena persona.²²¹

²¹⁹ E1, entrevista J1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

²²⁰ Cfr. María del Mar Ortíz. «Religiosidad y actitud hacia sí mismo», en *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. p. 368.

²²¹ E1, entrevista J1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

Comúnmente, se forman estereotipos negativos hacia las personas que no participan en prácticas cristianas. Ya que se percibe lo sagrado como exclusivo de los ámbitos internos, y lo que está fuera de ellos se considera profano. En esta situación, surgen representaciones colectivas en las que una variedad de pensamientos y emociones de distintas personas se han entrelazado para dar forma a estos estereotipos.

En alguna entrevista una joven comentó lo que significa para ella tener una "vida correcta":

Hay muchos parámetros en la Biblia que pueden guiarnos a tener una vida correcta, por ejemplo, en donde dice Pablo 'en todo lo puro, en todo lo honesto, en todo lo que es digno de alabanza, en eso piensa'.²²²

La Biblia funge como parámetro, es decir, esta indica lo sagrado, aquello superior en dignidad y poder, a través de predicaciones, clases bíblicas, conversaciones con otros creyentes, experiencias personales seleccionan, aclaran y construyen los argumentos bajo los cuales enmarcan todo su actuar religioso. Durkheim sostiene que la vivencia religiosa es subjetivizada en los tiempos modernos.²²³

A este respecto, se observa que no se fomenta el pensamiento crítico e individual, sino que se fomenta la homologación del pensamiento, es decir, las opiniones diversas o contrarias a un aspecto religioso se puede observar cómo amenaza. La diversidad es un aspecto que se suprime, ya que solo existe una verdad, un camino, una totalidad que a su vez borra las disidencias y las discrepancias que pudieran surgir. Además, en los estudios bíblicos se fomenta más un espíritu religioso, mostrando que la fe es la principal motivación de la indagación colectiva o individual de lo sagrado.

En el testimonio la mujer continúa:

Creo que una vida correcta es aquella que se sujeta a lo que la palabra de Dios dice y más allá del legalismo, dice 'la letra mata, pero el espíritu vivifica'.²²⁴

Esto último señala una connotación negativa al exceso de estudios y se resalta la fe como medio y fin para comprender la Biblia. En ese marco, "una vida correcta" implica que existen formas de vida incorrecta, lo cual es inválido y por ende trae consigo la eliminación de las demás formas de vida que no se ajustan

²²² E1, entrevista J1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

²²³ Cfr. Durkheim. En *Las formas elementales de la vida religiosa*. p. 33.

²²⁴ E1, entrevista J1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

a los parámetros bíblicos; esto implica la invalidación de la pluralidad social. Además, Durkheim apunta que en el sistema religioso una reflexión complementaria es bloqueada porque la reflexividad es absorbida por la fórmula de Dios.²²⁵

En relación con esto, una joven pentecostal comenta:

La iglesia no permite que las congregantas hagan cosas contrarias a las enseñanzas, en realidad más que enseñarles, las presionan a través del juicio a elegir hacer las cosas de la iglesia.²²⁶

Por ejemplo, se les presiona a relacionarse de manera sentimental únicamente con hombres cristianos, se les educa desde la "advertencia" de los peligros que pueden encontrar en el "mundo", les aseguran que les va a ir mal si dejan de practicar su fe y ese es uno de los motivos que las orilla a permanecer; es decir, se les forma desde la presión social, el miedo y la violencia simbólica.

Mónica Tarducci menciona que el fundamentalismo es una reacción antimoderna en general, para diferentes religiones, principalmente en relación con la vida de las mujeres, ya que se plantean restricciones a la equidad.²²⁷ Del mismo modo, explica que la religión marca un límite concreto a la libertad humana, que tiene raíz en el patriarcado. También menciona que, en el marco del cristianismo, las "elecciones" de las mujeres en realidad deberían leerse como "única opción", las cuales son androcéntricas.

El concepto de "salir al mundo", generalmente en el contexto de las iglesias, se interpreta como sinónimo de irresponsabilidad y participación en comportamientos perjudiciales, como vicios y otras prácticas consideradas negativas desde la perspectiva cristiana. Esto significa que las mujeres cristianas a menudo reciben una representación limitada de lo que se considera profano, a menudo basada en ejemplos extremos, con la intención de destacar a la iglesia como un espacio seguro. En este sentido, la dogmática religiosa actúa como el mecanismo verbal y conceptual que desempeña esta función interpretativa.

En una entrevista se menciona:

Mis amigos me dijeron, salte a emborrachar, conoce más gente, eres joven y más. Y aunque nunca me emborraché, ni mucho menos, pero sí intenté salir con

²²⁵ Cfr. Durkheim. En *Las formas elementales de la vida religiosa*. p. 142.

²²⁶ E1, entrevista J1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

²²⁷ Cfr. Mónica Tarducci. «Estudios Feministas De Religión: Una Mirada Muy Parcial», en *Cadernos Pagu*. p. 112.

mis amigos, pero llegaba a mi casa y sentía un vacío y me sentía incompleta y un día en la noche llorando le dije a Dios 'ya no puedo más'.²²⁸

Desde la cosmovisión cristiana, el mundo se percibe como dual y antagónico, y se relaciona con vicios y peligros de la vida profana. Esta experiencia lleva a interiorizar la idea de que solo Dios puede complementarte y brindarte estabilidad.

Continúa:

Porque ya había intentado hacer de todo y yo seguía igual de deprimida y me sentía sola. Y dije 'Dios te necesito' y seguí llorando hasta quedarme dormida. Al día siguiente me dije, es tiempo de buscar de nuevo a Dios, de regresar al lugar al que sé que pertenezco.²²⁹

Esto es, el sentido de pertenencia prevalece aún en los tiempos de alejamiento de la comunidad religiosa, dado que se vuelve parte de sí las creencias cristianas, dado que es su principal referente de seguridad que han adoptado a lo largo de su formación.

Según Durkheim:

Cuando el sentimiento religioso es vivo, no admite que la religión pueda ser culpable y sugiere fácilmente explicaciones que la hacen inocente: si el ritmo no produce los resultados esperados, se imputa el fracaso a alguna falta de ejecución o a la intervención de una divinidad contraria. Pero para esto, se requiere que las ideas religiosas no tengan su origen en un sentimiento que hieren esas decepciones de la experiencia; pues entonces, ¿de dónde podría provenir su fuerza de resistencia?²³⁰

La mayoría de las mujeres que tienen conocimiento del pentecostalismo, permanecen en esta religión durante la mayor parte de sus vidas. Aunque en algunos momentos puedan alejarse por curiosidad hacia el "mundo profano", tienden a regresar constantemente, incluso si han tenido experiencias desagradables en esos espacios. En las entrevistas se observó que las mujeres se refieren al periodo en que se alejaron de la iglesia, como: "cuando yo tomé mis decisiones" es decir, ellas saben que dentro de la iglesia no tienen autonomía como tal.

²²⁸ E1, entrevista J1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

²²⁹ E1, entrevista J1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

²³⁰ Durkheim. En *Las formas elementales de la vida religiosa*. p. 121.

Otro factor que acentúa la polarización es que se le invita a la mujer cristiana a escuchar exclusivamente a Dios y no al resto de la sociedad. Se comenta al respecto:

No podemos ni debemos conformarnos con lo que la sociedad diga o lo que nosotros creemos (de forma individual), necesitamos ser sabias para crecer con base en lo que Dios dice, no en lo que las opiniones dicen, no en lo que la sociedad puede decretar para ti, sino que encuentras tu plenitud en Dios.²³¹

Esto señala, no confiar incluso en lo que ellas mismas sienten, quieren y piensan. Con esto se observa la tendencia a instrumentalizar a la mujer para los propósitos de Dios, dejando en segundo plano los intereses personales.

La construcción de una identidad implica asumirse como cristianas pentecostales, e integrarse a la lógica de las prácticas, es decir, las formas recurrentes de actuar y hacer. En ese sentido, el pastor impone el paradigma a seguir, dirige las reglas y las normas de conducta del espacio religioso. La identidad de las mujeres pentecostales implica poseer marcas claras de diferenciación de las y los otros.²³²

A partir de los aspectos mencionados, se puede observar que la identidad de las mujeres se construye en gran medida a partir de cómo son percibidas por la religión. Algunos fragmentos bíblicos que se utilizan comúnmente en las iglesias para hablar de ellas son:

- Y el Señor Dios dijo: No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea.²³³
- Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada;
Y su marido también la alaba:
Muchas mujeres hicieron el bien;
Mas tú sobrepasas a todas.
Engañosa es la gracia, y vana la hermosura;
La mujer que teme a Jehová, esa será alabada.²³⁴
- Mujeres, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor.²³⁵
- La mujer sabia edifica su casa, pero la necia con sus manos la derriba.²³⁶

²³¹ E1, entrevista J1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

²³² Cfr. Durkheim. En *Las formas elementales de la vida religiosa*. p. 274.

²³³ Reina Valera. 1960. Génesis 2:18

²³⁴ Reina Valera. 1960. Proverbios 31:28-30

²³⁵ Reina Valera. 1960. Colosenses 3:18

²³⁶ Reina Valera. 1960. Proverbios 14:1

- Asimismo, vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa.²³⁷
- Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.²³⁸
- Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.²³⁹

Cabe mencionar que la religión no es comparable a otros sistemas en la sociedad, ya que se diferencia de los medios simbólicos;²⁴⁰ los versículos mencionados funcionan como medios simbólicos que se emplean para crear materiales educativos, entre ellos manuales, cursos, predicaciones, conferencias, congresos, convenciones y más. Es decir, la religión a través de los rituales, creencias fundamentadas en la divinidad logran que cada congregante apropie y reproduzca lo aprendido, creyendo que será recompensado en la eternidad. Emplear fragmentos bíblicos que refuerzan el ideal de las mujeres en el cristianismo, conlleva construir una visión del mundo unificada, diferenciándose del resto de la sociedad.²⁴¹

De modo similar, estos versículos bíblicos señalan roles y funciones que las mujeres deben desempeñar como jóvenes, esposas, ancianas; por ejemplo, cuidar del hogar, ser obedientes, honrar al marido, atender a los hijos, entre otras características. Estas se enfocan principalmente en su relación con la familia y sus actividades en el hogar, es decir, se focaliza en la vida privada. Se observa que la educación femenina en la iglesia pentecostal está dirigida hacia el desenvolvimiento de la mujer en la vida privada.

²³⁷ Reina Valera. 1960. 1 Pedro 3:1-2

²³⁸ Reina Valera. 1960. Tito 2:3-5

²³⁹ Reina Valera. 1960. 1 Corintios 11:3

²⁴⁰ Cfr. Durkheim. En *Las formas elementales de la vida religiosa*. p. 134.

²⁴¹ Cfr. Niklas Luhmann, *Sociología de la religión*. p. 110.

En ese sentido, nombrar y autonombrarse de tal manera, implica un proceso educativo en el que se perciben identidades femeninas diferenciadas. Esto implica un proceso educativo que lleva a la percepción de identidades femeninas distintivas. La educación se presenta como un proceso constante y variado que no solo afecta al individuo, sino también a la sociedad en su conjunto, trascendiendo las limitaciones impuestas por la institución religiosa.

3.5 Mujer y relaciones de poder

Existen varias posturas teóricas con respecto al rol de la mujer en la iglesia pentecostal en el marco de las relaciones de poder. Las dos principales son la reproducción y la resistencia cultural. La primera sostiene que:

la religión pentecostal refuerza el rol tradicional de las mujeres, a través de las prácticas y de las representaciones que son compartidas en la comunidad», basadas en la manifestación bíblica de «Dios, la cabeza del hombre; el hombre, la cabeza de la mujer», la cual se aplica particularmente a la conformación de la familia y a las pautas de socialización.²⁴²

Desde la segunda se observa:

El potencial transformador de la mujer pentecostal al considerarla como un sujeto religioso, que reflexiona, se comunica y lucha por transformar su condición social tanto en el hogar como en el templo, aunque esta lucha solo la realiza desde una posición marginal sin afectar la homogeneidad masculina en el liderazgo religioso.²⁴³

En ambas posturas se reproducen o se resisten los modelos dominantes, esto señala que la mujer no está plenamente integrada en el mundo de los hombres, sino que tiene posibilidad de actuar desde el margen del hombre y desde roles tradicionales.

El liderazgo pentecostal de la mujer se observa principalmente en el rol de la pastora, este nombramiento está sujeto a una serie de características que limitan, marginan y excluyen a las mujeres de la iglesia. Por ejemplo, en algunas iglesias, se impide la ordenación de mujeres y, cuando se les permite, es de manera incompleta y se les relega a templos pequeños, lo que las limita para

²⁴² Cfr. Miguel Ángel Mansilla «Las pastoras pentecostales: metáforas sobre el liderazgo femenino en la Iglesia Evangélica Pentecostal (1972-2001)», en *Proyecto de investigación posdoctoral conicyt- fondecyt*. p. 84.

²⁴³ *Ibid.* p. 85.

incidir en posibles cambios en la naturaleza del ministerio. Además, el matrimonio es uno de los requisitos para poder ordenarse.

En ese sentido, "las prohibiciones sociales no son únicamente convenciones; tienen un sentido ontológico".²⁴⁴ Profundizar en el porqué de la asimetría entre hombres y mujeres es los puestos de liderazgo, refleja que las mujeres son vistas como ayudantes y colaboradoras en la consecución de objetivos, pero no como coprotagonistas. Las restricciones sociales y la desigualdad de género no son simplemente convenciones superficiales, sino que están arraigadas en la forma en que la sociedad ve y valora a las mujeres y a los hombres en roles de liderazgo.

En las entrevistas se revelaron diferentes posturas respecto a la igualdad en los espacios religiosos. Una mujer entrevistada comenta:

Yo creo que hombres y mujeres somos iguales, que todos podemos llegar hasta donde queramos y Dios a todos nos dio entendimiento y que si no lo tenemos pues pedírselo a Dios. Y que podemos llegar muy muy alto tanto hombres y mujeres, ya sean cristianos o no cristianos, que somos iguales, ese sería mi resumen.²⁴⁵

A través de las entrevistas y observaciones, se notó que algunas creyentes están a favor de la equidad de género, mientras otras comentan lo contrario. Por ejemplo:

Estoy segura de que el Señor Jesús vino a dar libertad a hombres y mujeres, y que nos permite ser líderes y mucha gente dice que 50 y 50, pero apoyo lo que dice mi pastora que debe ser 49 y 51, porque por algo lo dice, el varón es la cabeza del hogar, aunque yo no haga efectivo eso.²⁴⁶

Por un lado, Simone de Beauvoir señala que, desde una perspectiva personal, algunas personas dentro de la fe cristiana pueden abogar por la igualdad entre hombres y mujeres. En decir, a nivel individual, algunos creyentes pueden sostener la idea de que hombres y mujeres son iguales en términos de dignidad y derechos. Sin embargo, De Beauvoir también destaca una paradoja en el cristianismo. A pesar de que se proclama la igualdad entre hombres y mujeres, históricamente la iglesia ha sido una institución que ha reflejado y

²⁴⁴ Cfr. Simone De Beauvoir. *El segundo sexo*. p. 200.

²⁴⁵ E2, entrevista M1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

²⁴⁶ E4, entrevista M2, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

perpetuado una estructura patriarcal, en la que los hombres tienden a ocupar posiciones de poder y liderazgo, mientras que las mujeres han sido relegadas a roles secundarios. Esta estructura jerárquica y desigual, que la iglesia ha mantenido, ha resultado en la persistencia de desigualdades de género en la sociedad.²⁴⁷

Mansilla menciona que el liderazgo femenino pentecostal es antiguo, controlado e invisible, dado que:

La mujer puede trabajar predicando y enseñando la Biblia en la congregación y en la calle; aconseja, enseña y guía a las mujeres de la iglesia, pero de manera informal, el púlpito le está prohibido. Su influencia en las decisiones del templo está destinada al pastor y no se expresan públicamente. Se mueve en una imagen de luz y sombra. La luz vendría en la defensa de la justicia y la verdad, como responsabilidad social; las sombras la imposibilidad de reconocimiento público (prestigio).²⁴⁸

Pese a que las congregantas comentan que "todos son iguales frente a los ojos de Dios", en los espacios eclesiales el liderazgo masculino resalta más que el femenino. Los cargos más altos en la jerarquía suelen ser ocupados por hombres; es decir, la igualdad de oportunidades no es una constante. Esto se nota principalmente en el pastorado, ya que cuando se habla de "la pastora" se refiere a su rol como esposa del pastor:

A su vínculo de dependencia matrimonial, en el que el liderazgo femenino se hace invisible y secundario, sin reciprocidad en tanto que el hombre no es conocido como el esposo de la pastora. Esta asimetría sumerge a la mujer en la dependencia conyugal; el atributo de la dirección de fe es asignado al varón, que acumula el poder, el prestigio y los privilegios.²⁴⁹

La pastora cumple al menos cuatro roles: madre, esposa, predicadora y pastora. Sin embargo, no son equiparables a ser "padre, esposo, predicador y pastor", ya que la connotación y las actividades que se realizan son diferentes, así como su papel en la sociedad. Asimismo, se reconoce que la mujer trabaja para la obra pentecostal, según la Biblia, como ayuda idónea, lo cual implica que

²⁴⁷ Cfr. Simone De Beauvoir. *El segundo sexo*. p. 173.

²⁴⁸ Miguel Ángel Mansilla «Las pastoras pentecostales: metáforas sobre el liderazgo femenino en la Iglesia Evangélica Pentecostal (1972-2001)», en *Proyecto de investigación posdoctoral conicyt- fondecyt*. p. 90.

²⁴⁹ *Idem*.

la realización del mismo trabajo pastoral del esposo, pero sin reconocimiento personal y en anonimato.

En la sociedad, en el lenguaje y en la comunicación en general, a menudo se da prioridad o se considera más importante lo que dicen o expresan los hombres en comparación con lo que dicen las mujeres. Esta dinámica de subordinación puede manifestarse de diversas maneras, como en la minimización de las voces y perspectivas femeninas, la falta de reconocimiento o la invalidación de las experiencias y opiniones de las mujeres.

Por ejemplo, en liderazgo femenino se le asocia a dos ritos fundamentales: el ayuno y la oración; "el ayuno vinculado a la purificación y al sacrificio y la oración como rito de intercesión social"; los cuales se relacionan con el sacrificio por otros. Estos ritos son íntimos, culposos y de refugio, en donde la mujer tiene un papel como intercesora, quien a la vez se preocupa y cuida por los demás sus hijos, su esposo, la iglesia y el mundo.

Una mujer comenta de su experiencia:

Pues una amiga me llevó a la iglesia, me dijo 'conozco a una pastora' (...) porque yo ya le había platicado que estaba mal de salud. Pero no le decía los problemas que tenía, entonces ella me llama a su casa y me hace una cita con esta pastora, ella ora por mí, pero yo ahí escuché la voz de Dios, me dijo cosas bien tremendas y me dijo todo lo que estaba yo haciendo.²⁵⁰

Stanton señala que las mujeres ocupan una posición subordinada en la jerarquía de poder dentro de la iglesia.²⁵¹ Esto se basa en narrativas que son bastante estables, es decir, en historias o relatos que se mantienen consistentes en el tiempo, y en estructuras lógicas de significado compartidas por un grupo colectivo.

Con relación a esto, Riba menciona que:

²⁵⁰ E2, entrevista M1, transcripción, Ciudad de México, agosto de 2021.

²⁵¹ Cfr. Mónica Tarducci. «Estudios Feministas De Religión: Una Mirada Muy Parcial», en *Cadernos Pagu*. p. 181.

El foco de atención de dichos relatos bíblicos está puesto en los varones: patriarcas, jueces, reyes, profetas, sacerdotes, guerreros, discípulos, apóstoles... Más aún, no solo que se narran primordialmente sus vidas y sus gestos, sino que –incluso cuando se hace memoria de numerosas mujeres y de su accionar– muchas veces no se advierte su presencia.²⁵²

Se percibe a la mujer como ‘personaje secundario’, como menciona Bourdieu, "la transmisión y asimilación del sexismo y de la sumisión de la mujer en el pentecostalismo, construcción social que fomenta la permanencia de la dominación masculina".²⁵³ Estos roles desiguales entre hombres y mujeres no tienen su origen en diferencias naturales innatas entre los géneros, sino que son el resultado de la educación y la existencia social. Es decir, no se trata de que las mujeres sean intrínsecamente menos capaces o merecedoras que los hombres, sino que estas desigualdades se derivan de las estructuras y expectativas sociales que han evolucionado a lo largo del tiempo. La educación y la socialización son procesos a través de los cuales las personas aprenden y adoptan las normas y roles de género que la sociedad les impone.

Manuela Cantón también destaca una paradoja que involucra tanto la continuidad como la ruptura. En este sentido, se plantea la idea de una "liberación engañosa" en la que aparentemente todos tienen acceso a los medios de producción religiosos. Sin embargo, a pesar de este acceso, "las mujeres pentecostales siguen desempeñando roles tradicionales, aunque en un contexto nuevo".²⁵⁴ Esto significa que, aunque haya cambios superficiales, las asimetrías fundamentales persisten sin resolverse. El papel subordinado de las mujeres a las decisiones de los hombres prevalece, y esta subordinación se legitima a través de los principios religiosos.

Asimismo, respecto al rol de la mujer pentecostal, de igual manera:

²⁵² Lucía Riba, «Invisibilización de las mujeres en la Biblia: relatos, autorías, recepciones», en *Theologica Xaveriana*. p. 5.

²⁵³ Bourdieu en Miguel Ángel Mansilla, «Las pastoras pentecostales: metáforas sobre el liderazgo femenino en la Iglesia Evangélica Pentecostal (1972-2001)», en *Proyecto de investigación posdoctoral conicyt-fondecyt*, p. 96.

²⁵⁴ Manuela Cantón, «La rebelión invisible. Mujeres latinoamericanas: entre el desarrollo y la supervivencia» en *Encuentros Iberoamericanos*. p. 169.

La problemática se presenta en su relación como ayudante, ya que es concebida como alguien menor, aprendiz y que cuenta con un maestro-jefe. En esto se evidencia un dualismo simplista, reduccionista e impertinente respecto a la interpretación de las relaciones sociales, sobre todo en lo que respecta a las relaciones de género, en las que lo masculino y lo femenino se encierran en realidades separadas e irreconciliables, y el hombre representa un todo frente a la mujer como una parte dependiente y subordinada.²⁵⁵

Finalmente, las creencias religiosas son aquellas que suponen una clasificación de las cosas, reales o ideales. En el caso de la iglesia pentecostal, se comparte una realidad local, desde la cual se comparten representaciones colectivas y estados de opinión sobre diferentes temas. Estas representaciones se refuerzan a través de las prácticas religiosas, es decir, en la socialización cotidiana donde se construyen los significados para interpretar la vida personal, el mundo y su lugar en el mundo.

En ese sentido, la comprensión de las creencias y prácticas religiosas resulta fundamental para discernir los pensamientos y emociones de las personas con respecto a sus relaciones y el contexto social en el que se desenvuelven. Al mismo tiempo, cada experiencia es particular, en el marco social en donde sus percepciones se moldean.

El papel de las mujeres en las iglesias se basa en las creencias, y esto se logra a través de un proceso educativo no formal e informal que proporciona un discernimiento a las mujeres sobre lo que es socialmente aceptado en ese entorno. Después de madurar en la formación, las mujeres interpretan la realidad desde una perspectiva religiosa que ya ha sido internalizada.

²⁵⁵ Miguel Ángel Mansilla «Las pastoras pentecostales: metáforas sobre el liderazgo femenino en la Iglesia Evangélica Pentecostal (1972-2001)», en *Proyecto de investigación posdoctoral conicyt- fondecyt*. p. 90.

Reflexiones finales

A lo largo de esta investigación, se ha explorado el desarrollo de la iglesia pentecostal en México desde sus inicios y su relación con factores económicos, sociales y culturales. Esto ha resaltado en cómo la religión influye en la sociedad en general y cómo los eventos en las iglesias tienen repercusiones más allá de su ámbito; nos permite observar que los procesos educativos en el contexto religioso son significativos, aunque menos intencionados y definidos que en la educación formal, no por ello menos importantes en la vida de las personas.

Se han identificado ideales compartidos socialmente en las iglesias, particularmente en lo que respecta a las mujeres. Sin embargo, queda pendiente analizar cómo estos ideales afectan a los hombres, lo que podría ser objeto de futuras investigaciones.

En esta investigación se analizó la vida religiosa de mujeres pentecostales de distintas edades e iglesias a través de entrevistas y observaciones participantes en reuniones, con la ayuda de teorías de autores como Simone de Beauvoir, Mónica Chávez, Antonio Santoni y Emile Durkheim. Se buscó comprender los significados que las mujeres otorgan a los actos educativos en el contexto de su comunidad religiosa. El análisis también incluyó la descripción de las prácticas educativas de las mujeres en diferentes etapas de la vida en la iglesia, así como los actores y espacios involucrados en el proceso de formación en la fe cristiana-pentecostal.

En ese sentido, tener un acercamiento a los discursos y prácticas que vivencian las mujeres religiosas permite observar cómo se consolidan aspectos identitarios. Este es un ejemplo en el campo educativo de un proceso formativo, sino que existen otros espacios que influyen en la consolidación de la identidad de una persona. Esta investigación es relevante, porque ayuda a abrir el escenario de procesos formativos en el campo pedagógico y permite visibilizar - lo otro-.

Después de llevar a cabo la investigación, se destaca que el papel de las mujeres en la religión pentecostal ha sido subestimado en cuanto al liderazgo y las posiciones de poder. A pesar de que las mujeres son las principales participantes, sostenedoras y dadoras de vida a la congregación a través de sus actos de servicio, han sido relegadas a un segundo plano.

En este sentido, se han mencionado algunos de los dogmas, rituales y creencias que rigen en las iglesias pentecostales. Las enseñanzas de estas iglesias promueven un ideal de mujer que se asemeja al que se busca desde una lógica patriarcal: una mujer que prioriza a la figura masculina se abstiene, es obediente, sumisa, dependiente, pasiva, acepta la corrección, está casada y es maternal, cuidadora, paciente, amorosa y protegida. Se espera que esta mujer sea prudente, sabia, consejera, ejemplar, emocionalmente estable y pudorosa. Es importante tener en cuenta que esta imagen de la mujer puede ser vista como una invención del hombre.

De igual manera, la iglesia es uno de los pilares fundamentales en la construcción de identidades y en la jerarquización de género, y, por ende, coadyuva a la dominación del patriarcado. La iglesia enseña a sus seguidores a responder a los cuestionamientos que la sociedad realiza a la iglesia en defensa de la fe. Se busca construir una mentalidad uniforme para todos y todas, donde las discrepancias no son bienvenida y, la aprobación eclesial es otorgada por y para ellos mismos.

La ilusión de trascender en la sociedad y la promesa de un mundo mejor sin dolores son los motivos que impulsan a muchas personas a permanecer participando en la comunidad religiosa, a pesar de las dificultades que puedan enfrentar.

Las mujeres a menudo se sienten atrapadas entre los deberes impuestos por la iglesia, la presión de la opinión pública y sus propias creencias religiosas, lo que las condena y las hace sentir culpables si deciden por sí mismas e intentan alejarse de los espacios monótonos y opresivos que las rodean. A menudo, estas mujeres están limitadas por las prácticas educativas internalizadas y no se les permite considerar otras opciones.

Por otro lado, me parece importante también destacar los retos y las experiencias en la realización de este trabajo. Durante mi investigación, enfrenté varios desafíos personales, por ejemplo, durante el proceso de recolección de información, algunas de las mujeres religiosas no aceptaron participar en la investigación argumentando que debían obtener el permiso de su líder.

Aquellas que decidieron participar lo hicieron en gran parte debido a mi cercanía personal y por el hecho de que yo misma formaba parte de la

comunidad religiosa pentecostal, lo que me permitió establecer contacto con ellas. Además, durante las observaciones realizadas en las iglesias que visité por primera vez, los congregantes me miraron con extrañeza. Es relevante señalar que el acceso a los espacios eclesiales tiene límites que dependen de si se es considerado o no como parte de la comunidad religiosa. Este es un aspecto crucial que se debe considerar en futuras investigaciones sobre la religión pentecostal.

En términos de análisis, utilizar las teorías de Durkheim y Luhmann para estudiar la religión me permitió entender el pentecostalismo en otros sentidos, como la relación entre lo sagrado y lo profano, lo que resultó en una comprensión más profunda de ciertas categorías que ayudan a entender la visión de mundo todo tipo de religiones. Comprender cómo la religión se vincula con las emociones, los sentimientos, las percepciones, la imaginación y la memoria implica ampliar la concepción clásica que se tiene socialmente sobre ella. La religión es un espacio social, formativo y complejo en el que convergen varios elementos. La iglesia, en tanto que espacio religioso, social y cultural, es también un espacio pedagógico. Como señaló Durkheim, la religión es algo eminentemente social y, por lo tanto, tiene un fuerte componente educativo.

En cuanto a lo pedagógico, mi investigación amplió mi perspectiva sobre lo que se entiende por educación, ya que pude observar que los actos educativos ocurren en todo tipo de espacios, solo basta analizar nuestra propia historia de vida.

En lo personal, fue un reto relacionar tres áreas de mi interés, logrando concretar la propuesta gracias a la guía de mi asesora. Por otro lado, mejoré algunas habilidades en la investigación, el análisis crítico, la escritura y la organización de información. Asimismo, la experiencia de participar en los espacios eclesiales como observadora, después de haber formado parte de ellos, me permitió comprender mejor mi propia formación y la importancia de seguir luchando por la igualdad a través de la educación en diferentes ámbitos, como en el entorno familiar, escolar, religioso, y en otros espacios que impactan nuestra identidad y nuestra forma de relacionarnos con el mundo.

En ese sentido, la presente investigación permite una contribución al campo educativo, ampliar la perspectiva pedagógica hacia otros ámbitos

formativos que han sido menos explorados en comparación con la escuela y la familia, y profundizar en la comprensión de "otros saberes" que también son valiosos. Las prácticas educativas que se llevan a cabo en el ámbito religioso tienen un impacto significativo en la identidad, el entorno social, el comportamiento y la forma general de interpretar el mundo. Por lo tanto, la pedagogía juega un papel clave en la observación de los procesos formativos y las prácticas educativas de manera amplia y holística; y considerar otros actores educativos, como el sacerdote o pastor, quienes, aunque no son tan evidentes como educadores, tienen una gran influencia en la personalidad de sus feligreses y su formación espiritual y moral.

Es necesaria "la creación de nuevas miradas hacia la liberación de la mujer y el despliegue de su capital político, social, cultural y humano".²⁵⁶ La formación femenina está muy influida por lo religioso no solo en espacios pentecostales, sino en la sociedad mexicana, el comportamiento religioso continúa siendo un aspecto presente en la formación de las mujeres, de hecho, es a partir de ahí desde donde se justifican las actitudes y lógica patriarcal.

Las mujeres pentecostales, educadas dentro del marco de la religión cristiana, a menudo no perciben los mecanismos de opresión y la desigualdad con los que se enfrentan, ni la tiranía que las rodea. En su lugar, justifican los roles asignados y transmiten estos valores de generación en generación, según las normas sociales de su entorno, por lo que la visibilización de estos aspectos contribuye no solo al campo pedagógico y religioso, sino también a los estudios de género, permitiendo una comprensión más profunda de la formación humana en contextos específicos y las desigualdades sociales que subyacen en ellos. Con ello, se busca abrir nuevas posibilidades para la construcción de formas más justas de ser y hacer, desafiando las normas y las injusticias hacia las mujeres. Además, al visibilizar otros espacios, historias y testimonios, se enriquece nuestra comprensión y se amplía la perspectiva hacia nuevas formas de vivir y relacionarse en sociedad.

Sobre los alcances de la investigación, queda pendiente indagar más sobre el campo de la pedagogía en relación con el religioso, así como ampliar el estudio a otras religiones y continuar analizando el papel de las mujeres, ya que

²⁵⁶ Zicri Orellana, «Mujeres Pentecostales: Construcción del género a través de la experiencia Religiosa», en *Revista Cultura y Religión*. p 182.

las desigualdades siguen perpetuándose a través de diversos discursos y acciones. Es esencial trabajar en la construcción de una sociedad igualitaria que dignifique la vida humana en todos los sentidos.

Además, es relevante continuar analizando y examinando los espacios donde ocurre la educación no formal, así como los actores y prácticas que, aunque sin intención explícita, también ejercen influencia en la formación de las personas. Es fundamental profundizar en esta línea de investigación para comprender mejor cómo estos espacios y actores impactan en la construcción de la identidad y en la perpetuación de las desigualdades sociales y de género.

Finalmente, es fundamental reflexionar sobre la educación para la igualdad en el contexto de todas las brechas y desigualdades sociales. Esto implica, en primer lugar, fomentar un crecimiento auténtico que no restrinja a las mujeres en función de lo que se considera "poco femenino". En otras palabras, es esencial permitir que las mujeres tengan las mismas oportunidades que los hombres y no sean objeto de juicios por ello.

Además, se debe promover actitudes y habilidades de liderazgo y gestión entre las mujeres, así como establecer condiciones educativas que fomenten su independencia. Esto implica que las mujeres aprendan a reconocerse como individuos completos, sin necesidad de buscar la validación y la autonomía en la adopción de rasgos considerados masculinos.

La educación en igualdad implica un desarrollo integral de las mujeres en todas sus dimensiones. No obstante, en los espacios eclesiásticos, a menudo son los dogmas los que dictan la vida de las mujeres. Esto plantea la pregunta de si es posible crear espacios de empoderamiento y autonomía en las iglesias sin reforzar roles pasivos, o si esto sería inherentemente contradictorio.

Educar para la igualdad conlleva un proceso fundamental de cambio y renovación en la sociedad. Esto implica no solo reconocer y cuestionar las estructuras y espacios que históricamente han limitado a las mujeres, sino también la necesidad de abandonar los roles y estereotipos de género que perpetúan esas restricciones.

La transformación de espacios implica crear entornos en los que las mujeres puedan desarrollarse plenamente, sin barreras impuestas por su género. Esto abarca desde el hogar y la familia hasta la escuela, el lugar de trabajo y las instituciones religiosas. Es un llamado a la eliminación de prejuicios y prácticas discriminatorias que han persistido a lo largo de la historia.

El abandono de roles tradicionales es esencial para empoderar a las mujeres y permitirles alcanzar su máximo potencial en todos los aspectos de la vida. Significa desafiar las expectativas que limitan a las mujeres a ciertas funciones o comportamientos predefinidos y permitirles la libertad de elegir sus propios caminos, intereses y aspiraciones, sin importar su género.

Este proceso de transformación y abandono de roles no solo beneficia a las mujeres, sino que también enriquece y fortalece a la sociedad en su conjunto. Al promover la igualdad de género, se fomenta un ambiente más inclusivo, diverso y equitativo en el que todos los individuos tienen la oportunidad de contribuir y prosperar sin importar su género. Es un paso crucial hacia una sociedad más justa y un mundo en el que la igualdad sea una realidad para todos.

Referencias

- Adolescente 1. (A1) 2021. Entrevista personal realizada en una vivienda familiar, Ciudad de México, el 26 de agosto de 2021.
- Joven 1. (J1) 2021. Entrevista personal realizada en la iglesia Mundo de Fe Sur, Ciudad de México, el 15 de agosto de 2021.
- Mujer 1. (M1) 2021. Entrevista personal realizada en una vivienda familiar, Ciudad de México, el 20 de agosto de 2021.
- Mujer 2. (M2) 2021. Entrevista personal realizada en una vivienda familiar, Ciudad de México, el 31 de agosto de 2021.

- BASTIÁN, Jean. «De los protestantismos históricos a los pentecostalismos latinoamericanos: Análisis de una mutación religiosa», [En línea] en *Revista de Ciencias Sociales*. Núm. 16. Tarapacá, periodo, 2006, pp. 38-55. <<https://www.redalyc.org/pdf/708/70801603.pdf>>. [Julio 2021].
- BASTIAN, Jean. *La modernidad religiosa: Europa latina y América Latina en perspectiva comparada*. Primera ed., tipo de edición. Trad. Dulce María López. México, Fondo de Cultura Económica, 2004. pp. 227.
- BERTHOLET, Daniela. *Las mujeres pentecostales*. [En línea] Santiago, 2006. Tesis, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades. 57 pp. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/110326/bertholet_d.pdf?sequence=3&isAllowed=y> [Diciembre de 2021]
- BORDIGNON, Nelson. «El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto», [En línea] en *Revista Lasallista de Investigación*. Vol.2, núm. 2. Antioquia, julio-diciembre, 2005, pp. 50-63. <<https://www.redalyc.org/pdf/695/69520210.pdf>>. [Enero 2022].
- BUTLER, Judith, «Sujetos de sexo/género/deseo», en Muñoz Antonia trad., *El género en disputa. El feminismo y subversión de la identidad*. 2da. edición. España, Ediciones Paidós Ibérica, 2007. 45-85 pp.
- CANTÓN, Manuela. «La rebelión invisible. Mujeres latinoamericanas: entre el desarrollo y la supervivencia», [En línea] en *Encuentros Iberoamericanos*. Andalucía, 1999. pp. 157-163 <<https://dspace.unia.es/handle/10334/1552?show=full>>. [Enero 2022].
- CASTILLO, Renata. «Influencias del entorno en el juego infantil y estereotipos de género», [En línea] en *Revista para el aula*. núm. 29, Quito, 2016, pp. 23-24. <https://www.usfq.edu.ec/sites/default/files/2020-07/pea_019_0013_0.pdf>. [Diciembre de 2021].
- CHÁVEZ González, Mónica «Apuntes teóricos para historiar los procesos educativos fuera del espacio escolar. Reflexiones desde el noreste de México», [En línea] en *Revista Mexicana de Historia de la Educación*. Vol.1, núm.2, Morelia, 2013, p. 229-244.

- COLOM, Antonio. «Continuidad y complementariedad entre la educación formal y no formal», [En línea] en *Revista de Educación*. Núm. 338. Palma, 2005, p. 9-22. <<http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/handle/123456789/2610>>. [Octubre 2023].
- Congreso Nacional de Investigación Educativa. «Experiencias pedagógicas alternativas. La construcción de categorías intermedias». [Sitio web], en: <<https://www.comie.org.mx/v5/sitio/congreso-nacional-de-investigacion-educativa>>. [Diciembre de 2021].
- CONTRERAS, Johana. *El modelaje como fuente de aprendizaje*. [En línea]. 2015. <http://valoras.uc.cl/images/centro-recursos/docentes/RolDocente/Fichas/El-modelaje-como-fuente-de-aprendizaje-2018.pdf> [Diciembre de 2021].
- DE BEAUVOIR, Simone. *El segundo sexo*. 2da ed. Trad. García, Juan. México, Penguin Random House Grupo Editorial, 2020. pp. 725.
- DE LA LUZ, Deyssy. «El pentecostalismo en México y su propuesta de experiencia religiosa e identidad nacional. Un breve recorrido histórico, 1920-1948», [En línea] en *Revista Cultura y Religión*. Vol. 3, núm. 2. México, febrero-julio, 2009, pp. 199-217. <<https://www.revistaculturayreligion.cl/index.php/revistaculturayreligion/article/view/159>>. [Consultado en junio de 2021].
- DOW, James W. «The Expansion of Protestantism in Mexico: An Anthropological View», [En línea] en *Anthropological Quarterly*. Vol.78, núm.4. Detroit, otoño, 2005, pp. 827-851. <<https://www.jstor.org/stable/4150963>>. [Consultado en julio de 2021].
- DURKHEIM, Emile. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Primera ed., Trad. Ramón Ramos. México, Ediciones Coyoacán, 1995. 414 pp.
- ECHARRI, Carlos. «En tránsito hacia la adultez: eventos en el curso de vida de los jóvenes en México», [En línea] en *Estudios Demográficos y Urbanos*. Vol.22, núm.1. Ciudad de México, enero-abril, 2007, pp. 43-73. <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31222103>>. [Enero 2022].
- GARMA, Carlos. «Evangélicos y pentecostales en México según el censo del 2000. Tendencias y perspectivas.», [En línea] en *Si somos Americanos, Revista de Estudios Transfronterizos*. Vol. XI, núm.2. Santiago, 2011, pp. 159-166. <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337930340008>>. [Consultado en junio de 2021].
- GARMA, Carlos. «Pentecostalismo rural y urbano en México, diferencias y semejanza», [En línea] en *Alteridades*. Vol.2, núm. 3. México, periodo, 1992, pp. 31-34. <<https://www.redalyc.org/pdf/747/74745547004.pdf>>. [Consultado en julio de 2021].
- GARMA, Carlos. «Reseña de "Buscando el espíritu. Pentecostalismo en Iztapalapa y la ciudad de México"», [En línea] en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*. Vol. XXVII, núm.112. Zamora, 2007, pp. 219-223.

- <<https://www.redalyc.org/pdf/137/13711210.pdf>>. [Consultado en junio 2021].
- GARMA, Carlos. «Situación legal de las minorías religiosas en México: balance actual, problemas y conflictos.», [En línea] en *Alteridades*. Vol.9, núm.18. México, julio-diciembre, 1999, pp. 135-144. <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74791812>>. [Junio 2021].
 - GIMÉNEZ, Gilberto. «Materiales para una teoría de las identidades sociales», [En línea] en *Frontera Norte*. Vol. 9, núm. 18. México, julio-diciembre, 1997, pp. 9-28. <<https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/lectura-3-g%C3%A9nero.pdf> > [Julio 2023].
 - GUBER, Rosana. La etnografía. Método, campo y reflexividad. [En línea] 1ra ed., Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2011, pp. 160. <<https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/etnografi-a-Metodo-campo-reflexividad.pdf> > [Junio 2021].
 - Instituto Nacional de Estadística y Geografía (México). Panorama de las religiones en México 2010. [En línea]. México, 2010. pp. 270 <https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_religion/religiones_2010.pdf > [Consultado en junio de 2021].
 - LEFA, Eddy. «La identidad adolescente. Cómo se construye», [En línea] en *Adolescere*. Vol. II, núm. 2, Barcelona, mayo, 2014, pp. 14-18. <<https://www.adolescenciasema.org/usuario/documentos/02-01%20Mesa%20debate%20-%20Eddy.pdf>>. [Diciembre 2021].
 - LINARES, M. *La juventud mexicana y su contexto*. [En línea] México, 2007. Tesis Licenciatura, Universidad de las Américas Puebla, Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades. pp. 17. <http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lco/linares_m_ma/capitulo1.pdf> [Diciembre de 2021].
 - LUHMANN, Niklas. *Sociología de la religión*. 2da ed. Trad. de Marco A. Ornelas y Pedro Morandé, est. prem. de Marco A. Ornelas. México, Herder, 2010. 288 pp.
 - MANSILLA, Miguel Ángel. «Las pastoras pentecostales: metáforas sobre el liderazgo femenino en la Iglesia Evangélica Pentecostal (1972-2001)», [En línea] en *Proyecto de investigación posdoctoral conicyt-fondecyt, n.º 3120162*. Chile, enero- junio, 2014, pp. 83-98.
 - MONDRAGÓN, Carlos. *Minorías religiosas: el protestantismo en América Latina*. [En línea] Primera ed. México, UNAM, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2013. 268 pp. <https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/bitstream/CIALC-UNAM/L63/1/MR_PAL_MONDRAGON.pdf> [Consultado en julio de 2021].
 - OLGUIN, Daniela. «Análisis psicoanalítico sobre las problemáticas en la identificación con la función parental en la adolescencia: la transición

- hacia la adultez como un espacio de transformación», [En línea] en *Revista Latinoamericana de psicopatología fundamental*. Vol.2, núm.4, Sao Paulo, 2018, pp. 761-778.
<<https://www.scielo.br/j/rlpf/a/YGRTcT5DfSQxCnjCgpMMqjp/?lang=es&format=pdf#:~:text=La%20identificaci%C3%B3n%20para%20el%20adolecente,permite%20el%20acceso%20a%20las>>. [Diciembre de 2021].
- ORELLANA, Zicri. «Mujeres Pentecostales: Construcción del género a través de la experiencia Religiosa», [En línea] en *Revista Cultura y Religión*. Vol.5, núm.1. Tomé, periodo, 2011, pp. 181-182<<https://www.revistaculturayreligion.cl/index.php/revistaculturayreligion>>. [Enero 2022].
 - ORTÍZ, María del Mar. «Religiosidad y actitud hacia sí mismo», [En línea] en *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. Vol.3, núm. 1. Badajoz, 2005, pp. 361-370.
<<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832310033.pdf>>. [Febrero 2022].
 - Reina Valera, 1960, En: <<https://www.biblegateway.com/versions/Reina-Valera-1960-RVR1960-Biblia/>> [Diciembre de 2021].
 - RIBA, Lucía. «Invisibilización de las mujeres en la Biblia: relatos, autorías, recepciones», [En línea] en *Theologica Xaveriana*. Vol.70, núm. Córdoba, 2020, pp 1-29.
<<https://doi.org/10.11144/javeriana.tx70.imbrar>>. [Febrero 2021].
 - ROBLES, Bernardo. «La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico», [En línea] en *Cuicuilco*. Vol.18, núm.52. México, septiembre-diciembre, 2011, pp. 39-49.
<<https://www.redalyc.org/pdf/351/35124304004.pdf>>. [Consultado en agosto de 2021].
 - RODRÍGUEZ, Enrique. «Pentecostalismo, teología y cosmovisión», [En línea] en *Península. Revista semanal*. Vol. I, núm.0. Mérida, otoño, 2005, pp. 219-241.
<<https://www.revistas.unam.mx/index.php/peninsula/article/view/44296>>. [Consultado en junio de 2021].
 - S/a. *Moisés Sáenz*. [En línea]. s/f.
<https://hmong.es/wiki/Moises_Saenz> [Febrero 2023].
 - SANTONI, Antonio, «Escenarios: Una aportación dramática a la historia de la educación», en María E. Aguirre *et al.*, coord. María E. Aguirre, *Rostros históricos de la educación. Miradas, estilos, recuerdos*. México, Fondo de Cultura Económica, 2001. 21-33 pp.
 - SCHOENHALS, Louis. "Experiencias de México en Educación Rural y Primaria: 1921-1930"1964. *La Revista Histórica Hispanoamericana*. 44 (1): 22-43.
 - SIRVENT, María. Revisión del concepto de Educación No Formal. [En línea]. 2006.
<<https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/TEMPORETTI/EducaNoForm>>

al/SIRVENT-MT_EDUCACION%20NO%20FORMAL.pdf > [Octubre 2023].

- TARDUCCI, Mónica. «Estudios Feministas De religión: Una Mirada Muy Parcial», [En línea] en *Cadernos Pagu*. Vol.16. Buenos Aires, 2001, pp. 97-114.
<<https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/cadpagu/article/view/8644539>>. [Enero 2022].
- VERA, José Ángel «El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones», [En línea] en *Psicología y Sociedades*. Vol.24, núm. 2, Brasil, 2012, pp.272-282.
<<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=309326586004>>. [Noviembre 2022].
- WEBER, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Primera ed. Trad. Luis Legaz. Ciudad de México, Colofón, 200.